

DA  
CCIÓ

EREDIA

HISTORI

D21

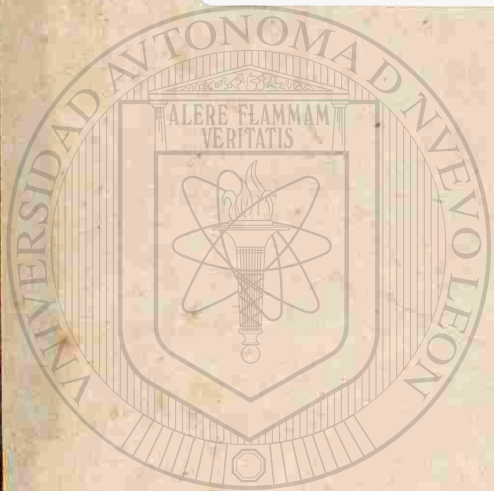
H4

v. 4

006257



1080016917



U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



**LECCIONES**

DE

**HISTORIA UNIVERSAL,**

POR EL CIUDADANO

*José María Heredia,*

MINISTRO DE LA AUDIENCIA DE MÉXICO.



**TOMO IV.** Capilla Alfonsina  
Biblioteca Universitaria

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
Biblioteca Valverde y Tellez

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS  
**TOLUCA: 1832.**

Imprenta del Estado, á cargo de Juan Matute

43251

D21

H4

V.4



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

*Indoceri discant, ament meminisse periti.*



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

## HISTORIA MODERNA.

### LECCION 65.

#### INGLATERRA EN LOS REINADOS DE JORGE I Y JORGE II.

I. YA hemos referido la espulsion de Jacobo II y elevacion al trono de su hija Maria y su esposo Guillermo. Los partidarios de Jacobo trataron de sostenerse en Escocia, pero en vano. Sus tentativas en Irlanda presentaron mas probabilidades de éxito. Jacobo desembarcó en Dublin, y de toda la isla solo quedó á Guillermo la ciudad de Londonderry, que sostuvo heroicamente un largo sitio. Las proscripciones y violencias de Jacobo no eran muy propias para restablecer su causa. Guillermo pasó á Irlanda, batió á su suegro en la batalla del Boyne, y lo obligó á huir otra vez á Francia, donde emigraron con él millares de Irlandeses. (1690) La muerte de Maria (1696) no disminuyó la autoridad de su esposo, aunque tuvo que luchar con el parlamento para sostener en el continente la guerra contra Luis XIV. Guillermo fué el alma de todas las ligas formadas contra aquel monarca. Su carácter era frio y

006257

facitura. Aunque le vencieron casi siempre, fué uno de los mayores capitanes de su tiempo.

2. A su muerte subió al trono ingles Ana, hermana de Maria, y protestante como ella. (1702.) Ya hemos visto la parte que tuvo Inglaterra en las transacciones de Europa durante su reinado, en que tan noblemente realzaron la gloria nacional las hazañas de Marlborough. En 1704 reunió Ana los reinos de Inglaterra y Escocia. En la paz de Utrecht reconoció Luis XIV la sucesion constitucional de la casa de Hanover, y abandonó al Pretendiente. Un año despues murió Ana. (1714) Mostróse digna del trono: su esposo Jorge, príncipe de Dinamarca, fué su primer súbdito.

3. Sucedióla Jorge de Brunswick, bisnieto de Jacobo I. Muy luego estalló en Escocia una revolueion acaudillada por el Conde de Mar. (1715) El Pretendiente llegó á Escocia, y fué recibido con honores reales. Aun se fijó dia para su coronacion. Pero en esto murió Luis XIV, y se reforzó el ejército ingles, que ya habia probado sus fuerzas en la renida batalla de Dumblain. El Pretendiente y Mar tuvieron que huir á Francia, seguidos por muchos de sus principales partidarios. Otros fueron presos y ejecutados, y quedó sofocada la rebelion.

4. Entonces la corte deseosa de asegurarse por mas tiempo la mayoría del parlamento, hizo dar la ley que fijó en siete años la duracion de la cámara de los comunes. Ya hemos visto en la leccion anterior las agitaciones de Europa por los proyectos de Alberoni, en que entraba el destronamiento de Jorge I por Carlos XII. Al mismo tiempo que Law trastornaba las fortunas de Francia con el furor del agiotage, producian iguales resultados en Inglaterra las quimeras de Blunt, autor del plan de comercio en el mar del Sur. Jorge I murió en 1727, y le sucedió Jorge II.

5. El carácter pacífico de los ministros Walpole y el cardenal Fleury conservó la buena inteligencia entre Inglaterra y Francia. España ejercia depredaciones insolentes contra el comercio ingles en América, y reclamaba y sostenia el derecho de visitar los buques en alta mar, para condenarlos con pretextos frívolos. Fué indispensable la guerra, y Vernon saqueó á Portobelo. (1740) Anson llevó el pabellon ingles al mar del Sur, y volvió cargado de botin á Inglaterra, despues de dar vuelta al mundo entre mil azares y peligros. Pero Cartagena rechazaba una formidable espedicion inglesa. El disgusto general de la nacion obligó á Walpole á retirarse. (1742) Fué ministro hábil y prudente, pero influyó en el parlamento corrompiendo á

sus miembros, y se jactaba de esta infamia.

6. El nuevo ministerio abrazó la causa de Maria Teresa de Austria, atacada por Francia, Baviera y Prusia, y se mezcló en los negocios del continente por las miras de la casa de Hanover, en vez de arreglar las dificultades interiores del reino, por lo que muy luego se hizo tan odioso como el de Walpole. Entre tanto ocurrió un acontecimiento singular, que por poco muda el aspecto de Inglaterra.

7. El príncipe Carlos Eduardo, hijo del Pretendiente, desembarcó en Escocia con un puñado de amigos, sin contar con mas recursos que su valor para el éxito de su audaz empresa (1745). Reuniéronsele muchos Escoceses, por una especie de infatuacion novelesca, y muy luego se mostró tan formidable, que Londres le aguardaba, y la misma atrocidad de los decretos en que el gobierno de Jorge puso á precio su cabeza, revelaba la medida de su terror. Batió en Preston-Pans á los Ingleses, tomó á Edimburgo, y aun penetró en Iglaterra, despues de haberse hecho proclamar regente de los tres reinos en nombre de su padre. Pero nadie se le unió, y tuvo que retirarse, aunque tal accion repugnaba á su noble espíritu.

8. Aun Escocia estaba dividida entre católicos y protestantes. Los montañeses, que

eran los primeros, servian con entusiasmo á Carlos, mas no asi los segundos. Con todo, volvió á vencer á los Ingleses en Falkirk, aunque con fuerzas inferiores. Pero su conducta posterior fué imprudente por exceso caballeresco de valor. En vez de retirarse á las montañas y hacerse fuerte en ellas, arriesgó la desigual batalla de Culloden, en que le batió completamente el duque de Cumberland. (1746) El desgraciado Carlos, despues de vagar mucho tiempo entre infinitos peligros, y recibir pruebas de la hospitalidad mas fiel y generosa, pudo escapar a Francia, y esta malhadada revolucion fué la última tentativa de los Estuardos para recobrar el trono. La consecuencia mas triste de esta empresa que se llama heroica, fué el suplicio de muchos de sus principales partidarios, víctimas de su infatuacion: ideas exaltadas de lealtad. ¿Qué importaba á aquellos infelices obedecer bajo leyes iguales á un Stuart, mas que á un Brunswick?

9. Aunque en 1748 volvió la paz á Europa el tratado de Aix-la-Chapelle, los Ingleses y Franceses no arreglaron sus diferencias sobre sus establecimientos remotos, que envolvieron á las dos naciones en nueva guerra, cuyos particulares se hallarán en otra leccion, y que se estendió á casi todo el globo, y duró aun despues de la muerte de Jorge II, que

8  
ocurrió en 1760. Fué príncipe guerrero, aunque al principio refrenó Walpole sus disposiciones naturales. Intervino en las disputas continentales, prefiriendo los intereses de sus dominios alemanes á los de Inglaterra, lo que disminuyó justamente su popularidad.

### LECCION 66.

ALEMANIA, DESDE LA PAZ DE  
RASTADT HASTA LA DE AIX LA  
CHAPELLE.

1. Ya hemos tratado en las lecciones anteriores de los sucesos de Austria enlazados con los de Francia, Italia y España. En 1716 violaron los Turcos el tratado de Carlowitz, quitando la Morea á los Venecianos, que no pudieron recobrarla, aunque auxiliados poderosamente por Austria. Pero en 1718 por el consumado valor y talentos del príncipe Eugenio y la mediación de Inglaterra y Holanda, se concluyó la paz de Passarowitz en que los Turcos conservaron la Morea, cediendo á los Venecianos algunas ciudades fronterizas en Albania y Dalmacia, y además Belgrado, Temeswar y Wallaquia al Austria, que también pudo establecer un comercio libre en todos los puertos del Danubio y del Mar Negro, y con los Persas.

9  
La pronta conclusion de esta guerra y las victorias de los Ingleses en las aguas de Sicilia, contuvieron las operaciones de los Españoles, y los dispusieron á acceder á las condiciones de la cuádruple alianza. Sin embargo, España y Austria no se reconciliaron verdaderamente hasta que en 1725 renunció el emperador todas sus pretensiones á España y las Indias.

2. Carlos VI estuvo mucho tiempo ocupado en precaver sus dominios de los males que causó á España la contienda de la sucesion, en que él tuvo tanta parte. Al efecto propuso en la dieta de Ratisbona una *Pragmática Sancion* para que los dominios y coronas pertenecientes á la casa de Austria no se dividieran á su muerte. Opusieronse violentamente los electores de Sajonia y Baviera y el Palatino; pero al fin, como hemos visto en la Leccion 64, casi todas las potencias accedieron á ella.

3. Renovóse la guerra con los Turcos en virtud de un tratado concluido por Rusia, que habia roto las hostilidades contra la Puerta. (1736) Pero ya el emperador no tenia al príncipe Eugenio, y tuvo que someterse á las condiciones del tratado de Belgrado, en que perdió la Servia, con las fortalezas de Belgrado y Szabach y la Wallaquia austriaca con la fortaleza de Orsova. En este mis-



mo tratado tambien obtuvo la Puerta ventajas respecto de Rusia. Un agente de la corte francesa dirigió artificiosamente estas negociaciones para impedir la desmembracion de Turquía por las fuerzas combinadas de Austria y Rusia, y resistir el engrandecimiento de la primera, separándola, si era posible, de su aliada del Norte. (1739)

4. Al año siguiente murió Carlos VI, último heredero de la dinastía austriaca. Sin embargo de sus afanes para asegurar á su hija todas las posesiones hereditarias de su familia, y de que casi toda Europa habia garantido la indivisibilidad de sus dominios, apenas murió, cuando se encendió una guerra que en sus progresos envolvió á casi todos los estados europeos. La archiduquesa Maria Teresa, esposa de Francisco, duque de Toscana, heredó los siguientes estados: Hungría y Bohemia, Silesia y la Suabia austriaca, Austria alta y baja, Stiria, Carintia, Carniola, Burgau, Brisgau, los Países-Bajos, Friuli, el Tirol, Mantua, y los ducados de Milan, Parma y Placencia.

5. Por desgracia de la archiduquesa, Carlos VI dejó su ejército y hacienda en mal estado. El elector de Baviera pretendia ser el heredero legítimo del reino de Bohemia. Augusto II, elector de Sajonia y rey de Polonia, casado con la hija mayor de José I,

hermano mayor de Carlos VI, reclamaba toda la sucesion austriaca. El rey de España queria establecer en Italia á su hijo menor d. Felipe. El rey de Cerdeña pretendia el ducado de Milan, y Federico II de Prusia la provincia de Silesia. Este era el mas activo y temible entre los enemigos de Maria Teresa. Entonces tenia 28 años de edad, y habia heredado de su padre un buen ejército y un tesoro bien provisto. Sus movimientos fueron súbitos é inesperados por la corte de Viena; y presto manifestó sus deseos, proponiendo que si los lograba, sostendria á la reina contra sus otros enemigos, y la ayudaria á poner á su esposo en el trono imperial.

6. El elector de Baviera, ayudado por Francia y Sajonia, tomó posesion del reino de Bohemia, se hizo coronar con gran pompa, (1741) y al año siguiente lo eligió emperador la dieta de Frankfort con el nombre de Carlos VII.

7. Parecia inevitable la desmembracion de los dominios de Austria, repartidos ya formalmente entre los varios pretendientes, sin dejar á la hija de Carlos VI mas que el reino de Hungría, la Austria baja, los estados belgicos y los ducados de Carintia, Stiria y Carniola. Aun se quiso que Suecia declarase la guerra á Rusia, para que esta potencia no pudiese favorecerla. Mas no se aban-

ció el espíritu de aquella muger admirable. Al empezar su reinado se habia ganado todo el afecto de los valientes Húngaros por su consumada sabiduria y política. Pasó allá con su hijo, y le presentó á los estados del reino arengándoles en latin, en los términos mas patéticos. Sostenida por el valor de sus Húngaros y el dinero de Inglaterra y Holanda, burló á todos sus enemigos, y disipó al fin aquella formidable tormenta. El rey de Inglaterra no le dió ningun auxilio activo hasta que Walpole salió del ministerio, pero despues fué un poderoso aliado suyo en Flandes y en Italia.

8. Si las numerosas potencias armadas al principio contra Maria Teresa hubieran estado perfectamente de acuerdo, la hubiera sido imposible resistir; mas por su fortuna, existia entre ellas mucha rivalidad, y Francia excitaba tales sospechas y desconfianza en casi todos los demas confederados, que sus primeros movimientos produjeron la division entre ellos; siendo lo mas notable que el rey de Prusia fué el primero que se mostró dispuesto á tratar con la reina, á causa del buen éxito del elector Bávaro en Bohemia.

9. La intervencion de Inglaterra en favor de Maria Teresa no hizo mas que exasperar al principio á Francia y á los otros aliados de Carlos VII, y excitarlos á una oposicion

mas vigorosa. Pero la muerte del emperador, (1745) que en el curso de la guerra se habia visto echado aun de Baviera, y solo habia sacado miserias y padecimientos de su corta elevacion, y la prudencia con que su hijo abandonó sus altas pretensiones para asegurarse la quieta posesion de los dominios hereditarios de su casa, dejaron libre á la reina para negociar la eleccion al trono imperial de su esposo Francisco, gran duque de Toscana, que se verificó el mismo año, conviniendo Maria Teresa en dejar al jóven elector de Baviera en completa posesion de sus estados, y reconocer que su padre Carlos VII habia sido emperador legítimo. El rey de Prusia, despues de algunos triunfos señalados, hizo la paz, y en el tratado de Dresde reconoció emperador á Francisco por la adquisicion de Silesia y Glatz. Tambien entró en este tratado el elector Palatino.

10. Francia continuó con bastante fortuna la guerra en Italia y en los Países-Bajos, donde ya Luis XV á las órdenes del mariscal de Sajonia habia ganado la gran batalla de Fontenoy á los ingleses, holandeses y austriacos; pero desembarazada la reina por la paz con Prusia, presto recobró lo que los franceses y españoles habian tomado en Italia, al paso que las conquistas de los primeros en Flandes y Holanda produjeron el res-

tablecimiento del estatuderato, burlando así todas sus esperanzas futuras sobre aquellos países. La intervencion de la emperatriz de Rusia, y mas que todo la situacion peculiar del rey de Francia, cuyo erario estaba casi exhausto, y que habia sufrido graves pérdidas en el mar, pusieron término á todo. Juntóse en Aix-la-Chapelle un congreso que al fin concluyó la paz general en 1748, cien años despues del famoso tratado de Westfalia que sirvió de base á las nuevas negociaciones. En esta convencion, como en otras muchas de igual naturaleza, hubo una restitucion tan general de conquistas, que probó al mundo la bárbara insensatez é injusticia con que por los caprichos inhumanos de los reyes se prolongó aquella guerra desoladora. Durante ella murió el cardenal Fleury, primer ministro de Luis XV, á la edad de 93 años. (1743) Tuvo muchas virtudes, pero fué mas admirado por su integridad y desinterés que por su energia de espíritu.

### LECCION 67.

#### ESTADO POLITICO DE EUROPA A

#### MEDIADOS DEL SIGLO XVIII.

1. Por el tratado de Aix-la-Chapelle quedó la casa de Hanover bien establecida en el

trono británico, con entera exclusion de los Stuarts. Las potencias continentales limitaron sus ideas sobre el equilibrio del poder, y no las estendieron al mar; por lo que dejaron en manos del gobierno ingles una fuerza superior á la de los otros reinos de Europa, y casi equivalente á un monopolio de comercio, crédito y riqueza, que casi la hizo primer agente de todos los movimientos políticos posteriores. Desde la accesion de la dinastia de Brunswick, se habia aumentado en extremo la prosperidad de la nacion británica.

2. Por el tratado de 1748 perdió Austria á Silesia y Glatz, los ducados de Parma, Placencia y Guastala y algunas plazas del Milanés; pero ganó el punto de la sucesion, principalmente á espensas de sus aliados.

3. Prusia ganó la Silesia y el condado de Glatz, bajo la garantia de todas las partes contratantes, y por este aumento de territorio se alzó á la clase de potencia capaz de rivalizar con Austria, lo que no previó Leopoldo I al erigirla en reino, para contrabalancear el poder de Francia. La unidad del imperio pareció disuelta, y se abrió la puerta á nuevas revoluciones del cuerpo Germánico. El carácter y hazañas posteriores de Federico II contribuyeron mucho al engrandecimiento de su reino. Era activo, osado, sediento de gloria, é infatigable; valeroso en el campo y sá-

bio en el gabinete. Parecia creador cuando restablecia su ejército, y reparaba los males que su ambicion habia causado á sus dominios. Atrajo á su corte muchas personas eminentes de otros países, de cuya sociedad gustaba en estremo; pero varias veces se mostró un tirano sin piedad, ignorante en economia política, é indiferente en religion.

4. *Holanda* perdió mucho en la paz y nada ganó. Las victorias de las armas de Luis XV produjeron en 1747 el restablecimiento del empleo de *stadtholder* ó estatuder, que habia sido abolido á la muerte de Guillermo III. El supremo poder quedó en los Estados generales y la direccion de los negocios políticos se confiaba á un pensionario, cargo que el célebre Heinsio ejerció con gloria hasta su muerte. (1720) Al restablecimiento del estatuderato se hizo hereditario en la familia de Orange, aun en las mugeres, con la condicion de que no se casasen con ningun rey ni elector del imperio. La decadencia de Holanda empezó desde el restablecimiento de esta dignidad, que en su última forma cambiaba la república en monarquia. Hasta entonces la república se habia hecho respetar en lo exterior, florecian su comercio y marina, y con un corto territorio y dos millones de habitantes figuraba entre las primeras potencias de Europa. Guillermo IV, yerno del rey de Ia-

glaterra, la sujetó al sistema inglés, y abatida y debilitada se abismó en la revolucion francesa, para resuscitar como provincia de un reino en la gran restauracion de las monarquias.

5. *España* obtuvo para dos ramas de su familia reinante el reino de Nápoles y los ducados de Parma, Placencia y Guastala, reversibles á Austria y Cerdeña, si el nuevo duque D. Felipe moria sin hijos, ó sucedia á la corona de España ó Nápoles. Pero el poder de España no se aumentó. Los Ingleses tenian una vasta superioridad en el mar, y en tierra, aunque los ejércitos españoles eran valientes, estaban generalmente mal dirigidos, y su gobierno era demasiado malo para poderla hacer respetable á las ojos de la Europa. Felipe V quiso hacer bien, pero le faltó la energia necesaria, y le dominaron absolutamente sus dos mugeres y la intrigante princesa de los Ursinos. Sin embargo, su hijo y sucesor Fernando VI, que subió al trono poco antes de la conclusion del tratado de Aix-la-Chapelle, llamó al ministerio al sabio é ilustrado Carvajal, y con su auxilio logró introducir algun orden en el caos de la administracion.

6. *Rusia* fué introducida por Austria en Europa, y ella le dió considerable importancia en sus transacciones por contrapesar el influjo de Francia. Aquel grande imperio, casi

ignorado á principios del siglo, habia seguido con progresion rápida el violento impulso que le dió la mente vigorosa de Pedro el Grande, de modo que para este tiempo se le consideraba una de las primeras potencias europeas. Sus ejércitos eran mas que semi-bárbaros, pero valientes, infatigables y animados por el principio religioso de la predestinacion, que infunde aliento y ostinacion casi irresistibles. Sus recursos interiores progresaban. Cuando Pedro el Grande subió al trono, sus rentas importaban 6.000.000 de rublos, y en 1748 casi estaban ya cuadruplicadas. Al verla con un brazo en el Báltico y otro en el Mar Negro, no era difícil conocer lo formidable que se haria aquel cuerpo gigantesco cuando una buena administracion lo hubiese robustecido. Ya lo iba mostrando en el influjo que habia adquirido en Suecia, Dinamarca y Polonia, en sus tratados comerciales con Inglaterra, su alianza con Austria, y sus guerras con los Turcos. Sus recursos son grandes: no solo tiene rios navegables en verano, sino que tambien en invierno proporcionan transportar pronta y cómodamente en trineos toda clase de efectos comerciales: la mayor parte de sus provincias meridionales son fértiles; tiene minas de oro, hierro y cobre, y abunda en maderas y otros elementos de construccion naval. Entonces

aun no habia aprendido á fabricar sus productos, ni á esportarlos en sus buques, pero estaba en camino de aprenderlo y ponerse en estado de adquirir una superioridad decidida no solo en el Báltico y Mar Blanco, sino en el Negro y en el Caspio.

7. *Turquia* ganó comparativamente en todas sus guerras á mediados del siglo XVIII. Habia quitado la Morea á los Venecianos, recobrado de Austria á Belgrado, la Servia y algunos territorios de Transilvania y Wallaquia, y burlado hasta entonces todas las tentativas de Rusia para tomar posesion absoluta de la Crimea y de las bocas del Danubio.

8. *Francia* obtuvo por el tratado de Aix-la-Chapelle á Lorena, Alsacia y varias plazas fuertes en el Rhin, que cerraron perfectamente su frontera oriental, y la dieron la actitud mas imponente respecto de los estados Germánicos. Durante la administracion del cardenal Fleury habia decaido su marina y aumentádose la británica á espensas suyas.

9. Un autor célebre divide así los estados europeos en 1748. 1.º Los que teniendo ejércitos, escuadras, dinero y recursos territoriales, podian hacer la guerra sin alianzas estrangeras. Tales eran Inglaterra y Francia. 2.º Los que con ejércitos poderosos dependian de recursos estrangeros, como Austria,

Prusia y Rusia. 3.º Los que solo podian empenarse en guerras en liga con otros estados, pagados por ellos, y siempre considerados como secundarios por los grandes. Asi eran Portugal, Cerdeña, Suecia y Dinamarca. 4.º Los interesados en mantenerse en el mismo estado, y libres de usurpaciones de otros, al modo que Suiza, Génova, Venecia y los estados Germánicos. Holanda, España y Nápoles pudieran formar la quinta clase, por estar tan enlazados con Inglaterra, Francia y Austria, que constantemente se habian de afectar por las guerras que estas emprendiesen.

### LECCION 68.

#### GUERRA DE LOS SIETE AÑOS.

1. Poco despues del tratado de Aix-la-Chapelle trató el gobierno de Francia de quitar á Inglaterra sus principales establecimientos en la India y en América, plan que si se hubiese realizado, la habria sido mas funesto que cualquiera liga en favor del Pretendiente. Para asegurarse la cooperacion de España, habia procurado Francia desde 1753 atraerla á un pacto de familia, que aunque se verificó despues, se frustró entonces por el zelo del ministro ingles en Madrid.

2. La paz de Aix-la-Chapelle apenas alcanzó á Asia y América. Estipulóse en ella la devolucion de las conquistas, pero se trató con negligencia el punto importante de límites; y Francia tenia entonces en sus colonias agentes hábiles y emprendedores. En la India se hicieron estraordinarios esfuerzos para reducir al dominio frances la península de la India, y todo el imperio Mogul, con una intervencion artificiosa en el nombramiento de los gobernadores de los reinos ó provincias, los *Soubahdars*, *Nabobs* y *Rajahs*. La espada de Sha-Nadir habia herido mortalmente el poder del Mogul, y desde entonces los vireyes y gobernadores se habian hecho mas ó menos independientes. La intervencion de los Franceses debia confundirlo todo, quitando sus gobiernos y territorios á sus contrarios, y obligandolos á pedir favor á los Ingleses; lo que al fin puso en hostilidad á las naciones rivales, como auxiliares de los diferentes príncipes nativos. Presto las cosas tomaron un giro favorable á los Ingleses y á sus aliados; frustráronse todos los planes de los Franceses, perdieron cuantas plazas poseian, se convino una suspension de armas, (1754) y el gobernador frances Dupleix, autor y fomentador ambicioso de todas aquellas turbaciones, tuvo que salir de la India. Entonces se distinguió el ingles Clive por sus talentos políticos y mi-

Prusia y Rusia. 3.º Los que solo podían empenarse en guerras en liga con otros estados, pagados por ellos, y siempre considerados como secundarios por los grandes. Así eran Portugal, Cerdeña, Suecia y Dinamarca. 4.º Los interesados en mantenerse en el mismo estado, y libres de usurpaciones de otros, al modo que Suiza, Génova, Venecia y los estados Germánicos. Holanda, España y Nápoles pudieran formar la quinta clase, por estar tan enlazados con Inglaterra, Francia y Austria, que constantemente se habian de afectar por las guerras que estas emprendiesen.

### LECCION 68.

#### GUERRA DE LOS SIETE AÑOS.

1. Poco despues del tratado de Aix-la-Chapelle trató el gobierno de Francia de quitar á Inglaterra sus principales establecimientos en la India y en América, plan que si se hubiese realizado, la habria sido mas funesto que cualquiera liga en favor del Pretendiente. Para asegurarse la cooperacion de España, habia procurado Francia desde 1753 atraerla á un pacto de familia, que aunque se verificó despues, se frustró entonces por el zelo del ministro ingles en Madrid.

2. La paz de Aix-la-Chapelle apenas alcanzó á Asia y América. Estipulóse en ella la devolucion de las conquistas, pero se trató con negligencia el punto importante de límites; y Francia tenia entonces en sus colonias agentes hábiles y emprendedores. En la India se hicieron estraordinarios esfuerzos para reducir al dominio frances la península de la India, y todo el imperio Mogul, con una intervencion artificiosa en el nombramiento de los gobernadores de los reinos ó provincias, los *Soubahdars*, *Nabobs* y *Rajahs*. La espada de Sha-Nadir habia herido mortalmente el poder del Mogul, y desde entonces los vireyes y gobernadores se habian hecho mas ó menos independientes. La intervencion de los Franceses debia confundirlo todo, quitando sus gobiernos y territorios á sus contrarios, y obligandolos á pedir favor á los Ingleses; lo que al fin puso en hostilidad á las naciones rivales, como auxiliares de los diferentes príncipes nativos. Presto las cosas tomaron un giro favorable á los Ingleses y á sus aliados; frustráronse todos los planes de los Franceses, perdieron cuantas plazas poseian, se convino una suspension de armas, (1754) y el gobernador frances Dupleix, autor y fomentador ambicioso de todas aquellas turbaciones, tuvo que salir de la India. Entonces se distinguió el ingles Clive por sus talentos políticos y mi-

litares, y este fué el principio de su fortuna y de su fama.

3. Como los límites de las provincias cedidas en América no se habian especificado en el tratado de Aix-la-Chapelle, los Franceses formaron el designio de unir con una cadena de fuertes el Canadá y la Luisiana, y confinar á los Ingleses á la zona de tierra que se estiende entre los montes Alleghanys y el mar. Los Ingleses no podian sufrirlo sin oposicion; pero las hostilidades no empezaron hasta 1755. Cada beligerante se ligó con varias tribus de Indios, que hicieron la guerra con sangrienta ferocidad. Antes de la declaracion de guerra quitaron los Ingleses á los Franceses mas de 300 buques mercantes.

4. Entretanto, un terremoto sin ejemplo se pultaba en sus ruinas á Lisboa, y se hizo sentir hasta en el Africa, donde arruinó á Fez y á Mequinez. (1755) Algunos señores de Suecia que quisieron dar al rey el poder absoluto, subieron al patíbulo. (1756) La monarquía de Suecia, tan absoluta en tiempo de Carlos XII, habia llegado á ser una república, y su primer magistrado era el monarca, teniendo que conformarse con las resoluciones del Senado, cuyas leyes podian reformar los Estados, compuestos de la nobleza, del clero y del estado llano, pero no el rey.

5. Presto se convirtió la atencion de las co-

lonias al continente. Inglaterra pidió á Maria Teresa el auxilio que por un tratado estaba comprometida á prestarle, y que negó bajo el pretesto de que aquella guerra era colonial. Al mismo tiempo ella y su ministro el príncipe de Kaunitz negociaron una alianza con el rey de Francia, adulando á su querida la marquesa de Pompadour, agraviada por los sarcasmos de Federico II. Asi Luis XV se ligó con Austria despues de 300 años de guerras, contra su poderoso y activo aliado anterior, el rey de Prusia; quebrantando el sabio sistema de Richelieu, al contribuir al engrandecimiento de la potencia mas temible para Francia.

6. Federico II se alió por su parte con el rey de Inglaterra, elector de Hanover, para olvidar todas las diferencias y resistir perentoriamente la entrada de tropas extranjeras en Alemania. Este convenio produjo una inesperada y estrecha union entre Rusia, Austria y Francia, contra Inglaterra y Prusia, y mas contra esta, á cuyo rey odiaba personalmente la tzarina Isabel.

7. Asi empezó la guerra llamada *de siete años*, y presto se olvidó que habia nacido por diferencias marítimas ó coloniales. Toda la venganza de Francia y Austria cayó sobre el rey de Prusia y el electorado de Hanover. (1757) Federico II, confiado en su



excelente ejército y en su erario, despreció la poderosa combinación que le amagaba, y empezó la guerra con quitar sus estados electorales, su capital y su ejército al elector de Sajonia y rey de Polonia. Esta operación atrevida puso á Francia en la posición mas estraña. Al principio de la guerra anterior habia hecho los mayores esfuerzos por destronar á Augusto, rey de Polonia, en favor de Estanislao, suegro de Luis XV, y ahora tenia que restablecerle en sus dominios hereditarios, por que su hija se habia casado con el delfin. Asi en las monarquias absolutas las consideraciones y simpatias personales de unos pocos individuos deciden la suerte de los pueblos, y la sangre de los hombres y la devastacion de los estados sirven cual juguete miserable á la ambicion caprichosa de los reyes.

8. Durante esta guerra adquirió el rey de Prusia la gloria militar que ha hecho tan célebre su reinado. Sabia que aquella formidable confederacion de testas coronadas le habia designado por víctima, y se apresuró á defenderse, ocupando los territorios de los que le amenazaban, lo que hizo con Sajonia de un modo tan súbito y arbitrario, que ofendió á la mayor parte de Europa. Luchó con éxito asombroso contra ejércitos superiores, aunque de un campo de batalla tenia que vo-

lar á otro, y halló modo de humillar á todas las potencias que le amenazaban, y aun de castigar á algunas severamente. En Silesia, Sajonia, Brandemburgo, Hanover y Westfalia tenia que luchar con los ejércitos del imperio, Austria, Rusia, Suecia, Francia y Sajonia, y se calcula que en cada año de esta guerra destruyó 200.000 hombres solo la espada. Aunque vencido muchas veces, (como era indispensable por su inferioridad numérica) nunca desplegó mas su gran genio que en reparar estas desgracias. Varias veces apareció su causa desesperada á sus amigos y enemigos, y otras tantas se desembarazó con algun esfuerzo súbito de los desastres que amenazaban abrumarle. Todo este tiempo estuvo bajo el anatema del imperio, en virtud de un decreto del consejo áulico que obligaba á todos los círculos germánicos á contribuir para privarle de sus posesiones, dignidades y prerogativas. La rapidéz de sus movimientos era incomprendible; ni los peligros ni los reverses se desalentaban, y si su moderacion hubiera igualado á su valor, habria superado como capitán á todos los antiguos y modernos.

9. El duque de Cumberland mandaba un formidable ejército de 23.000 hanoverianos y heseses; pero el mariscal de Richelieu, célebre por la conquista de Menorca á los Ingleses,

ses, (1746) le forzó á capitular con todo su ejército, y sin estar vencido ni desarmado, dejó libre el campo á los Franceses contra el rey de Prusia, á quien debia socorrer; ya Daun habia derrotado á Federico junto á Praga, y los austriacos tomaban á Berlin. (1757) Estos golpes estimularon al pueblo y gobierno ingles á nuevos esfuerzos, que dirigidos á Francia, solo produjeron la demolición de las fortificaciones de Cherburg y la toma de Belle-Isle, que sirvió para cambiarse por Menorca. Mejor hubiera sido enviar tropas á Alemania, que era el gran teatro de la guerra, para dar fuerza y efecto á las sabias medidas del príncipe Fernando de Brunswick, que por el retiro del duque de Cumberland mandaba el ejército aliado, y habia logrado echar á los Franceses de Hanover, Brunswick y Bremen. Inglaterra estaba victoriosa en América, Asia, Africa y el océano. La marina francesa estaba casi aniquilada, y sus colonias en oriente y occidente habian caido en poder de los Ingleses. Aun el Canadá, origen de las diferencias entre las dos naciones, fué subyugado completamente por el valiente Wolfe, que murió con gloria en sitio de Quebec.

10. Aunque el príncipe Fernando habia rechazado á los Franceses, se temia le faltasen fuerzas para aprovechar estas ventajas,

Peró su genio y valor superaron todos los obstáculos, y obligó habilmente á los Franceses á una batalla en circunstancias favorables al ejército aliado, que con la victoria de Minden libró de los enemigos el Hanover y la mayor parte de Westfalia. (1759)

11. En este periodo murió Fernando VI, rey de España, y su hermano el rey de las dos Sicilias le sucedió con el nombre de Carlos III, dejando su trono de Italia á su hijo Fernando, aunque segun el tratado de Aix-la-Chapelle, tocaba al infante d. Felipe. El nuevo rey de España temeroso por sus colonias, á causa de los triunfos de Inglaterra en el océano y en América, accedió al *pacto de familia* con Francia, en que se estipuló una mutua igualdad de derechos para todos los súbditos de los Borbones en sus estados, á saber, Francia, España, las dos Sicilias, Parma y Placencia, y una garantia reciproca de sus dominios. España se escusó de intervenir en ningunas querellas de Francia procedentes del tratado de Westfalia, á menos que tomase parte en ellas alguna potencia *marítima*, ó fuese invadida Francia.

12. Esta cláusula se creyó tan claramente dirigida á la Inglaterra, que motivó su inmediata declaración de guerra á España. (1762) Los Espanoles invadieron á Portugal, reduciendo ya á la clase de provincia ó colonia ingle-

sa, y se apoderaron de Tras-os-Montes; pero los rechazó el ejército anglo-portugues. Los Ingleses se apoderaron de la Habana y de Manila.

13. Entre tanto, el rey de Prusia que estaba ya al borde del abismo, se salvó por la muerte de Isabel de Rusia y accesion de Pedro III, admirador entusiasta de Federico. Pero este príncipe débil fué muy luego depuesto y asesinado por sus disgustos con su esposa, que le sucedió con el nombre de Catalina II. Aunque esta no miraba con los mismos ojos á Federico, su oposicion fué leve, y presto acabó con un tratado de paz, en que la siguió Suecia.

14. Todo tendía á la paz general. El célebre Pitt, que se oponia de parte de Inglaterra, dejó el ministerio poco despues de la muerte de Jorge II, y le remplazó lord Bute, que abrió negociaciones con Francia, y todo terminó en la paz de Fontainebleau. (1763.) Inglaterra cobró á Menorca, y adquirió en América el Canadá, y la Florida, en cuya indemnizacion obtuvo España parte de la Luisiana. Los Franceses perdieron además la Acadia, la Dominica, Tabago, el Senegal y otras posesiones, y recobraron á Guadalupe, Martinica, Belle-Isle y sus establecimientos de la India. Al mismo tiempo el tratado de Hubertsburg terminaba la guerra

entre Austria y Prusia, restituyendo las cosas *al mismo estado que tenían antes de la guerra sangrienta de siete años.* ¡Cual fué, pues, el objeto de esta lucha odiosa, en que solo el hierro quitó la vida á un millon de hombres! Inglaterra, dirigida por el genio gigantesco del conde de Chatam, (Pitt) quedó en la cumbre del poder, y en esta epoca adquirió la inmensa superioridad marítima, que parece haberla señalado un irrevocable destino. Su comercio se estendia ya á todos los estremos del globo, y aseguró sus progresos con adquisiciones importantes en Asia, Africa y América, donde el poder frances desaparecia como el humo ante la mano enérgica del gran Pitt, al mismo tiempo que el oro ingles se derramaba con profusion en Alemania para pagar la guerra del continente.

### LECCION 69.

FRANCIA DESDE LA PAZ DE FONTAINEBLEAU, HASTA LA MUERTE DE LUIS XV.

1. DESDE la conclusion del tratado de Aix-la-Chapelle hasta el principio de la guerra de siete años, gozó la Francia de paz exterior. En este tiempo se promovió su fomento con el establecimiento de escuelas y hospitales,

la erección de edificios públicos, la construcción de puentes, canales y caminos, la extensión del comercio y adelanto de las fábricas. Sin embargo, no disfrutó de tranquilidad interior, por las contiendas religiosas que afectaron al clero, á la corte, á los parlamentos y al pueblo de un modo vergonzoso, si se consideran el espíritu de los tiempos y los progresos de las luces.

2. En el reinado de Luis XIV hubo una renida contienda teológica entre los Jesuitas y Jansenistas. La bula *Unigenitus*, en que el papa decidió contra los últimos, sublevó al pueblo, al parlamento y á mucha parte del clero, que reclamaron contra ella como contraria á los derechos de la iglesia Galicana y á las leyes. Pero el rey la dió pase, y murió poco despues. El Regente logró acallar estos partidos con despreciarlos, y no se renovó su encono hasta 1750, en que el arzobispo de París mandó negar la estrema-uncion á los que no presentasen cédulas de confesion firmadas por sacerdotes partidarios de la bula. El parlamento intervino, y los Jesuitas ocurrieron al rey, que desterró al parlamento. Llamóle otra vez, (1754) y París recibió con aclamaciones á sus magistrados, que volvieron á oponerse con firmeza á la voluntad injusta del monarca. Ya para entonces habian empezado á separarse de la antigua rutina y

á entrar en las cuestiones generales de leyes y libertad, derechos y obligaciones, deberes y privilegios. En una palabra, empezaron á abrazar sistemáticamente la causa de los oprimidos, y estaban dispuestos á oponerse en su esfera á la violacion de los derechos del pueblo.

3. En 1757 hirió al rey un fanático, y este suceso mudó algo sus ideas. Reconcilióse con el parlamento, y desterró al arzobispo de París, primer autor de estas agitaciones. Al año siguiente hirieron peligrosamente unos asesinos al rey de Portugal José I, y se atribuyó el hecho á los Jesuitas. Aquel monarca no se atrevió á hacerlos juzgar por tal atentado, y si Malagrida, uno de sus instigadores, murió en la hoguera, fué porque le condenó á ella la Inquisicion por errores teológicos de un libro insensato que escribió, y no por el asesinato del rey. Este, que tenia por ministro al ilustrado y célebre Carvalho, marques de Pombal, echó de sus estados á los Jesuitas.

4. En Francia tenian por enemigos á la marquesa de Pompadour, querida del rey, y al duque de Choiseul su ministro, que al fin lograron el triunfo. En vano quisieron sostenerlos sus partidarios, alegando su necesidad para contrastar los progresos del espíritu innovador é impio de los literatos que se llamaban *filósofos*. Un edicto abolió la ór-

den de los Jesuitas en Francia, (1764) y otras naciones de Europa siguieron su ejemplo.

5. Reinaba en España Carlos III, el monarca mas digno del trono. Habia restablecido el crédito nacional y reanimado la industria y la agricultura. Abrió canales y caminos, fundó sociedades económicas, y colonizó los desiertos de Sierra Morena. Por fin, echó á los Jesuitas. Su ministro el sábio y enérgico Aranda tenia ideas semejantes á las de Choiseul y Pombal, y los Jesuitas fueron espulsados casi á la vez de España, Nápoles, Sicilia, México, el Perú y el Paraguay. (1767) Tambien los echó de sus estados la emperatriz Maria Teresa. Asi cayó entonces una asociacion que por su poder, sus artificios y su vasto influjo en todas las clases de la sociedad, habia llegado á hacerse tan formidable á los pueblos como á los reyes. Fué víctima de su misma intolerancia y temerario orgullo. Convendría que los Jesuitas de nuestros dias no olvidasen las tradiciones saludables de 1767.

6. Los parlamentos, reanimados con la ruina de sus adversarios los Jesuitas, volvieron á atacar el poder arbitrario del rey, cuya vida disipada le separaba de los negocios, y habia causado abusos en casi todos los ramos de la administracion. Irritado Luis los disolvió, y trató de establecer un nuevo parla-

mento y seis consejos, medida que resistieron los parlamentos antiguos, los príncipes de la sangre, y aun varios de los nombrados para presidir las nuevas corporaciones. El rey suprimió varios parlamentos provinciales, y con ellos al de Paris.

7. Mas cuando los parlamentos chocaban asi con la corte, algunos ejemplos escandalosos de fanatismo y tirania judicial, como los de Calas, Labarre y el desgraciado Lally, atraian la atencion de los sabios hacia los defectos de la jurisprudencia francesa, y excitaban una gran prevencion contra las leyes y los jueces encargados de su aplicacion. Entonces defendió Voltaire con valor y gloria la santa causa de la humanidad y de la justicia.

8. Luis XV murió en 1774. Su vida privada fué un tejido vergonzoso de vicios, y su gobierno un sistema de venalidad, favoritismo y mala versacion de los intereses públicos. Pero estos mismos desórdenes fueron útiles, porque promovieron la violenta reaccion del reinado posterior, y quitaron su prestigio brillante á la corona. "El despotismo degradado es tan útil é instructivo á los pueblos, como les es funesto cuando brilla rodeado de gloria."

9. En su reinado y durante el ministerio de Choiseul, adquirió Francia la Córcega.

Los Genoveses se habian establecido en ella en el siglo XII. Los Corsos estuvieron en continua guerra con estos señores, que los trataban con la mas horrible tirania. Un baron aleman, llamado Teodoro Neuhoff, los alucinó con algun dinero y armas que habia estafado al bey de Tunez, y le proclamaron rey; (1736) pero muy luego tuvo que pasar al continente, donde le prendian por deudas donde quiera que iba. Este monarca de teatro murió al fin en la mayor miseria. Cuando los Austriacos cayeron sobre Génova, respiraron los Corsos, pero solo salieron de la cadena para caer en la discordia y anarquía, hasta que se presentó el célebre Pascual Paoli, (1755) que los reunió con su ascendiente, y organizó el país. Pero Génova cedió sus derechos á Francia, (1768) y Córcega tuvo que sufrir el nuevo yugo, aunque Paoli se defendió heroicamente.

10. La ocupacion de Aviñon fué otro acontecimiento memorable de esta época. El duque de Parma Fernando de Borbon, ademas de echar los Jesuitas, hizo reglamentos útiles para reprimir los abusos monásticos. El papa Clemente XIII fulminó un breve en que escomulgó á cuantos habian tenido parte en los edictos del duque. Pero no tardó en conocer que no estaba en el siglo XII. El parlamento de Paris condenó su breve, y Luis

XV mandó ocupar á Aviñon. (1768) Austria y Nápoles, despues de un letargo de mas de dos siglos, suprimieron la famosa bula *In coena domini*, fulminada por Julio II, y mandada publicar todos los años por Paulo III, que escomulga á cuantos magistrados impidan por cualquier motivo la ejecucion de las letras apostólicas. En medio de esta tempestad murió Clemente XIII, sucedióle Clemente XIV, (Ganganelli) hombre ilustrado y juicioso, que abolió la compania de Jesus, (1773), y recobró á Aviñon con prometer que no volveria á fulminar cada año la terrible bula. Asi su prudencia reparó los errores de su antecesor, hombre mas virtuoso que ilustrado.

## LECCION 70.

### PARTICION DE POLONIA.

1. Augusto III, rey de Polonia, murió cuando el cetro ruso estaba en manos muy propias para promover justa ó injustamente su engrandecimiento y esplendor. (1763) Catalina II, unida con Prusia, logró dar la corona de Polonia al conde Poniatowski, uno de sus favoritos, apesar de la vigorosa oposicion de algunos patriotas polacos. Vino á Varsovia un ejército ruso para sostener en la dieta

la libertad de la eleccion, que por consecuencia recayó en Poniatowski. (1764) Era hombre de buenos talentos y caracter, pero tenia que seguir como su antecesor bajo el influjo de Rusia.

2. Desde entonces Rusia, Prusia y Austria, en particular las dos primeras, se interesaron en las disensiones interiores de aquel infeliz reino, que les daban motivos plausibles de intervencion, y que por lo mismo no podian querer terminar sinceramente. Las contiendas de los católicos y disidentes favorecieron sus planes. Los últimos, sostenidos por el príncipe Radzivil y las tropas rusas decidieron á su favor la dieta de Varsovia de 1767, lo que aceleró la gran confederacion de Bar, formada por los católicos para sacudir el yugo ruso, con el auxilio de Turquía, que aquel mismo año (1768) habia declarado á Rusia la guerra. El rey y el senado, por el influjo de Catalina, declararon la guerra á la Puerta, y Maria Teresa de Austria protegía á los confederados de Bar, para contrastar á la zarina. Ya se acercaba el tiempo en que una grande iniquidad política iba á hacer á Polonia presa de sus tres poderosos vecinos.

3. Federico II ó su hermano Henrique fueron los primeros autores de la desmembracion de Polonia. Para facilitar sus adquisiciones consintió en las de Rusia y Austria.

Aunque el rey de Polonia y la nacion tuvieron que sufrir estos ateniados, reclamaron con la mayor dignidad y fuerza contra su injusticia, apelando abiertamente á los estados que habian garantido la integridad de Polonia; pero todo fué en vano. Nadie los socorrió, las potencias opresoras insistieron, y una dieta solemne, por la mayoría de un voto, sancionó esta violencia escandalosa y la ruina de su patria. El motivo alegado fué el de enmendar la constitucion para conservar las libertades de Polonia, y apaciguar los desordenes que por tanto tiempo la habian agitado. Lo que hicieron fué imponerla nueva constitucion, con las mismas imperfecciones, para seguir aprovechándose de ellas. Perpetuaron la monarquía electiva, limitaron mas la autoridad del rey, y continuaron el *liberum veto*, especie de privilegio tribunicio, con que podian los nobles disolver las dietas, y que por lo mismo era funesto á la paz nacional.

4. En 1773 se convino y arregló finalmente la particion, y aun la sancionó la dieta de Polonia. De un territorio de 13 000 leguas cuadradas, se tomaron las tres potencias una tercera parte. Tocó á Rusia la Livonia polaca, y el palatinado de Micislau con parte de los de Witepsk, Polotsk y Minsk, y la poblacion de 1.500.000 almas. Prusia obtuvo la Prusia occidental, sin las ciudades de Dan-

tzick y Thorn, con 860.000 almas, y Austria un vasto territorio en el Sur de Polonia con 2.500.000, y las salinas de Vielitzka. Estas posesiones se unieron á las austriacas con los nombres antiguos de reinos de Galicia y Lodomeria. Tales fueron los resultados de la primera particion de Polonia.

5. La estraordinaria apatia con que las otras potencias de Europa la vieron, escluyó toda esperanza de reparacion á sus males; y en efecto, no ha recobrado despues la menor independecia. Aun no estaba lleno el cáliz del sufrimiento, y una discórdia de las potencias divisoras produjo la segunda particion. El rey de Prusia, sospechoso de la intimidad de Austria y Rusia en 1787 y 1788, se empenó en que la constitucion de Polonia de 1773 era nula, y era preciso formar otra, para cuyo efecto ofreció su auxilio á los Polacos, y en efecto la formaron bajo sus auspicios. (1791) A haberse sostenido esta constitucion, habria recobrado Polonia alguna consideracion y libertad, pues en gran parte fué obra de verdaderos patriotas, reformadores sábios y moderados. Abolió el *liberum veto* y la monarquia electiva, hizo inviolable al rey con ministros responsables, y estableció un senado representativo. Por desgracia, se opusieron á esta ley fundamental los antiguos nobles, que no querian abando-

nar sus esperanzas del trono, y recurrieron al poder estrangero, siempre dispuesto á aprovechar las conmociones interiores de aquel malhadado pais. Los confederados de Targovitz llamaron á Rusia, y se siguieron nuevos males y calamidades. El rey de Prusia, en vez de sostener como debia la nueva constitucion, la dieta y el rey, se apoderó de Dantzick y Thorn, exceptuadas en la primer particion, se unió á Catalina II contra los patriotas acaudillados por el valiente Kosciusko, y logró por fin abrumar á un pais digno de mejor suerte por el entusiasmo heroico que entonces desplegó en defensa de sus libertades.

6. En la segunda particion, (1793) adquirió Rusia 4.000 millas cuadradas de territorio en Volhynia, Lituania, Podolia y Ucrania, y Prusia, ademas de Dantzick y Thorn, se apropió 1.000 millas cuadradas en la Prusia meridional, con todas las ciudades anseáticas. Presto hubo una tercera y última particion, (1795) que puso fin al reino y república de Polonia: el infeliz monarca Estanislao Poniatowski fué llevado á Rusia, donde murió poco despues. (1798) La resistencia de los Polacos, que obtuvieron en muchos combates mas ventajas de las que podian esperarse de su fuerza, y las crueldades de los Rusos, hicieron esta última guerra tristemente mortífera y asoladora.



## LECCION 71.

AUSTRIA, DESDE LA PAZ DE HUBERTS-  
BURG, HASTA LA ACCESION DE  
FRANCISCO II.

1. TERMINADA la guerra de siete años, se dedicó Maria Teresa á mejorar el interior de sus estados. Su marido Francisco, aunque amado de la emperatriz, solo fué emperador en el nombre. Ella fundó academias, reformó las escuelas, fomentó las fábricas con premios, y restringió varios abusos feudales. También abolió el peligroso privilegio de la inmunidad, los horribles excesos de la Inquisición, la tortura y la sociedad de los Jesuitas. Fué escandaloso que tomará parte en la iniqua desmembracion de Polonia, despues que defendió tan larga y energicamente la integridad de sus estados.

2. Sucedióla José II, su hijo, (1780) aunque habia sido electo emperador en 1765. Presto se vió que meditaba grandes mudanzas y reformas, pero anduvo imprudente y precipitado. La diversidad y estension de sus dominios resistian la ejecucion de sus planes para la consolidacion y arreglo del imperio. Mientras vivió su madre, le contuvo; pero luego se entregó libremente á su espíri-

tu fogoso. Viajó por Europa á fin de saber el verdadero estado de los hombres en todos los rangos y situaciones de la vida. Libre de toda pompa y aparato, buscaba la sociedad de personas inferiores, y animaba á todos á informarle sobre lo que les interesaba. Ningun monarca despues de Pedro el Grande habia afanado tanto para instruirse de todo por sí mismo.

3. Sus dominios contenian un poblacion de 24.000.000, con gran variedad de leyes, costumbres, religion é idioma; y las clases inferiores se hallaban sujetas á muchas restricciones, á consecuencia del vasallage en que aun los tenian sus señores feudales. Dominaba la religion católica, y el clero tenia riquezas y mucho influjo. Maria Teresa habia conocido los abusos y mostrado excelentes disposiciones para corregirlos; pero habia procedido con moderacion y prudencia. No así José; deseaba tanto destruir las distinciones, que insistió entre otras disposiciones en que se hablase un solo idioma en todo el imperio, aunque se usaban en él diez. Destruyó los sistemas antiguos antes de estar bien preparado para establecer los nuevos, y la confusión y disgustos del intervalo destruian todo efecto favorable de la mudanza. En todas estas innovaciones tendió al aumento del poder imperial, y desagradó especialmente á los

Húngaros, fieles apoyos de su madre, con tocar á sus leyes y costumbres, y ofender algunas de sus preocupaciones mas caras.

4. Aunque era católico, se mostró muy poco atento á la autoridad del Papa. Sujetó los monasterios á la jurisdiccion episcopal, suprimió muchos y limitó en los otros el número de frailes y monjas. Abolió los privilegios de la primogenitura; declaró que el matrimonio no era mas que un contrato civil, y dió á los bastardos facultad de heredar. La mas sábia de sus innovaciones fué el edicto que estableció la tolerancia de todos los disidentes de la religion católica. (1781) Estas y otras medidas de intervencion en materias eclesiásticas alarmaron tanto al papa Pio VI, que hizo un viage á Viena á reclamarle personalmente; pero no pudo alterar las opiniones de José, ni variar su conducta.

5. Del mismo modo abolió el vasallage feudal, sin indemnizar á los señores, y al jactarse de haber puesto término á su esclavitud, sujetó á los emancipados á impuestos tan arbitrarios, que se convencieron muy luego de que su libertad era ilusoria. Mostró ciertamente gran mérito en proteger las artes, letras, comercio y fábricas; fundó muchas escuelas y universidades, bibliotecas públicas, laboratorios y observatorios; mejoró los caminos, hizo abrir canales y estableció puertos

libres. En 1784 obtuvo permiso de la Puerta para navegar en los mares turcos, lo que proporcionó á sus vasallos húngaros un vasto comercio por el Danubio; mas esto duró poco. Quiso cambiar los Países-Bajos por Baviera; pero Federico II le frustró este proyecto, uniéndose con varios príncipes alemanes. A no ser por esto, habria formado con tal adquisicion una línea seguida de territorio desde las fronteras de Turquía hasta el Mediterráneo.

6. En 1788 atacó á Turquía. Habia proyectado la desmembracion total del imperio otomano, en combinacion con la emperatriz de Rusia, á la que lisongéó con ir á visitarla en Crimea. Pero fué desgraciado, y se retiró de la contienda mal visto de todos. En 1789 se renovaron las hostilidades, y las fuerzas combinadas de Rusia y Austria ganaron al gran visir la importante batalla de Rímnik. Loudon tomó á Belgrado; pero Inglaterra, Holanda, y Prusia se alarmaron, y distrajeron de Turquía la atención de José, fomentando las agitaciones de los Países-Bajos.

7. En ninguna parte de sus dominios se habian recibido peor sus medidas reformadoras. Aquellas provincias, regidas por distintas leyes y costumbres, no podian tolerar que se las redujese á un sistema único de administracion, que empezaba por la súbita y violenta

ta abolicion de muchas instituciones y formas que el tiempo habia consagrado á los ojos del pueblo. Hasta los gobernadores se pusieron de parte de los refractarios, y repugnaron ejecutar un sistema tan contrario á los sentimientos generales, y aun mas á los de las personas de mas influjo, como el clero y los magistrados. Hubo turbulencias y sediciones, y pidieron socorro á Francia, como garantizadora de sus libertades.

8. José tomó al principio un aspecto de rigor é inflexibilidad, poco adaptada á las circunstancias; mas al fin tuvo que ofrecer el abandono de las partes objeccionables de su nuevo sistema, y restablecer la constitucion antigua. Ya la poblacion estaba dividida en dos partidos de patriotas y realistas, y muy luego se vió la superioridad de los primeros. En noviembre de 1789 los estados reunidos en Gante declararon su independenciam, y los soldados empezaron á unirse al pueblo. En diciembre los estados asumieron la soberania, y presto los imitaron los de las otras provincias. Formóse una union federal bajo el nombre de Estados Unidos Belgicos, y se reunió el 11 de enero de 1790 un congreso de diputados para dirigir el nuevo gobierno.

9. El emperador vió rechazadas con menosprecio sus proposiciones de reconciliacion y de paz, y no pudo lograr auxilio de otros

estados para reducir á obediencia á sus vasallos rebeldes. En otras partes de sus dominios, y en particular en Hungria, se manifestó el mismo espíritu de oposicion, que se exaltó por iguales medidas severas del emperador, hasta que este sintió que se le acababa la vida. Entonces trató de volver sobre sí, y calmar la irritacion de los Húngaros ofendidos; pero ya era tarde. Las agitaciones constantes de su carrera política habian debilitado la constitucion de José, y murió á la edad de 49 años. (Febrero de 1790) Ejemplo memorable de que no basta á los legisladores el deseo de lo mejor, y de que aun para hacer bien á los pueblos, se necesita de estrema prudencia y meditacion sobre los medios, pues las reformas intempestivas y atropelladas producen efectos contrarios á los que se proponen los genios benévolos de sus autores. Las ideas de José II eran grandes y saludables, y al ponerlas en práctica consumió su vida en hacer su desgracia y la de sus pueblos.

10. Sucedióle su hermano Leopoldo II, que antes habia administrado sabiamente sus estados de Toscana. Logró calmar con prudencia el descontento y la confusion de sus nuevos súbditos con devolver á muchos sus antiguos privilegios, y revocar las innovaciones irritantes de José. Con su conducta fir-

me á la vez y conciliadora tranquilizó á los Húngaros, que parecian haber adoptado muchos principios democráticos de los Franceses, y recobró el afecto de los grandes y del pueblo.

11. No así en los Países-Bajos. Inglaterra, Holanda y Prusia ofrecieron su mediacion; pero Leopoldo apoyado en su poder y estrechas conexiones con Francia, prefirió usar la fuerza. Logró restablecer la autoridad imperial; pero el gérmen del resentimiento quedó vivo en los animos de los Belgas, y se mostró muy luego, cuando los progresos de la revolución de Francia causaron en el país nuevos trastornos.

12. La posicion de Leopoldo fué muy árdua en los primeros años de la revolución francesa. Las aflicciones de la familia real, cuya reina era su hermana, debieron afectarle fuertemente, al paso que muchos estados Germánicos, invadidos por el decreto de la asamblea nacional para abolir los privilegios feudales, le interpelaron para que los protegiese, como cabeza del imperio, en cumplimiento de los deberes que se impuso al aceptarlo. Respecto á la familia real de Francia, sus primeros planes y los del rey de Prusia fueron imprudentes, y la comprometieron mas. Los revolucionarios franceses no eran hombres que se habian de intimidar por ma-

nifestos amenazadores. Pero apenas tuvo mas parte en la guerra con Francia que haberse aliado con el rey de Prusia, (1792) conforme á la convencion de Pilnitz, celebrada el año anterior. A pocos dias murió Leopoldo, dejando el trono á su hijo Francisco II.

## LECCION 72.

### *REVOLUCION DE LAS COLONIAS INGLESAS EN AMERICA, HASTA LA DECLARACION DE INDEPENDENCIA.*

1. ENTRAMOS en la parte mas interesante de la historia moderna, que en adelante va á tener unidad. Todas las transacciones y sucesos futuros pueden referirse á los progresos de la vasta reaccion de principios contra errores, y la lucha de la tirania heredada contra la magestad eterna de los pueblos.

2. Ya hemos bosquejado la historia de los establecimientos ingleses en América. Restanos decir algo de sus progresos posteriores, que esplice y facilite la inteligencia del gran cuadro de la revolución. Los fundadores de las colonias fueron en lo general hombres de almas fuertes y exaltables, fugitivos de la opresion religiosa y civil que los abrumaba en su patria. Animados por el fanatismo ardiente de la libertad religiosa, transmitieron á sus hi-

jos estos sentimientos, y las simpatias naturales hácia la libertad política, compañera inseparable de aquella. Sus gobiernos, dirigidos por asambleas legislativas, respiraban este espíritu, fomentado y sostenido por la sencillez patriarcal de sus costumbres. La base de su organizacion social era la igualdad de rangos, establecida por el infortunio entre proscritos transportados á un suelo erial, sin mas distinciones que las verdaderas que producen el valor, el saber y la industria. Dominaba además la religion protestante, tan conforme á la democracia en sus formas y espíritu, y sus ministros pobres y sin gerarquía, habian heredado de sus padres el odio á la opresion de que habian sido víctimas. Asi la libertad era una divinidad que adoraban sin imágenes visibles, y los votos de la devocion y del patriotismo subian unidos al trono del Omnipotente.

3. Empero, por una contradiccion que parece monstruosa, y es muy natural para quien haya meditado sobre el espíritu del fanatismo religioso, estos mismos hombres perseguian cruelmente á cuantos disentían de sus opiniones teológicas. Rhode-Island debió su fundacion á esta intolerancia insensata. Además, hubo una época de infatuación para la Nueva Inglaterra, (1692) en que espiraron en el suplicio varias personas acusadas de tener

comunicacion con los espíritus invisibles; sin que ni el sexô ni la edad bastasen á proteger contra los efectos sanguinarios de este frenesí lamentable.

4. Al negar la naturaleza á los Americanos los metales preciosos que acumuló en otras regiones del mismo hemisferio, les hizo un presente mas sólido, obligándolos á explotar otras fuentes mas seguras de riqueza y felicidad en la agricultura, las artes y la actividad comercial, que inspiraron al pueblo el principio de todas las virtudes sociales en la moderacion y el hábito del trabajo, y produjeron la igualdad aproximada de fortunas, que tanto contribuye á la pureza de costumbres y fácil marcha de las instituciones libres. Asi los Americanos del Norte, bajo un cielo rigoroso y en un suelo menos fértil que el del resto de América, habian hecho progresos superiores en poblacion, industria, educaion, y en fin, en todos los ramos que constituyen la civilizacion y madurez de un pueblo.

5. El estado continuo de alarma y frecuentes hostilidades con los Franceses y los Indios, habian familiarizado á los Americanos con los peligros y azares de la guerra. Llenos del sentimiento de sus derechos, no consideraban facultad de imponerles contribuciones en el parlamento ingles, donde no tenian representacion alguna. Ya el espíritu de in-

dependencia se habia manifestado en las disensiones enérgicas de algunas asambleas con los gobernadores, y varios actos impolíticos del gobierno inglés, aunque se revocaron, habian encendido más y más la irritacion pública. En estas circunstancias se estableció el papel sellado para las colonias por un acto del parlamento. (1764) Hubo una oposicion violenta, y fué preciso revocarlo, pero se substituyó un impuesto sobre el té. Las asambleas provinciales protestaron energicamente, y se las disolvió. Entonces se acordó no recibir mas mercancías inglesas. En Boston hubo un tumulto, y algunos soldados hicieron fuego al pueblo. Para honor eterno de los Americanos fueron absueltos por jurados bostoneses, y defendidos por los gefes de la oposicion. (1770) En la misma ciudad se echaron al mar los cargamentos de té que enviaba la compañía de la India, y Nueva-York y Charleston resistieron la entrada de los suyos. El gobierno inglés irritado, cerró el puerto de Boston. (1774) Entonces la asamblea de Virginia acordó la convocacion de un congreso general en Filadelfia, y todas las demas la aprobaron. La de Massachusetts, presidida por Hancock, armó 12.000 milicianos, y acopió municiones de boca y guerra.

6. El congreso general se juntó en Filadelfia, (4 de setiembre 1774) decretó la resisten-

cia armada de las colonias si se sostenian por la fuerza los últimos actos del parlamento, y publicó la *declaracion de los derechos*, monumento de su magnanimidad y sabiduria. El parlamento declaró á Massachusetts en estado de rebelion. Entretanto las milicias americanas batieron en Lexington un destacamento inglés que fué á recoger las armas reunidas cerca de Boston, (19 de abril) y este primer choque decidió la marcha de la revolucion. Toda la Nueva Inglaterra tomó las armas, y los Ingleses fueron sitiados en Boston. En una de sus salidas se dió la memorable batalla de Bunkers-hill, donde murió el virtuoso Warren que mandaba á los Americanos. Entretanto Arnold y Allen se apoderaban de Ticonderoga y otros puntos en la frontera del Canadá.

7. El congreso, reunido por segunda vez en Filadelfia, nombró generalísimo al ilustre Jorge Washington, diputado de Virginia, cuya moderacion y talentos igualaban á su valor y patriotismo. El nuevo gefe partió para Boston, y en sus manos enérgicas se organizó admirablemente la fuerza armada. El congreso emitió papel moneda para subvenir á los gastos del estado, y la Georgia se unió á la confederacion, mirando como una injuria la escepcion que la concedian los actos del parlamento contra la América. Los gober-

nadores reales tenian que ser espectadores ociosos del movimiento universal que colocaba la nueva administracion en lugar de la antigua. El general Howe tuvo que evacuar á Boston, donde entró Washington triunfante.

8. Entretanto una expedicion americana á las ordenes del ilustre general Montgomery invadia el Canadá, enmedio del invierno, y llegaba, despues de una serie de triunfos, hasta los muros de Quebec. En un vano esfuerzo para tomarla por asalto pereció Montgomery, y esta desgracia frustró el éxito de aquella expedicion atrevida, cuya concepcion hace honor al génio de Washington.

9. El ministerio ingles asalariaba 17.000 alemanes para sostener la guerra, y aumentaba su ejército ultramarino hasta 40.000 hombres, mientras el congreso de Filadelfia, despues de una tranquila y sábia deliberacion, publicaba la famosa declaracion de Independencia, que rompiendo los vínculos de las colonias con la Inglaterra, las alzaba al rango de nacion, con el nombre de *Estados Unidos de América*. Este documento inmortal es considerado justamente como el decálogo político del mundo, en el que producen ya sus principios victoriosos una reaccion, cuyo término postrero no puede fijar la prevision humana.

## LECCION 73.

### FIN DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA. CONSTITUCION DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

1. CASI al mismo tiempo que el congreso declaraba la independencia, desembarcaba cerca de Nueva-York el general ingles Howe, y amenazaba al nuevo estado con 35.000 combatientes. Su plan era apoderarse del Hudson, unirse con el ejército del Canadá, que debia bajar por el lago Champlain, y dividir la Nueva Inglaterra de las otras provincias, parairlas sojuzgando mas facilmente. Washington, batido en Brooklyn, se retiró de Nueva-York, y no quiso comprometer en una batalla general la suerte de su patria. Los Americanos llenos de terror abandonaban sus banderas, y apenas le quedaron 3.000 hombres, faltos de todo. Los ricos y los pobres se sometieron al general ingles, y solo la clase media continuó fiel á la independencia.

2. En este tropel de infortunios no desmayó el noble Washington, y con los restos de su ejército pasó el Delaware para cubrir á Filadelfia. Rhode-Island cayó en poder de los Ingleses, y los Americanos fueron batidos en el lago Champlain. El congreso decretó

la confederacion perpetua de los Estados- Unidos, y transportado á Baltimore, revistió á Washington con la dictadura, y poco antes envió á negociar á Francia al célebre Franklin. El jóven Lafayette y otros ilustres europeos se unieron á la causa americana, y la consagraron sus espadas y sus corazones.

3. En los últimos dias de 1776 pasó Washington el Delaware de noche, sorprendió á los Ingleses en Trenton, y se llevó prisioneros tres regimientos alemanes. En seguida llevó la guerra á New-Jersey, y por muchos meses ocultó á fuerza de talento su flaqueza á sus enemigos y á su misma patria. El ejército ingles del Canadá, á las órdenes de Burgoyne, bajaba á unirse con Howe; pero batido por Gates en Saratoga, tuvo que rendir las armas.

4. Howe desembarcó en Maryland, y marchó hacia Filadelfia, que en vano quiso cubrir Washington, presentando en Brandywine una batalla que perdió. El congreso transportado á Lancaster, tuvo la magnanimidad de decretarle otra vez la dictadura, sin embargo de este reves, á que siguió el de Germantown. Entretanto Francia, eterna rival de Inglaterra, reconoció la independendia de los Estados- Unidos. Poco después declaró la guerra á la Gran Bretaña, y envió al onde de Estaing á América con una escua-

dra. Washington venció á los Ingleses en Monmouth, y los encerró en Nueva-York. Las escuadras inglesa y francesa fueron á batirse en las Antillas. Antes de mucho, tambien España declaró la guerra á la Gran Bretaña, sin advertir que el triunfo de las colonias inglesas envolveria la ruina futura de su imperio en el Nuevo Mundo.

5. Clinton, sucesor de Howe, pasó á Georgia, conquistada ya por los Ingleses, ocupó tambien la Carolina del Sur, (1780) y á su vuelta á Nueva-York dejó el mando á Cornwallis. Washington acampado en Morristown, (N. J.) procuraba aumentar sus fuerzas para sitiar á Nueva-York. Holanda se declaró tambien contra Inglaterra, y llegó á Rhode-Island una escuadra francesa y seis mil hombres para servir á las órdenes de Washington. El crédito renacia entre las manos hábiles del tesorero Morris, y la causa americana parecia triunfante.

6. Cornwallis combatido por Green, abandonó las Carolinas, pasó á Virginia, y se concentró en Yorktown, observado por Lafayette. Washington, despues de calmar varias insurrecciones peligrosas de sus soldados, pasó de repente á Virginia, y unido con Lafayette, embistió á Yorktown, donde Cornwallis tuvo al fin que rendirse con 7.000 soldados. (octubre, de 1781) Esta accion decidió la



contienda, y aseguró la independencia de los Estados-Unidos, que al año siguiente tuvo que reconocer Inglaterra. Washington, después de sofocar la sublevación del ejército que pedía sus pagas, y de licenciarlo, dimitió voluntariamente el poder supremo, y se retiró á su quinta de Monte Vernon, como Cincinnati. Salvador de su país, su gloria es la mas pura que recuerda la historia. Dechado de virtudes públicas y privadas, modelo del verdadero heroísmo, honor del género humano, por cuya desgracia tendrá pocos imitadores.

7. Realizada la independencia, quedó disuelta de hecho la union, y amagado el país por la anarquía. El congreso convocó una convención general, que publicó la constitucion. Doce estados la suscribieron, y quedó sancionada. (1789) Esta ley fundamental, haciendo un todo homogéneo de los estados, les garantizó una forma de gobierno republicana, la libertad de cultos, el jurado, y el armamento popular. El congreso, depositario del poder legislativo, se compone de la cámara de representantes y el senado. El pueblo elige cada dos años á los primeros, y las legislaturas á los senadores. El presidente ejerce el poder ejecutivo, sanciona las leyes, sobre las que tiene un veto suspensivo, manda las tropas, dá los empleos, dura cuatro años

y es nombrado por electores de cada estado. El poder judicial reside en los tribunales.

8. El nuevo gobierno se instaló el 6 de abril de 1789. El ilustre Washington fué elevado á la presidencia por unanimidad de votos, y Juan Adams fué el primer vice-presidente. Jefferson ocupó el ministerio de estado, y Hamilton el de hacienda. Entonces nacieron los partidos democrático y federalista; el último defendía la nueva constitucion, y el primero la creía contraria á la libertad é independencia de los estados. La administracion de Washington fué sábia y prudente como su carácter. Reelecto presidente, terminó su magistratura con un discurso á los Americanos, lleno de solidez y de patriotismo, digno de su carrera inmortal. El federalista Adams le remplazó en la presidencia, y Tomas Jefferson, candidato del partido democrático, fué el segundo vice-presidente.

## LECCION 74.

*PRINCIPIO DE LA REVOLUCION DE FRANCIA. REINADO DE LUIS XVI, HASTA LA CONVOCACION DE LOS ESTADOS GENERALES.*

I. VAMOS á bosquejar un grande acontecimiento, que absorbe la historia de Europa.

contienda, y aseguró la independencia de los Estados-Unidos, que al año siguiente tuvo que reconocer Inglaterra. Washington, después de sofocar la sublevación del ejército que pedía sus pagas, y de licenciarlo, dimitió voluntariamente el poder supremo, y se retiró á su quinta de Monte Vernon, como Cincinnati. Salvador de su país, su gloria es la mas pura que recuerda la historia. Dechado de virtudes públicas y privadas, modelo del verdadero heroísmo, honor del género humano, por cuya desgracia tendrá pocos imitadores.

7. Realizada la independencia, quedó disuelta de hecho la union, y amagado el país por la anarquía. El congreso convocó una convención general, que publicó la constitucion. Doce estados la suscribieron, y quedó sancionada. (1789) Esta ley fundamental, haciendo un todo homogéneo de los estados, les garantizó una forma de gobierno republicana, la libertad de cultos, el jurado, y el armamento popular. El congreso, depositario del poder legislativo, se compone de la cámara de representantes y el senado. El pueblo elige cada dos años á los primeros, y las legislaturas á los senadores. El presidente ejerce el poder ejecutivo, sanciona las leyes, sobre las que tiene un veto suspensivo, manda las tropas, dá los empleos, dura cuatro años

y es nombrado por electores de cada estado. El poder judicial reside en los tribunales.

8. El nuevo gobierno se instaló el 6 de abril de 1789. El ilustre Washington fué elevado á la presidencia por unanimidad de votos, y Juan Adams fué el primer vice-presidente. Jefferson ocupó el ministerio de estado, y Hamilton el de hacienda. Entonces nacieron los partidos democrático y federalista; el último defendía la nueva constitucion, y el primero la creía contraria á la libertad é independencia de los estados. La administracion de Washington fué sábia y prudente como su carácter. Reelecto presidente, terminó su magistratura con un discurso á los Americanos, lleno de solidez y de patriotismo, digno de su carrera inmortal. El federalista Adams le remplazó en la presidencia, y Tomas Jefferson, candidato del partido democrático, fué el segundo vice-presidente.

## LECCION 74.

*PRINCIPIO DE LA REVOLUCION DE FRANCIA. REINADO DE LUIS XVI, HASTA LA CONVOCACION DE LOS ESTADOS GENERALES.*

I. VAMOS á bosquejar un grande acontecimiento, que absorbe la historia de Europa.

Veremos al trastorno general de los principios conmoviendo á los pueblos y amenazando á los tronos, producir efectos gigantescos, que exceden á todos los esfuerzos del génio en circunstancias comunes; al pueblo mas culto de la tierra sepultado en la mas horrible barbarie, por buscar la perfectibilidad humana, y suceder al despotismo la incomprendible dictadura popular, en cuyos escombros se asentó mas fuerte la tiranía. Veremos á la Francia hundida en la miseria y en el terror, inundada en sangre civil, agonizando en manos de un puñado de monstruos, rechazar y vencer á la Europa, que se conjuró en masa contra sus furios. Veremos en fin que el fanatismo de la filosofía es tan funesto como el del error y el crimen.

2. Cuando Luis XVI subió al trono, encontró acumulados los elementos de la revolucion. Los parlamentos habian luchado con el trono, apoyados en la opinion pública, sin que bastasen á vencer su oposicion los rigores del soberano. El desórden de la hacienda anunciaba próxima una quiebra irreparable. Las cuestiones de los Jesuitas y de los jansenistas habian desacreditado al clero. Los nobles irritados por el despreciable poder de las concubinas de Luis XV, estaban mal contentos con un sistema de prostitucion y de caprichos. El reinado último habia demos-

trado mejor que ningun raciocinio los males de un gobierno en que el poder caia en manos de las queridas del rey, y de ellas bajaba por sus parientes y favoritos hasta la clase mas abyecta de la sociedad. Sobre todo, la gran masa de la nacion, ilustrada por los progresos de la literatura, veia con impaciente dolor la desigualdad en la distribucion de las cargas públicas, la insolencia de las clases privilegiadas, y que la carrera del poder y de la gloria estaba abierta al favor y al nacimiento, y cerrada al mérito y á la virtud.

3. Empezó la guerra de América, cuyo pueblo luchaba ya felizmente contra la opresion real cuando fermentaban en Francia los gérmenes de la revolucion. La declaracion de los derechos espedida por el congreso de Filadelfia, debia abrir los ojos al pueblo sobre los grandes abusos del gobierno frances, y los filósofos que los conocian y estaban dispuestos á promover su reforma, adoptaron aquel documento como una aplicacion práctica de sus doctrinas. El rey tuvo la imprudencia de contribuir eficazmente al triunfo de los Americanos, y los Franceses volvieron de aquella guerra gloriosa á derramar en su pais el entusiasmo de libertad que ella les habia inspirado. Los literatos ó filósofos habian atacado felizmente á los Jesuitas, y no satisfechos con dar golpes duros á las órdenes monásti-

cas y á la corte de Roma, atentaron al cristianismo, confundiendo su esencia divina con los errores de los hombres. La Enciclopedia abrió un campo vastísimo á los sábios para generalizar sus opiniones sobre gobierno y economía política, y presentó al mundo un inmenso tesoro de luces.

4. Uno de los primeros actos del reinado de Luis XVI fué el restablecimiento de los parlamentos y la disolucion de los consejos que los sustituian, medida que recibió la nacion con general gozo. Llamó al ministerio al anciano y frívolo Maurepas, desgraciado en el reinado anterior por una intriga cortesana. Este hombre nulo se asoció en el poder á los sábios Malesherbes y Turgot. Este, lleno de ideas liberales y patrióticas, se precipitó en su aplicacion. Sus planes eran demasiado vastos para que pudiese realizarlos un solo hombre, y le atrajeron la animosidad de las clases privilegiadas, cuya resistencia imprudente tendía mas á asegurar su absoluta ruina que á conciliarse á sus enemigos. Los abogados zelosos de los abusos anticuados trataron á sus adversarios racionales con altísimo desprecio, y rechazando toda mejora en el órden de cosas existente, pusieron la base de mil sistemas impracticables y teorías estafalarias de gobierno, que propuestas, probadas y destruidas rapidamente, acabaron por en-

volver á la Francia en la mas horrible anarquía.

5. Era difícil y penosa la posicion del rey, que al elegir ministros estaba seguro de ofender á uno de los dos partidos. Cuando separado Turgot del ministerio, (1776) encargó la hacienda al sábio y virtuoso ginebrino Necker, se alarmaron los nobles y el clero, creyendo que un protestante y ciudadano de una república seria decidido amigo de las ideas liberales, cuyo efecto temian, y reformador severo de los abusos. Cuando se removió á Necker, se quejó el pueblo de que su amigo y favorito habia sido víctima de la intriga, en el momento en que sus afanes patrióticos iban á establecer un sistema de reforma útilísimo á los intereses del estado.

6. En 1783 intentó Calonne arreglar la hacienda, y los medios que usó, apresuraron la revolucion que desde mucho antes amenazaba. Deseoso á la vez de satisfacer el lujo pródigo de la corte, y cubrir el deficit de las rentas, osó atacar á las clases privilegiadas, proponiendo un impuesto general sobre las tierras sin excepcion alguna. Para conseguir su ejecucion, hizo que el rey convocase á los *Notables*, nombre dado á una reunion de personas distinguidas que hubo en 1626, y á principios de 1787 se abrió la asamblea, que en vez de adherirse á sus planes, le hizo der-

ribar del ministerio. A poco se disolvió este cuerpo, que aunque no correspondió á las grandes esperanzas que excitó al reunirse, hizo algun bien, proponiendo arreglos y reformas.

7. El arzobispo Brienne, sucesor de Calonne, envolvió al rey con su arbitrariedad en una contienda con el parlamento, que irritado promovió la reunion de los estados generales, sin advertir que solo debia su crédito y poder al desuso en que habian caido aquellos cuerpos respetables de la nacion. El rey accedió á que se convocasen, pero entre tanto siguió luchando con el parlamento entre disgustos y aun conmociones populares en la capital y en las provincias. Entonces empezó á manifestar su oposicion el duque de Orleans de modo que salió desterrado de Paris. Fué uno de los agentes mas eficaces de la revolucion, y la venganza y la sed del trono le precipitaron de crimen en crimen hasta el cadalso.

8. Brienne anunció la convocacion de los estados generales, y salió del ministerio, al que volvió Necker con gran gozo del parlamento y del pueblo. La asamblea prometida se habia reunido por última vez en 1614, y la componian tres cuerpos, á saber, los nobles, el clero, y el estado llano, ó los representantes del pueblo. Por el influjo de Nec-

ker decretó el rey que el estado llano tuviese igual voto que el clero y la nobleza reunidos. Pero las clases privilegiadas con lastimosa infatuacion precipitaban su ruina y la del trono. En vez de ceder de algun modo al torrente de la opinion popular, y reconocer la justicia de sus pretensiones, aparentaban menospreciar á la ilustrada y fuerte mayoría de la nacion, que se pronunciaba contra ellos, y trataban de sostener sus privilegios y derechos feudales, cuando el feudalismo estaba ya abolido virtualmente. Asi estimularon al otro partido á violencias que atropellaron la autoridad de las leyes establecidas, y al cabo desataron sobre la sociedad entera una espantosa devastacion. Ambos partidos se disputaron con el mayor empeño las elecciones de los estados generales, pero el partido popular triunfó muy decisivamente en ellas.

### LECCION 75.

ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE.  
ASAMBLEA LEGISLATIVA. FIN DE  
LA MONARQUIA.

I. Los estados generales se juntaron el 4 de mayo de 1789, y al dia siguiente abrieron sus sesiones. Muy luego pretendió el estado

llano que los tres estados examinasen justos sus poderes, á lo que se opusieron la nobleza y el clero. Sin embargo, la mayoría de este se unió al estado llano, que se constituyó en *Asamblea nacional* el 17 de junio, y empezó luego sus tareas legislativas. El rey alarmado suspendió los estados generales. Los diputados del estado llano, al llegar á la sesión, hallaron cerrada su sala, y se dirigieron á un juego de pelota, donde juraron no separarse sin haber dado una constitucion á la Francia. Este paso enérgico intimidó á la corte, y muchos obispos y nobles se reunieron á la asamblea. El rey en persona trató de restablecer el orden antiguo, y la asamblea, en vez de obedecer, ratificó sus acuerdos anteriores, y declaró inviolables á los diputados. Al fin el rey tuvo que invitar á los restos del clero y la nobleza á que se reunieran al estado llano.

2. Poco despues recibió Necker orden para entregar el ministerio y salir de Francia. Al punto se manifestó en Paris una insurreccion formidable, en que el pueblo armado tomó y demolió la Bastilla, prision de estado en que sepultaba el despotismo á sus víctimas. (14 de Julio.) El rey aterrado llamó á Necker, separó las tropas de las inmediaciones de Paris y Versailles, y Lafayette fué comandante militar de la primera ciudad.

Muchos nobles, y aun uno de los hermanos del rey, alarmados por la marcha de las cosas, salieron de Francia; paso imprudente, con que no solo dejaron al rey mas espuesto á la violencia de los novadores, sino manifestaron un odio decidido á las reformas, y resolucion de invocar el auxilio estrangero contra sus autores.

3. Entre tanto el pillage y el saqueo devastaban las provincias. La asamblea nacional decretó la abolicion de todos los privilegios y la igualdad de todos los Franceses para obtener empleos y dignidades. Poco despues se publicó la declaracion de los derechos y deberes del hombre, y se decretó la unidad del cuerpo legislativo. La escasez de viveres en Paris motivó otra insurreccion el 5 de octubre, en que el pueblo y la guardia nacional marcharon á Versailles, donde estaban el rey y la asamblea. En la noche hubo desórdenes sangrientos, y poco faltó para que fuera asesinada la reina. La familia real y la asamblea tuvieron que pasar á Paris, donde quedaron bajo la tirania de la plebe, y á merced de los facciosos que la excitaban. Las propiedades eclesiásticas se declararon bienes nacionales, y se uniformó la administracion pública, dividiendo á la Francia en departamentos y cantones. La emigracion habia disminuido mucho el numerario, y para

suplirlo se crearon los *asignados*, papel moneda cuyo abuso imprudente preparaba un trastorno espantoso.

4. El 14 de julio de 1790 el rey y el cuerpo legislativo juraron con la mayor pompa y solemnidad mantener la constitucion, cuyas bases estaban establecidas. Necker se retiró del ministerio. La constitucion civil del clero, decretada por la asamblea, desenvolvió mas los elementos de discordia que fermentaban fuertemente, y muchos obispos emigraron. Los novadores mas exáltados habian formado la terrible sociedad llamada de los *Jacobinos*, que por sus vastas filiaciones se constituyó en órgano de la opinion pública, envolviendo á la Francia en una red invisible y venenosa. Al mismo tiempo, el duque de Orleans intrigaba y prodigaba sus tesoros para perder á Luis XVI, y ocupar el trono. El rey huyó de Paris, pero le prendieron, y no recobró su libertad y su rango hasta que juró la nueva constitucion. Pocos dias despues se disolvió la asamblea constituyente. (30 de setiembre de 1791) Destruyó grandes abusos, por lo que merece la gratitud del género humano; pero cediendo al furor de los partidos, dejó á la Francia en sus imperfectas instituciones el germen de las convulsiones que muy luego la inundaron en lágrimas y sangre.

5. La última falta de la asamblea constituyente fué negar á sus miembros entrada en la *legislativa*, que la sucedió, y se compuso en gran parte de hombres ineptos ó feroces. Se decretó la proscripcion de los emigrados. Entre tanto el emperador de Alemania y el rey de Prusia se ligaban en Pilnitz contra la revolucion, pero los novadores, lejos de intimidarse, intentaron mayores violencias. En abril de 1792 se declaró la guerra á Leopoldo, y se hicieron vastos preparativos para resistir todo proyecto anti-revolucionario. Suecia y Rusia parecian dispuestas á intervenir, pero el asesinato de Gustavo III, y la distancia de Rusia impidieron el rompimiento de hostilidades. En toda Francia reinaba una confusion espantosa, y cada dia se levantaba alguna faccion nueva á burlar á los que aun tenian bastante prudencia y templanza para querer que las cosas no llegasen al último estremo. El rey fué insultado en su palacio por la plebe con la mayor torpeza por haber usado de su facultad constitucional para no sancionar dos decretos de la Asamblea. (20 de junio.) Lafayette, que mandaba el ejército, se presentó en vano al cuerpo legislativo, pidiéndole que libertase á la Francia y al rey del yugo de los Jacobinos, cuyo furor llegó á su colmo con la marcha del ejército prusiano, y el manifesto a-

menazador de su gefe el duque de Brunswick.

6. El 10 de agosto atacó el pueblo armado el palacio del rey, y este tuvo que refugiarse en la Asamblea. Aquella sangrienta jornada completó el triunfo de los demagogos. La Asamblea, puesta á merced de los jacobinos y de la plebe, suspendió al rey de sus funciones, le redujo á prision con su familia, y decretó que se formase una convencion nacional. Los jacobinos, apoderados de la municipalidad de Paris, degollaron en los primeros dias de setiembre á millares de personas encerradas en las cárceles por desafectas á la revolucion. Atrocidad increíble, sin ejemplo en la historia!

7. El 14 de julio habian triunfado los constitucionales contra los partidarios del antiguo régimen. Despues del 6 de octubre siguiente, la Asamblea, que habia quedado superior al rey, se halló bajo el terrible poder de los clubs. El 10 de agosto, los constitucionales fueron vencidos por los republicanos. Pronto veremos á estos ser presa de los anarquistas bajo el régimen inconcebible del terror

## LECCION 76.

### CONVENCION NACIONAL. REGIMEN DEL TERROR.

1. LA Convencion se reunió el 21 de setiembre, y luego abolió la monarquia y proclamó la república. En seguida puso en juicio al infeliz Luis XVI, que subió al patíbulo condenado por una corta mayoría, entre las vociferaciones y amenazas de los facciosos. Los cargos que se le hicieron eran notoriamente absurdos, y la Europa entera reconoció la iniquidad de este juicio. Luis XVI cometió faltas y no crímenes. Al principio de la revolucion debió emplear la fuerza contra los novadores, unirse á ellos de buena fé, ó abdicar la corona. Su indecision y debilidad le costaron el trono y la vida. Su hijo pereció víctima del trato mas indigno, y la hacha revolucionaria destruyó á su hermana y á su esposa.

2. La Convencion estaba dividida en tres partidos: el girondino ó moderado, dirigido por hombres de talentos y patriotismo eminente, el de la Montaña, compuesto de los revolucionarios mas inmorales y feroces; y en fin el llamado del vientre, que se unia con el mas poderoso, y conservándose intacto á la



sombra de su apatía, esperaba acaso empuñar el cetro del poder, cuando las procripciones hubiesen arruinado á los dos contendientes.

3. El período que siguió al suplicio del rey se llamó justamente *reinado del terror*, y aun la pluma enérgica de Tácito sería débil para describirlo. En él se combinaron el despotismo y la anarquia del modo mas incomprendible y espantoso. La Convencion, que aglomeraba todos los poderes, estaba á merced del club de los Jacobinos y de la municipalidad de Paris, que para hacerla convertir sus acuerdos en leyes, empleaban la terrible máquina de los tumultos populares. Con los días 31 de mayo y 2 de junio obtuvieron los anarquistas la proscripcion de veinte y dos diputados girondinos, y les quedó franca la puerta para seguir diezmando al cuerpo legislativo. El descrédito de los asignados y la ley del *máximum* produjeron la miseria. Sistemáronse los asesinatos jurídicos con la creacion del tribunal revolucionario, al que por fin se autorizó para condenar sin pruebas ni audiencia del acusado. El instrumento de los suplicios se reprodujo, como una planta venenosa, por todos los ángulos de Francia, y trabajaba sin cesar bajo la direccion de prócsules, que fijaron el extremo posible de la ferocidad humana.

4. Entretanto la República tenia que luchar con una formidable confederacion de potencias extranjeras. Ademas de Austria y Prusia, Inglaterra, Cerdeña y España estaban en guerra abierta con Francia, en la que se alzaban armados contra la Convencion los partidos realista y girondino. Lafayette habia tenido que abandonar su ejército, y salir de Francia. Dumouriez, que le sucedió, despues de rechazar á los Prusianos y conquistar la Bélgica, viéndose proscrito, quiso marchar contra la Convencion; pero le abandonó su ejército, y tuvo que refugiarse en el campo enemigo. Custine, Biron y otros generales, subieron al patibulo en pago de sus victorias. Tolon se entregó á los Ingleses, por salvarse de los Jacobinos, pero fué tomada y diezmada horriblemente, despues de un sitio en que se distinguió el jóven oficial de artilleria Napoleon Bonaparte. Iguales resultados tuvieron las insurrecciones de Leon y otros puntos. La Convencion hizo frente á todo, y con su terrible dictadura levantó y mantuvo 1.200.000 combatientes. Los soldados franceses, por huir de la guillotina, se lanzaban á los enemigos, y el desaliento universal producía una fuerza gigantesca.

5. Abjuróse publicamente el cristianismo, saqueáronse las iglesias, y se instituyeron fiestas cívicas á la Libertad é Igualdad. Enme-

dió de la mas bárbara demencia se erigieron altares á la Razon, y hasta el atroz Marat, apóstol del robo y asesinato, obtuvo su culto sangriento. El calendario se reformó, empezando el año revolucionario en veinte y dos de setiembre, y dividiéndose en doce meses de treinta dias con nombres análogos al aspecto atmosférico y terrestre de cada uno; cada mes tenia tres decadas. Los cinco dias sobrantes del año se llamaban *complementarios*, y se destinaron á las fiestas *sansculótidas*. Al mismo tiempo no descansaban los verdugos, derribando cuantas cabezas se distinguian por nacimiento, riquezas, talentos ó virtudes. Esperemos que no volverán á manchar la historia iguales ejemplos de miseria y perversidad, de atrocidades y locura.

6. La Junta de salud pública, creada por la Convencion en su mismo seno, era la que realmente dirigia las riendas de aquella administración inconcebible y monstruosa. De ella salieron los apóstoles de la muerte, que devastaron las provincias mas bellas de Francia. Entre aquellos decemviros dominaba Robespierre. Este hombre, que, bajo las apariencias del desinterés y la moderación, ocultaba una alma ambiciosa y friamente cruel, á fuerza de crímenes llegó á ver en sus manos los destinos de Francia, y entre cadáveres y verdugos osó evocar como de un olvi-

do profundo la tradicion de un Ser Supremo. Despues de haber cebado su furor en los realistas y republicanos moderados, atacó á sus cómplices mismos, y subieron al patíbulo el duque de Orleans, Danton, uno de los demagogos mas terribles, y otros malvados, aunque mas despreciables, no menos odiosos. Pero los demas, viendo que llegaba ya á sus cabezas el hacha revolucionaria, hicieron un esfuerzo, y la convirtieron contra el comun tirano. Vanamente quiso Robespierre excitar un tumulto, con el favor de la municipalidad de Paris: la Convencion le puso fuera de la ley, le prendieron y enviaron al patíbulo con gozo universal. (Thermidor, Julio de 1794)

7. Algunos de sus principales cómplices le siguieron á la muerte, y volvió á escucharse la voz de la humanidad. Se vaciaron las cárceles, y pararon las carnicerías jurídicas. Los Jacobinos aun hicieron una tentativa contra la Convencion, se apoderaron de su sala, y asesinaron á un diputado en la tribuna: (20 de mayo de 1795) mas al fin fueron vencidos y castigados, y se cerró su antro funesto, que, como la caja de Pandora, habia vomitado tantos crímenes y desastres. Mas difícil fué establecer un gobierno regular, porque la constitucion anárquica de 1793, suspensa al nacer, estaba declarada inalterable, so pena de muerte. Sin embargo, la masa de la nacion,

y aun muchos convencionales aterrados por la pasada tormenta, querian restablecer sólidamente el órden. Nombróse una comision para preparar un nuevo código, se revocaron las leyes mas atroces, y fueron juzgados algunos de los anarquistas mas violentos y bárbaros, en particular los que habian presidido á los horrores de Leon, Nantes, Orange y Arras. Empero, fué muy difícil castigar á hombres que con tanta frialdad habian proscribio pueblos enteros, y las venganzas personales, que suplieron á la flaqueza de las leyes, envolvieron en las calamidades de una reaccion sangrienta á los departamentos del Sur. Inglaterra organizó una expedicion de emigrados, que vino á estrellarse en Quiberon.

8. Al cabo sancionó la Convencion una constitucion nueva, que establecia dos consejos legislativos, el de los *Quinientos* para iniciar las leyes, y el de los *Ancianos* para sancionarlas. Ejercian el poder ejecutivo cinco directores elegidos por los consejos; pero estaba mal definida su responsabilidad, y mal equilibrada su autoridad con la del cuerpo legislativo. Este nuevo código se aceptó y publicó el 22 de setiembre de 1795. Con motivo de un decreto adicional para que las dos terceras partes de los convencionales entrasen en los consejos, se sublevaron las seccio-

nes de Paris, dirigidas por el partido realista, y atacaron á la Convencion, que para salvarse apeló á los Jacobinos y á la artilleria del joven Bonaparte. (15 de octubre, ó 13 de vendimiario). Once dias despues terminó la Convencion su dictadura, que duró poco mas de tres años, y en que defendió á la revolucion contra la Europa y los partidos, con asombro y terror del universo.

9. Las campañas de 1794 y 1795 fueron dirigidas por generales hábiles, como Pichegru, Jourdan, Dugommier y otros. No solo arrancaron los Franceses la Bélgica y las Provincias Unidas á sus defensores los Ingleses, Austriacos y Prusianos, sino que las unieron en estrecha confederacion con su República, y abolieron otra vez el estatuderato. Prusia, España y otros gobiernos hicieron la paz con Francia, en términos ventajosísimos á esta. Los generales republicanos proclamaban por todas partes la soberania del pueblo, destruian las autoridades y los privilegios, y establecian gobiernos provisionales bajo los principios democráticos. El primero de estos ensayos produjo la república Bátava:

## LECCION 77.

## DIRECTORIO. REVOLUCION DE BRUMARIO. CONSULADO.

1. Los Piamonteses y Austriacos habian contenido á los Franceses en la frontera de Italia, mas no tardó en abrirse allí un teatro de asombrosas victorias y revoluciones.

2. El general Bonaparte, que apenas tenia veinte y seis años, tomó el mando del ejército de Italia á fin de marzo de 1796. El ejército austriaco estaba á las órdenes del acreditado general Beaulieu. Bonaparte abrió luego la campaña batiendo consecutivamente á los enemigos en Montenotte, Millesimo y Dego. En cuatro dias perdió 15.000 hombres el ejército austriaco, y quedó separado del piamontes. Marchó Bonaparte sobre Turin, donde el rey de Cerdeña compró ignominiosamente la paz, entregando á la República sus principales fortalezas, y cediéndola el condado de Niza y la Saboya. Bajó Bonaparte á Lombardia, y la célebre batalla de Lodi le puso en completa posesion del Milanés. El Papa y el rey de Nápoles hicieron la paz: el primero cedió á la República á Bolonia, Ferrara y la Romana, y el segundo contribuyó para mantener el ejército frances, y cerró sus

puertos á los enemigos de Francia. Los duques de Parma y Módena se sometieron oportunamente, y salvaron sus estados. El gran duque de Toscana habia reconocido ya la República francesa, pero Bonaparte se apoderó de Liorna, con lo que escluyó de aquel puerto á los Ingleses, y presentó á los Corsos malcontentos un punto de apovo. En efecto, una insurreccion popular echó á las tropas británicas de Córcega, y la isla se reunió á la Francia.

3. La sumision de todos estos príncipes y estados no fué el único fruto que sacó Bonaparte de sus victorias. Revolucionó y sujetó á la república francesa por nuevas leyes, tratados y combinaciones políticas los países que dominaban sus armas, y sacó de Italia las mejores obras de los pintores y escultores antiguos y modernos.

4. El emperador de Alemania envió á Italia otro ejército de 100.000 hombres, mandado por el mariscal Wurmser. Bonaparte con fuerzas muy inferiores lo destruyó en menos de un mes, y Wurmser tuvo que encerrarse en Mantua con sus reliquias. Un tercer ejército que vino luego á socorrerle, mandado por Alvinzi, tuvo igual suerte en las terribles batallas de Arcola y Rívoli, y se rindió Mantua. (2 de febrero de 1797.) Las siguientes palabras de Bonaparte á sus sol-

dados, pintan la asombrosa rapidez é inmensos resultados de sus operaciones en aquella inmortal campaña. "Habeis triunfado del enemigo en tres batallas campales y setenta combates inferiores, y tomádole cien mil prisioneros, 50 piezas de campaña y dos mil cañones. El pais que habeis vencido, ha mantenido y pagado el ejército en toda la campaña, y habeis enviado treinta millones á socorrer el tesoro público. Habeis enriquecido el museo de París con mas de trescientas obras las mas preciosas de las artes en la Italia antigua y moderna, cuya produccion ha costado treinta siglos."

5. En el otoño de 1796 sufrieron algunos reveses los ejércitos de la República en Alemania, y Moreau salvando el suyo con una retirada gloriosa, mereció el título de Jenofonte frances. Pero al principio de 1797 salió Bonaparte de Italia, y marchó hacia Viena. El ejército grande austriaco estaba á las órdenes del archiduque Cárlos, general de grandes talentos, y que en el Rin habia combatido con éxito á los Franceses; pero no pudo contener á Bonaparte, que presto llegó á treinta leguas de Viena, y llenó de consternacion al gabinete austriaco. En 15 de abril se firmaron en Leoben preliminares de paz.

6. Antes de hablar del subsecuente y famoso tratado de Campo-Formio, observemos el

estado de Italia. Bonaparte habia hecho la paz en términos ventajosísimos á Francia con el Piamonte, Módena, Parma, Roma y Nápoles, apoderándose de Saboya, Niza, el Milanes y Mantua, y erigido las repúblicas *Cispadana* y *Transpadana*. Venecia habia dado asilo á Luis XVIII, y algunos de sus pueblos tomaron las armas contra los Franceses. Estos se apoderaron inmediatamente de toda la república, y su posesion facilitó á Bonaparte la paz con Austria. Francia tomó las islas Jónicas; la república *Cisalpina*, en que se fundieron la *Transpadana* y *Cispadana*, obtuvo las dependencias occidentales de Venecia, cuya capital recibió Austria con Istria, Dalmacia y las islas del Adriático. Estas fueron las bases del tratado de paz de Campo-Formio, concluido entre el Emperador y la República francesa en octubre de 1797.

7. Empero, estas grandes ventajas que obtenia Francia en lo exterior, no mejoraban su situacion doméstica. Los consejos y el directorio estaban divididos, y el partido realista progresaba de un modo alarmante. Para contenerlo, tres de los directores tuvieron que asumir la dictadura, y hollar la ley fundamental, á fin de salvar la revolucion amenazada. Rodearon de tropa los consejos legislativos, (18 de fructidor, 4 de setiembre 1797) y condenaron á la deportacion á sus dos

compañeros y á muchos diputados, con varios periodistas y generales. Bonaparte vino á Paris poco despues de estos desórdenes, y el directorio le recibió con grandes honores, aunque muy luego trató de alejarle. Reuniéronse tropas en las costas de Flandes y Normandia para invadir á Inglaterra; pero Bonaparte mismo conoció que tal empresa era impracticable, y meditó una espedicion mas lejana y casi fabulosa.

8. En 1798 continuó el directorio el sistema de revolucionar los países en que penetraban sus ejércitos con cualquier motivo. En febrero se proclamó la *República Romana*. El país de Vaud imploró la proteccion de Francia contra la aristocracia de Berna, se convirtió en la República del Lemán, y Suiza, despues de muchos crueles sacrificios, formó la Helvética, ó mas bien tres repúblicas, que fueron el resultado del último arreglo. En vano los cantones libres reclamaron con elocuencia, defendiendo sus venerables instituciones contra los decretos directoriales. Los Romanos degenerados no se avergonzaron de parodiar á sus heróicos abuelos bajo los auspicios de los Galos invasores, y cantaron un *Te Deum* para solemnizar su burlesca manumision. Pero los valientes Suizos resistieron á los injustos perturbadores de su libertad antigua, hasta que abruma-

dos por una fuerza inmensa, tuvieron que ceder á la necesidad irresistible.

9. En mayo salió Bonaparte de Paris á encargarse de una espedicion cuyo verdadero objeto parece haber sido auxiliar á Tippoo-Saib en la India, y subvertir allí el imperio británico. Embarcóse en Tolon con muchos artistas, naturalistas y anticuarios, y una gran parte del ejército que habia mandado en Italia. De paso tomó á Malta, espeliendo á los caballeros de San Juan, que la poseian, desembarcó en Egipto, y se apoderó de Alejandria. En menos de tres semanas batió á los Mamelucos á vista de las Pirámides, y se hizo dueño del Cairo y de todo el Delta; pero el almirante ingles Nelson destruyó su escuadra en la bahia de Abukir.

10. Entre tanto, el influjo de Inglaterra formaba otra coalicion en Europa contra la República francesa, á la que declararon la guerra Austria, Rusia, Nápoles y Turquía. El ejército napolitano invadió los estados pontificios, y aun llegó á Roma; pero el general Championnet lo hizo retroceder, y se apoderó de Nápoles, despues de un formidable tumulto de la plebe. La familia real huyó á Sicilia, y Nápoles se convirtió en la *República Partenopea*. El rey de Cerdeña y el gran duque de Toscana fueron lanzados de sus dominios, y el anciano papa Pio VI,

que estaba refugiado en Toscana, marchó preso á Francia, donde murió el año siguiente.

11. Entre estos despojos arbitrarios de estados y reinos, se vió el directorio en peligro de ser aniquilado por la formidable confederacion de Austria y Rusia. Los ejércitos franceses estaban diseminados y sin sus generales mas hábiles. Los Rusos, mandados por Suwarow, entraron en Alemania á principios de 1799, y presto llegaron á Verona. El célebre Moreau, que mandaba á los franceses, tuvo que retrogradar, y en poquísimo espacio perdió la república casi todas sus conquistas de Italia. Ya Suwarow marchaba hacia Francia, cuando le batió Massena en Zurich. El duque de York invadió á Holanda con 30.000 ingleses; pero Brune lo venció, y tuvo que reembarcarse ignominiosamente.

12. En Paris continuaba la division. Los consejos usaron de represalias con los directores, destituyeron á uno, y obligaron á otros dos á que renunciassen. Preveíase próxima otra revolucion, y la ausencia de Bonaparte y su objeto parecian igualmente un misterio. Despues que la destruccion de su escuadra le dejó aislado en Egipto, parece que pensó fundar allí una colonia que reuniese todo lo mas útil y bello de las artes y ciencias de Europa. La declaracion de guerra de Turquía

le hizo variar de plan, y para adelantarse á los Turcos é Ingleses marchó á Siria, tomó varias ciudades y fortalezas, y mantuvo la guerra tres meses en el centro del país. Por falta de artilleria no pudo tomar á Acre, y acosado por los enemigos y la peste, volvió á Egipto. Allí supo los reveses de Italia, y el desorden del gobierno directorial, y resolvió dejar aquel suelo de destierro y fama; pero antes destruyó en Abukir una fuerte expedicion turca. En seguida se embarcó secretamente para Europa, dejando á Kléber el mando del ejército.

13. Bonaparte llegó á Francia en un periodo muy crítico. Los consejos estaban agitados por facciones, los directores divididos, los jacobinos y anarquistas cobraban aliento, y muchos departamentos se habian sublevado. Sieyes, el hombre mas sábio y político del directorio, conocia la necesidad de un cambio, y solo echaba menos un general de prestigio que ejecutara sus planes.

14. Como al mes de haber llegado Bonaparte, el consejo de los Ancianos, de acuerdo con Sieyes, decretó la traslacion del cuerpo legislativo á San-Cloud, confiando al general de Egipto el mando en gefe de las tropas de Paris. En el acto se presentó Bonaparte en la barra, acompañado por muchos de los generales que habian servido á sus ór-

denes, y prorumpió en amenazas contra los que osasen contrariar el decreto que acababa de espedirse. Verificóse la traslación de los consejos, y al presentarse Bonaparte en el de los Quientos, fué recibido con vociferaciones y amenazas. Cuando iban á ponerle fuera de la ley, logró salir y juntarse con sus granaderos. Hizolos dispersar á punta de bayoneta á los representantes, á los que luego reunió, escluyendo á los jacobinos, para que unidos con los Ancianos, decretasen nuevo orden de cosas. Abolióse el directorio, se establecieron tres magistrados supremos con el nombre de *cónsules*, y se formaron comisiones para preparar nueva constitucion. (Brumario ó febrero de 1799.) Ochenta personas debian componer un senado, cien un tribunado, y trescientas el cuerpo legislativo.

15. Los excesos de la revolucion habian preparado el paso de la anarquia al despotismo. Los furios de los jacobinos habian descreditado la libertad popular, y para restablecer solidamente el orden parecia indispensable un gobierno fuerte. El primer cónsul tenia funciones y prerogativas muy superiores á los de sus cólegas. Bonaparte obtuvo esta dignidad por diez años, y con ella solo le faltaba el nombre para ser un monarca. Sieyes y Roger-Ducos, los dos directores que tuvieron parte en la revolucion, fueron elec-

tos cónsules provisionalmente, y luego los remplazaron Cambaceres y Lebrun.

16. Al entrar Bonaparte en su nueva carrera, cuidó de mostrarse conciliador y moderado, y aun hizo á Inglaterra proposiciones de paz, que fueron desechadas. En mayo de 1800 tomó el primer cónsul el mando del ejército de Italia, y despues de un paso asombroso por las montañas de Suiza, volvió á entrar en Milan triunfante, haciendo retroceder á los Austriacos, atónitos de verle llegar á Lombardia por aquel camino. En junio decidió Bonaparte la suerte de Italia en la gran victoria de Marengo, á la que siguió una suspension de hostilidades que pidió el general austriaco Melas.

17. El influjo británico hizo que el emperador continuase la guerra. El general Moreau ganó la batalla de Hohenlinden, y al fin de 1800 llegó á diez y siete leguas de Viena. Entonces hubo otra suspension de armas, á que siguió el tratado de Luneville entre el imperio y la república francesa. En él se fijó el Rin por límite de esta; el Adige dividió las posesiones austriacas de Italia y la República Cisalpina, y ambas partes contratantes reconocieron y garantizaron la independenciam de las repúblicas Bátava, Cisalpina y Helvética.

18. La evacuacion de Egipto produjo la



paz con Turquía, y también la hicieron Rusia, Nápoles y Portugal. En marzo de 1802 Inglaterra y Francia concluyeron en Amiens un tratado de paz, en que la primera volvió á la segunda y á sus aliados las posesiones ultramarinas ocupadas por las fuerzas británicas, menos la isla de Trinidad y los establecimientos holandeses en Ceilan. La isla de Malta debía restituirse á los Caballeros de San Juan; los Franceses debían evacuar á Nápoles y los territorios que ocupan sobre el Mediterráneo y Adriático, y ambas partes reconocían la independencia de las islas Jónicas, erigidas en república.

19. En aquel periodo era enorme el poder de Francia. Había adquirido los Países-Bajos y considerable territorio en Alemania, y también á Ginebra, el Piamonte y Saboya. Holanda y Suiza estaban bajo su tutela, y la República Cisalpina, compuesta del Milanes, Módena, Mantua y parte de los territorios de Roma y Venecia, se puso por diez años bajo la presidencia de Bonaparte. España y Toscana quedaron á las órdenes del gobierno francés, que además recobró sus posesiones ultramarinas.

20. Ya dijimos que los primeros pasos del primer cónsul fueron prudentes y conciliatorios. Pacificó la sublevación de los departamentos, concedió amnistia á los emigrados, y

tomó medidas para contener á los jacobinos y facciosos. Poco despues de la paz de Amiens restableció la religion católica, celebrando con el Papa un concordato, y para formar una especie de aristocracia, creó luego la Legion de Honor.

21. Al principio de agosto de 1802, por una espresion extraordinaria de la voluntad pública, obtuvo Napoleon el consulado por su vida. Solo se habia propuesto prorogarle el término; pero el pueblo, llamado á votar en toda la nacion, decidió casi unánimemente que el consulado fuese vitalicio en Bonaparte, decision que sancionó muy luego el Senado. Poco despues se reformó la constitucion, aumentándose el poder del primer cónsul, á quien no solo se atribuyó el nombramiento de sus cólegas, sino la facultad de hacer guerra, paz y alianza, perdonar á los criminales, y elegir virtualmente al cuerpo legislativo por medio del Senado, que estaba casi enteramente bajo su influjo. Al mismo tiempo cuidó Bonaparte de poner bajo un pie semejante los gobiernos de las repúblicas Cisalpina y Liguriana y de los otros estados pupilos, reservándose el supremo poder como primer magistrado. Todas estas medidas se tomaron con tanto arte, que parecieron resultados regulares de la voluntad deliberada de los pueblos. En este tiempo se convirtió la República Cisalpina en *Italiana*.

22. Suiza luchó en vano por su libertad é independencia. Muchos cantones mostraron un apego extraordinario á su constitucion antigua, y resistieron su destruccion quanto les fué posible; pero sus divisiones dieron lugar á Bonaparte para interponer sus oficios como mediador en el nombre, y en realidad para sojuzgar el pais, al que, realizada su esclavitud, se intituló independiente y libre.

23. Muerto el duque de Parma en 1802, el primer cónsul, convenido con España, ocupó los ducados de Parma, Placencia y Guastala, y poco despues los incorporó á la República francesa. El heredero de Parma, hijo de una princesa española, obtuvo la Toscana por el tratado de Luneville, con el nombre de rey de Etruria.

24. La paz de Amiens solo fué una tregua entre Inglaterra y Francia. La primera no quiso evacuar á Malta, y en mayo de 1803 ya estaban rotas las hostilidades. Por orden de Bonaparte ocupó el mariscal Mortier el electorado de Hanover, haciendo prisionero al ejército ingles que lo guarnecia, y la Alemania quedó casi cerrada al comercio británico. Al mismo tiempo la escuadrilla de Bolonia amenazaba transportar en pocas horas un ejército invasor á las playas de Inglaterra.

25. Entretanto, se descubrió una conspiracion realista, en que estaban implicados los

generales Pichegru y Moreau. El primero fué hallado muerto en su calabozo, y el segundo salió desterrado á Norte-América. Bonaparte creyó que el duque de Enghien tenia parte en la trama, y cometió el atentado de hacerle prender en territorio ageno, traerlo á Francia, y fusilarlo. El peligro del primer cónsul aumentó el entusiasmo que inspiraba á los Franceses, y un senado-consulta le revistió de la dignidad imperial, y la hizo hereditaria en su familia. (mayo de 1804) Toda la Europa continental reconoció al nuevo Emperador, que fué ungido y coronado en Paris con extraordinaria pompa y brillo por el humillado Pontífice Pio VII, que al efecto vino de Roma. (Diciembre de 1804)

## LECCION 78.

### IMPERIO FRANCES. RESTAURACION DE LOS BORBONES.

1. DESPUES que Napoleon obtuvo en Francia la dignidad imperial, no se contentó con la presidencia de sus conquistas cisalpinas, y las autoridades de la nueva república Italiana le ofrecieron la corona de Italia, que aceptó luego. Marchó á Milan, (mayo de 1805) y tomando la famosa corona de hierro, se la puso en la cabeza, amenazando con su vengar-

## LECCION 77.

## DIRECTORIO. REVOLUCION DE BRUMARIO. CONSULADO.

1. Los Piamonteses y Austriacos habian contenido á los Franceses en la frontera de Italia, mas no tardó en abrirse allí un teatro de asombrosas victorias y revoluciones.

2. El general Bonaparte, que apenas tenia veinte y seis años, tomó el mando del ejército de Italia á fin de marzo de 1796. El ejército austriaco estaba á las órdenes del acreditado general Beaulieu. Bonaparte abrió luego la campaña batiendo consecutivamente á los enemigos en Montenotte, Millesimo y Dego. En cuatro dias perdió 15.000 hombres el ejército austriaco, y quedó separado del piamonte. Marchó Bonaparte sobre Turin, donde el rey de Cerdeña compró ignominiosamente la paz, entregando á la República sus principales fortalezas, y cediéndola el condado de Niza y la Saboya. Bajó Bonaparte á Lombardia, y la célebre batalla de Lodi le puso en completa posesion del Milanés. El Papa y el rey de Nápoles hicieron la paz: el primero cedió á la República á Bolonia, Ferrara y la Romana, y el segundo contribuyó para mantener el ejército frances, y cerró sus

puertos á los enemigos de Francia. Los duques de Parma y Módena se sometieron oportunamente, y salvaron sus estados. El gran duque de Toscana habia reconocido ya la República francesa, pero Bonaparte se apoderó de Liorna, con lo que escluyó de aquel puerto á los Ingleses, y presentó á los Corsos malcontentos un punto de apovo. En efecto, una insurreccion popular echó á las tropas británicas de Córcega, y la isla se reunió á la Francia.

3. La sumision de todos estos príncipes y estados no fué el único fruto que sacó Bonaparte de sus victorias. Revolucionó y sujetó á la república francesa por nuevas leyes, tratados y combinaciones políticas los países que dominaban sus armas, y sacó de Italia las mejores obras de los pintores y escultores antiguos y modernos.

4. El emperador de Alemania envió á Italia otro ejército de 100.000 hombres, mandado por el mariscal Wurmser. Bonaparte con fuerzas muy inferiores lo destruyó en menos de un mes, y Wurmser tuvo que encerrarse en Mantua con sus reliquias. Un tercer ejército que vino luego á socorrerle, mandado por Alvinzi, tuvo igual suerte en las terribles batallas de Arcola y Rívoli, y se rindió Mantua. (2 de febrero de 1797.) Las siguientes palabras de Bonaparte á sus sol-

dados, pintan la asombrosa rapidez é inmensos resultados de sus operaciones en aquella inmortal campaña. "Habeis triunfado del enemigo en tres batallas campales y setenta combates inferiores, y tomádole cien mil prisioneros, 50 piezas de campaña y dos mil cañones. El pais que habeis vencido, ha mantenido y pagado el ejército en toda la campaña, y habeis enviado treinta millones á socorrer el tesoro público. Habeis enriquecido el museo de París con mas de trescientas obras las mas preciosas de las artes en la Italia antigua y moderna, cuya produccion ha costado treinta siglos."

5. En el otoño de 1796 sufrieron algunos reveses los ejércitos de la República en Alemania, y Moreau salvando el suyo con una retirada gloriosa, mereció el título de Jenofonte frances. Pero al principio de 1797 salió Bonaparte de Italia, y marchó hacia Viena. El ejército grande austriaco estaba á las órdenes del archiduque Cárlos, general de grandes talentos, y que en el Rin habia combatido con éxito á los Franceses; pero no pudo contener á Bonaparte, que presto llegó á treinta leguas de Viena, y llenó de consternacion al gabinete austriaco. En 15 de abril se firmaron en Leoben preliminares de paz.

6. Antes de hablar del subsecuente y famoso tratado de Campo-Formio, observemos el

estado de Italia. Bonaparte habia hecho la paz en términos ventajosísimos á Francia con el Piamonte, Módena, Parma, Roma y Nápoles, apoderándose de Saboya, Niza, el Milanes y Mantua, y erigido las repúblicas *Cispadana* y *Transpadana*. Venecia habia dado asilo á Luis XVIII, y algunos de sus pueblos tomaron las armas contra los Franceses. Estos se apoderaron inmediatamente de toda la república, y su posesion facilitó á Bonaparte la paz con Austria. Francia tomó las islas Jónicas; la república *Cisalpina*, en que se fundieron la *Transpadana* y *Cispadana*, obtuvo las dependencias occidentales de Venecia, cuya capital recibió Austria con Istria, Dalmacia y las islas del Adriático. Estas fueron las bases del tratado de paz de Campo-Formio, concluido entre el Emperador y la República francesa en octubre de 1797.

7. Empero, estas grandes ventajas que obtenia Francia en lo exterior, no mejoraban su situacion doméstica. Los consejos y el directorio estaban divididos, y el partido realista progresaba de un modo alarmante. Para contenerlo, tres de los directores tuvieron que asumir la dictadura, y hollar la ley fundamental, á fin de salvar la revolucion amenazada. Rodearon de tropa los consejos legislativos, (18 de fructidor, 4 de setiembre 1797) y condenaron á la deportacion á sus dos

compañeros y á muchos diputados, con varios periodistas y generales. Bonaparte vino á Paris poco despues de estos desórdenes, y el directorio le recibió con grandes honores, aunque muy luego trató de alejarle. Reuniéronse tropas en las costas de Flandes y Normandia para invadir á Inglaterra; pero Bonaparte mismo conoció que tal empresa era impracticable, y meditó una expedicion mas lejana y casi fabulosa.

8. En 1798 continuó el directorio el sistema de revolucionar los países en que penetraban sus ejércitos con cualquier motivo. En febrero se proclamó la *República Romana*. El país de Vaud imploró la proteccion de Francia contra la aristocracia de Berna, se convirtió en la República del Lemán, y Suiza, despues de muchos crueles sacrificios, formó la Helvética, ó mas bien tres repúblicas, que fueron el resultado del último arreglo. En vano los cantones libres reclamaron con elocuencia, defendiendo sus venerables instituciones contra los decretos directoriales. Los Romanos degenerados no se avergonzaron de parodiar á sus heroicos abuelos bajo los auspicios de los Galos invasores, y cantaron un *Te Deum* para solemnizar su burlesca manumision. Pero los valientes Suizos resistieron á los injustos perturbadores de su libertad antigua, hasta que abruma-

dos por una fuerza inmensa, tuvieron que ceder á la necesidad irresistible.

9. En mayo salió Bonaparte de Paris á encargarse de una expedicion cuyo verdadero objeto parece haber sido auxiliar á Tippoo-Saib en la India, y subvertir allí el imperio británico. Embarcóse en Tolon con muchos artistas, naturalistas y anticuarios, y una gran parte del ejército que habia mandado en Italia. De paso tomó á Malta, espeliendo á los caballeros de San Juan, que la poseian, desembarcó en Egipto, y se apoderó de Alejandria. En menos de tres semanas batió á los Mamelucos á vista de las Pirámides, y se hizo dueño del Cairo y de todo el Delta; pero el almirante ingles Nelson destruyó su escuadra en la bahia de Abukir.

10. Entre tanto, el influjo de Inglaterra formaba otra coalicion en Europa contra la República francesa, á la que declararon la guerra Austria, Rusia, Nápoles y Turquía. El ejército napolitano invadió los estados pontificios, y aun llegó á Roma; pero el general Championnet lo hizo retroceder, y se apoderó de Nápoles, despues de un formidable tumulto de la plebe. La familia real huyó á Sicilia, y Nápoles se convirtió en la *República Partenopea*. El rey de Cerdeña y el gran duque de Toscana fueron lanzados de sus dominios, y el anciano papa Pio VI,

que estaba refugiado en Toscana, marchó preso á Francia, donde murió el año siguiente.

11. Entre estos despojos arbitrarios de estados y reinos, se vió el directorio en peligro de ser aniquilado por la formidable confederacion de Austria y Rusia. Los ejércitos franceses estaban diseminados y sin sus generales mas hábiles. Los Rusos, mandados por Suwarow, entraron en Alemania á principios de 1799, y presto llegaron á Verona. El célebre Moreau, que mandaba á los franceses, tuvo que retrogradar, y en poquísimo espacio perdió la república casi todas sus conquistas de Italia. Ya Suwarow marchaba hacia Francia, cuando le batió Massena en Zurich. El duque de York invadió á Holanda con 30.000 ingleses; pero Brune lo venció, y tuvo que reembarcarse ignominiosamente.

12. En Paris continuaba la division. Los consejos usaron de represalias con los directores, destituyeron á uno, y obligaron á otros dos á que renunciasen. Preveíase próxima otra revolucion, y la ausencia de Bonaparte y su objeto parecian igualmente un misterio. Despues que la destruccion de su escuadra le dejó aislado en Egipto, parece que pensó fundar allí una colonia que reuniese todo lo mas útil y bello de las artes y ciencias de Europa. La declaracion de guerra de Turquía

le hizo variar de plan, y para adelantarse á los Turcos é Ingleses marchó á Siria, tomó varias ciudades y fortalezas, y mantuvo la guerra tres meses en el centro del país. Por falta de artilleria no pudo tomar á Acre, y acosado por los enemigos y la peste, volvió á Egipto. Allí supo los reveses de Italia, y el desorden del gobierno directorial, y resolvió dejar aquel suelo de destierro y fama; pero antes destruyó en Abukir una fuerte expedicion turca. En seguida se embarcó secretamente para Europa, dejando á Kléber el mando del ejército.

13. Bonaparte llegó á Francia en un periodo muy crítico. Los consejos estaban agitados por facciones, los directores divididos, los jacobinos y anarquistas cobraban aliento, y muchos departamentos se habian sublevado. Sieyes, el hombre mas sábio y político del directorio, conocia la necesidad de un cambio, y solo echaba menos un general de prestigio que ejecutara sus planes.

14. Como al mes de haber llegado Bonaparte, el consejo de los Ancianos, de acuerdo con Sieyes, decretó la traslacion del cuerpo legislativo á San-Cloud, confiriendo al general de Egipto el mando en gefe de las tropas de Paris. En el acto se presentó Bonaparte en la barra, acompañado por muchos de los generales que habian servido á sus ór-

denes, y prorumpió en amenazas contra los que osasen contrariar el decreto que acababa de espedirse. Verificóse la traslación de los consejos, y al presentarse Bonaparte en el de los Quientos, fué recibido con vociferaciones y amenazas. Cuando iban á ponerle fuera de la ley, logró salir y juntarse con sus granaderos. Hizolos dispersar á punta de bayoneta á los representantes, á los que luego reunió, escluyendo á los jacobinos, para que unidos con los Ancianos, decretasen nuevo orden de cosas. Abolióse el directorio, se establecieron tres magistrados supremos con el nombre de *cónsules*, y se formaron comisiones para preparar nueva constitucion. (Brumario ó febrero de 1799.) Ochenta personas debian componer un senado, cien un tribunado, y trescientas el cuerpo legislativo.

15. Los excesos de la revolucion habian preparado el paso de la anarquia al despotismo. Los furios de los jacobinos habian descreditado la libertad popular, y para restablecer solidamente el orden parecia indispensable un gobierno fuerte. El primer cónsul tenia funciones y prerogativas muy superiores á los de sus cólegas. Bonaparte obtuvo esta dignidad por diez años, y con ella solo le faltaba el nombre para ser un monarca. Sieyes y Roger-Ducos, los dos directores que tuvieron parte en la revolucion, fueron elec-

tos cónsules provisionalmente, y luego los remplazaron Cambaceres y Lebrun.

16. Al entrar Bonaparte en su nueva carrera, cuidó de mostrarse conciliador y moderado, y aun hizo á Inglaterra proposiciones de paz, que fueron desechadas. En mayo de 1800 tomó el primer cónsul el mando del ejército de Italia, y despues de un paso asombroso por las montañas de Suiza, volvió á entrar en Milan triunfante, haciendo retroceder á los Austriacos, atónitos de verle llegar á Lombardia por aquel camino. En junio decidió Bonaparte la suerte de Italia en la gran victoria de Marengo, á la que siguió una suspension de hostilidades que pidió el general austriaco Melas.

17. El influjo británico hizo que el emperador continuase la guerra. El general Moreau ganó la batalla de Hohenlinden, y al fin de 1800 llegó á diez y siete leguas de Viena. Entonces hubo otra suspension de armas, á que siguió el tratado de Luneville entre el imperio y la república francesa. En él se fijó el Rin por límite de esta; el Adige dividió las posesiones austriacas de Italia y la República Cisalpina, y ambas partes contratantes reconocieron y garantizaron la independenciam de las repúblicas Bátava, Cisalpina y Helvética.

18. La evacuacion de Egipto produjo la

paz con Turquía, y tambien la hicieron Rusia, Nápoles y Portugal. En marzo de 1802 Inglaterra y Francia concluyeron en Amiens un tratado de paz, en que la primera volvió á la segunda y á sus aliados las posesiones ultramarinas ocupadas por las fuerzas británicas, menos la isla de Trinidad y los establecimientos holandeses en Ceilan. La isla de Malta debia restituirse á los Caballeros de San Juan; los Franceses debian evacuar á Nápoles y los territorios que ocupan sobre el Mediterráneo y Adriático, y ambas partes reconocian la independencía de las islas Jónicas, erigidas en república.

19. En aquel periodo era enorme el poder de Francia. Habia adquirido los Países-Bajos y considerable territorio en Alemania, y tambien á Ginebra, el Piamonte y Saboya. Holanda y Suiza estaban bajo su tutela, y la República Cisalpina, compuesta del Milanes, Módena, Mantua y parte de los territorios de Roma y Venecia, se puso por diez años bajo la presidencia de Bonaparte. España y Toscana quedaron á las órdenes del gobierno frances, que ademas recobró sus posesiones ultramarinas.

20. Ya dijimos que los primeros pasos del primer cónsul fueron prudentes y conciliatorios. Pacificó la sublevacion de los departamentos, concedió amnistia á los emigrados, y

tomó medidas para contener á los jacobinos y facciosos. Poco despues de la paz de Amiens restableció la religion católica, celebrando con el Papa un concordato, y para formar una especie de aristocracia, creó luego la Legion de Honor.

21. Al principio de agosto de 1802, por una espresion extraordinaria de la voluntad pública, obtuvo Napoleon el consulado por su vida. Solo se habia propuesto prorogarle el término; pero el pueblo, llamado á votar en toda la nacion, decidió casi unanimemente que el consulado fuese vitalicio en Bonaparte, decision que sancionó muy luego el Senado. Poco despues se reformó la constitucion, aumentándose el poder del primer cónsul, á quien no solo se atribuyó el nombramiento de sus cólegas, sino la facultad de hacer guerra, paz y alianza, perdonar á los criminales, y elegir virtualmente al cuerpo legislativo por medio del Senado, que estaba casi enteramente bajo su influjo. Al mismo tiempo cuidó Bonaparte de poner bajo un pie semejante los gobiernos de las repúblicas Cisalpina y Liguriana y de los otros estados pupilos, reservándose el supremo poder como primer magistrado. Todas estas medidas se tomaron con tanto arte, que parecieron resultados regulares de la voluntad deliberada de los pueblos. En este tiempo se convirtió la República Cisalpina en *Italiana*.



22. Suiza luchó en vano por su libertad é independencia. Muchos cantones mostraron un apego extraordinario á su constitucion antigua, y resistieron su destruccion quanto les fué posible; pero sus divisiones dieron lugar á Bonaparte para interponer sus oficios como mediador en el nombre, y en realidad para sojuzgar el pais, al que, realizada su esclavitud, se intituló independiente y libre.

23. Muerto el duque de Parma en 1802, el primer cónsul, convenido con España, ocupó los ducados de Parma, Placencia y Guastala, y poco despues los incorporó á la República francesa. El heredero de Parma, hijo de una princesa española, obtuvo la Toscana por el tratado de Luneville, con el nombre de rey de Euria.

24. La paz de Amiens solo fué una tregua entre Inglaterra y Francia. La primera no quiso evacuar á Malta, y en mayo de 1803 ya estaban rotas las hostilidades. Por órden de Bonaparte ocupó el mariscal Mortier el electorado de Hanover, haciendo prisionero al ejército ingles que lo guarnecia, y la Alemania quedó casi cerrada al comercio británico. Al mismo tiempo la escuadrilla de Bolonia amenazaba transportar en pocas horas un ejército invasor á las playas de Inglaterra.

25. Entretanto, se descubrió una conspiracion realista, en que estaban implicados los

generales Pichegru y Moreau. El primero fué hallado muerto en su calabozo, y el segundo salió desterrado á Norte-América. Bonaparte creyó que el duque de Enghien tenia parte en la trama, y cometió el atentado de hacerle prender en territorio ageno, traerlo á Francia, y fusilarlo. El peligro del primer cónsul aumentó el entusiasmo que inspiraba á los Franceses, y un senado-consulta le revistió de la dignidad imperial, y la hizo hereditaria en su familia. (mayo de 1804) Toda la Europa continental reconoció al nuevo Emperador, que fué ungido y coronado en Paris con extraordinaria pompa y brillo por el humillado Pontífice Pio VII, que al efecto vino de Roma. (Diciembre de 1804)

## LECCION 78.

### IMPERIO FRANCÉS. RESTAURACION DE LOS BORBONES.

1. DESPUES que Napoleon obtuvo en Francia la dignidad imperial, no se contentó con la presidencia de sus conquistas cisalpinas, y las autoridades de la nueva república Italiana le ofrecieron la corona de Italia, que aceptó luego. Marchó á Milan, (mayo de 1805) y tomando la famosa corona de hierro, se la puso en la cabeza, amenazando con su vengar-

22. Suiza luchó en vano por su libertad é independencia. Muchos cantones mostraron un apego extraordinario á su constitucion antigua, y resistieron su destruccion quanto les fué posible; pero sus divisiones dieron lugar á Bonaparte para interponer sus oficios como mediador en el nombre, y en realidad para sojuzgar el pais, al que, realizada su esclavitud, se intituló independiente y libre.

23. Muerto el duque de Parma en 1802, el primer cónsul, convenido con España, ocupó los ducados de Parma, Placencia y Guastala, y poco despues los incorporó á la República francesa. El heredero de Parma, hijo de una princesa española, obtuvo la Toscana por el tratado de Luneville, con el nombre de rey de Euria.

24. La paz de Amiens solo fué una tregua entre Inglaterra y Francia. La primera no quiso evacuar á Malta, y en mayo de 1803 ya estaban rotas las hostilidades. Por orden de Bonaparte ocupó el mariscal Mortier el electorado de Hanover, haciendo prisionero al ejército ingles que lo guarnecia, y la Alemania quedó casi cerrada al comercio británico. Al mismo tiempo la escuadrilla de Bolonia amenazaba transportar en pocas horas un ejército invasor á las playas de Inglaterra.

25. Entretanto, se descubrió una conspiracion realista, en que estaban implicados los

generales Pichegru y Moreau. El primero fué hallado muerto en su calabozo, y el segundo salió desterrado á Norte-América. Bonaparte creyó que el duque de Enghien tenia parte en la trama, y cometió el atentado de hacerle prender en territorio ageno, traerlo á Francia, y fusilarlo. El peligro del primer cónsul aumentó el entusiasmo que inspiraba á los Franceses, y un senado-consulta le revistió de la dignidad imperial, y la hizo hereditaria en su familia. (mayo de 1804) Toda la Europa continental reconoció al nuevo Emperador, que fué ungido y coronado en Paris con extraordinaria pompa y brillo por el humillado Pontífice Pio VII, que al efecto vino de Roma. (Diciembre de 1804)

## LECCION 78.

### IMPERIO FRANCES. RESTAURACION DE LOS BORBONES.

1. DESPUES que Napoleon obtuvo en Francia la dignidad imperial, no se contentó con la presidencia de sus conquistas cisalpinas, y las autoridades de la nueva república Italiana le ofrecieron la corona de Italia, que aceptó luego. Marchó á Milan, (mayo de 1805) y tomando la famosa corona de hierro, se la puso en la cabeza, amenazando con su vengar-

za á los que osasen disputársela. Nombró su virey allí á Eugenio Beauharnais, hijo de su esposa, y convino en la separacion de sus dos coronas á su muerte. Poco despues se agregó al imperio Frances la república Liguriana.

2. Al fin de 1805 se formó contra el nuevo emperador y rey una coalicion de Inglaterra, Austria y Rusia. Tal era, empero, el terror que inspiraba el nombre de Napoleon, que varios príncipes de Alemania, como los electores de Wurtemberg y Baviera, abrazaron su causa contra el emperador Francisco. Las escuadras española y francesa fueron batidas en la batalla de Trafalgar por el almirante ingles Nelson, que compró la victoria con la vida. (octubre de 1805.) Napoleon abrió la campaña en fines de setiembre, y arrollando quanto se le opuso, lanzó de Viena á Francisco II, y batió completamente en Austerlitz al ejército austro-ruso, mandado por los dos emperadores aliados. (2 de diciembre de 1805) Francisco pidió la paz, y por el tratado de Presburgo cedió su parte de los estados venecianos, reconoció á Bonaparte como rey de Italia, y por reyes de Wurtemberg y Baviera á los dos electores, que adquirieron considerable territorio.

3. El rey de las dos Sicilias, considerando seguro el triunfo de la coalicion, se unió á ella poco despues de la batalla de Trafalgar. Na-

poleon, concluida su asombrosa campaña, resolvió castigarle. Los Ingleses y los Rusos evacuaron á Nápoles; el rey huyó á Sicilia, y las tropas francesas al mando de José Bonaparte, ocuparon el reino sin resistencia. Un decreto del Senado frances confirió á José la corona de Nápoles. (Marzo de 1806.)

4. Napoleon cedió al rey de Prusia el electorado de Hanóver en cambio de los ducados de Berg y Cleves, el principado de Neuchatel y el margraviato de Anspach, que distribuyó entre el mariscal Murat, el mariscal Bertier y su protegido el rey de Baviera. Los estados de Baviera, Wurtemberg, Hesse, Baden y otros, renunciando sus conexiones con el imperio germánico, formaron bajo la proteccion de Bonaparte la confederacion del Rin, que destruyó la antigua constitucion de Alemania. Francisco II, que ya dejó de ser gefe del imperio, tomó el título de emperador de Austria. (Julio de 1806.)

5. Holanda se habia sometido á diversas formas de gobierno, sin obtener el orden y tranquilidad que apetecía. Las principales personas del estado pidieron á Napoleon que erigiera el pais en reino, y diese la corona á su hermano Luis, y asi se verificó. (Junio de 1806.)

6. Prusia, que habia sido pasiva espectadora de la lucha entre Austria y Francia, y de

la ruina del imperio germánico, osó arrostrar al vencedor de Austerlitz, sin mas apoyo que el de Sajonia. Napoleon destruyó el ejército prusiano en la batalla de Jena, (octubre de 1806) y entró victorioso en Berlin: allí dictó su famoso decreto, declarando en estado de bloqueo las islas británicas, y proscribiendo su comercio; al que se cerraron los puertos de Prusia, Dinamarca, ciudades anseáticas, Holanda, Francia, España é Italia. El elector de Sajonia hizo la paz, y con el título de rey entró en la confederacion del Rin.

7. En una campaña de pocos dias habia perdido Prusia todo su territorio de Alemania. El emperador de Rusia y el gabinete ingles se alarmaron á su favor. Los Rusos pelearon valerosamente en Eylau y Friedland, pero siempre batidos, no pudieron contener el ímpetu de Napoleon. El emperador Alejandro y el rey de Prusia tuvieron que firmar la paz de Tilsitt. (Julio de 1807.) El segundo cedió á Bonaparte todas las provincias entre el Elba y el Rin para erigir el reino de Westfalia á favor de su hermano Gerónimo: la mayor parte de la Polonia prusiana se adjudicó al nuevo rey de Sajonia, con el nombre de granducado de Varsovia. Todas las partes contratantes reconocian la confederacion del Rin y á los nuevos reyes de la familia de Bonaparte; que adquirió ademas las islas Jónicas.

8. La paz de Tilsitt dejó á Napoleon espedito para seguir en otros países su carrera de ambicion y tirania. Su poder parecia incontrastable, y toda la Europa continental estaba á sus pies ó bajo su influjo. Entonces convirtió sus miras á la peninsula española, donde aun reinaba la casa de Borbon.

9. El débil Carlos IV habia subido al trono de España cuando empezaba la revolucion francesa. (Diciembre de 1788.) Ofendido por la muerte de Luis XVI, invadió á Francia; pero el general Dugommier no solo batió al ejército español, sino que ocupó varias plazas importantes, y ya los Franceses tenian libre el camino de Madrid, cuando los detuvo el tratado de Basilea, en que España compró la paz cediendo á Francia la isla de Santo Domingo. (1795) Esta convencion diplomática valió el título de Príncipe de la Paz á Manuel Godoy, favorito imbécil de los reyes, que desolaba en su nombre á la monarquia. Al año siguiente formó España con Francia una alianza contra Inglaterra, que le costó la pérdida de su escuadra en la batalla del Cabo de San Vicente, y la isla Trinidad, que retuvieron los Ingleses en la paz de Amiens. Ya habia cedido á Francia la Luisiana en cambio de la Etruria, erigida en reino para el infante de Parma. Al renovarse las hostilidades, quiso el gobierno español com-

prar su neutralidad con el pago de un subsidio importante á Francia; pero Inglaterra se apoderó en plena paz de los tesoros que enviaba América, y en 1805 estalló la guerra entre ambas potencias. Ya mencionamos el nuevo reves que sufrió la escuadra española en Trafalgar.

10. Tres meses despues de la paz de Tilsitt, celebró Napoleon con Cárlos IV el tratado de Fontainebleau, en que adquiria la Etruria, indemnizando á la familia reinante con una provincia de Portugal. Los Algarves debian ser soberania de Godoy, reconociendo ambos reyes la supremacia del de España. Portugal habia permanecido neutral desde la elevacion de Bonaparte, y lo gobernaba el príncipe heredero, por incapacidad moral de la reina. Napoleon declaró en una audiencia pública en Fontainebleau que la casa de Braganza dejaria de reinar, si el príncipe regente no accedia luego al sistema continental, y cortaba sus relaciones con Inglaterra. El mariscal Junot con 25.000 franceses y 20.0000 españoles entró en Lisboa, de donde huyó al Brasil la familia real, y Junot se encargó del mando como virey. El mariscal Murat, cuñado de Napoleon, estaba con 60.000 hombres cerca de Bayona, con el objeto ostensible de sostener la invasion de Portugal.

11. La situacion de España era la mas propia para un trastorno favorable á Napoleon. La corte era presa de la prostitucion mas vil, y la administracion era un caos. El príncipe Fernando fué preso por conspiracion contra su padre, y perdonado poco despues. Oprimido por la tirania de Godoy; solicitó la proteccion de Bonaparte, pidiéndole por esposa una de sus sobrinas. El insensato Godoy conoció su peligro al entrar Murat en España, é indujo al débil monarca á trasladarse á América. Estalló una formidable insurreccion en Aranjuez, donde estaba la familia real, el pueblo se apoderó del favorito, que dificilmente escapó de su furia, y Cárlos IV aterrado abdicó en Fernando la corona. (19 de marzo de 1808.) Pocos dias despues revocó este acto como forzado, é imploró por su parte el apoyo de Napoleon. Este, erigido en árbitro, logró que el padre y el hijo viniesen á Bayona á ventilar ante él sus derechos. Presto conocieron ambos que ya no reinaban. El degradado Fernando restituyó á su padre la corona, para que la cediese solemnemente á Napoleon. Ambos hallaron cautiverio suntuoso en Francia.

12. Bonaparte convocó en Bayona una junta, que aprobó la abdicacion de Cárlos IV y la traslacion de la corona de Napoleon á su hermano José, y publicó una constitucion

nueva para España. El pueblo de Madrid se amotinó el 2 de mayo, y solo á fuerza de rigor y estrago pudo Murat enfrenar su furia. Con tan tristes auspicios entró José Bonaparte en el palacio de Madrid, dejando á Murat el trono de Nápoles.

13. Pronto estalló una insurreccion general en España. En las provincias se formaron juntas populares, que proclamaron rey á Fernando VII, y declararon la guerra á los Franceses. El general Dupont fué batido y hecho prisionero en Baylen por Castanos, y el general Morla se apoderó de la escuadra francesa, surta en Cádiz. Estas victorias de los españoles hicieron salir de Madrid al rey José. Al mismo tiempo el general ingles Wellesley reconquistaba á Portugal, despues de la batalla de Vimiera, é Inglaterra ofrecia tropas y subsidios á los insurgentes que cubrian la península, y cuyas operaciones dirijia una junta central. Los Franceses tomaron las ruinas de Zaragoza, despues de dos sitios sostenidos con la mas heroica fortaleza. Un ejército ingles desembarcó en Galicia; pero el mariscal Soult lo hizo reembarcar, despues de una batalla en que murió su general Moore. Napoleon vino á España, y entró en Madrid el 4 de diciembre: abolió la Inquisicion, los privilegios feudales y muchos monasterios. Estas medidas, aunque justas y

benéficas en sí, aumentaron el número de sus enemigos, y atizaron mas la insurreccion.

14. A principios de 1809, cuando Napoleon estaba empeñado en esta lucha tenaz con los Españoles, creyó Austria ver una ocasion oportuna de reparar sus pérdidas. Tres ejércitos austriacos, mandados por los hermanos del emperador, entraron á la vez en Italia, en Alemania y en Polonia. Pero Napoleon pasó el Rin acompañado por su fortuna, las batallas de Abensberg, Landshut y Eckmühl le abrieron las puertas de Viena al mes de empezada la campaña. (mayo) y la gran victoria de Wagram produjo la paz en términos muy humillantes á Francisco II. Tuvo que ceder á Francia las provincias ilíricas, y otros territorios á Baviera, Sajonia y Rusia, accedió al sistema continental contra Inglaterra, y reconoció á José Bonaparte como rey de España. Como si estas concesiones no bastasen á mortificar el orgullo del último gefe del imperio germánico, Napoleon pidió y obtuvo la mano de la archiduquesa Maria Luisa, habiéndose divorciado previamente de la emperatriz Josefina. El nuevo matrimonio se celebró en Paris en abril de 1810.

15. En esta época habia llegado á su cumbre el poder de Napoleon. ¿Que mortal recibió más favores de la inconstante fortuna? La Holanda se habia unido al inmenso im-

perio frances, por la abdicacion de Luis Bonaparte; igual suerte tuvieron los estados pontificios, y el papa vino preso á Francia. El electorado de Hanover se agregó á los dominios de Gerónimo Bonaparte, rey de Westfalia. Europa se inclinaba ante Napoleon, los reyes le hacian la corte, y la hija de los Césares ocupaba su lecho. Para colmo de prosperidad le nació un hijo, que sucesor de Tarquino el soberbio, recibió el titulo de rey de Roma. (Marzo de 1811.)

16. En junio de 1812 declaró Napoleon la guerra al emperador de Rusia, acusándole de que protegía el comercio británico. Su marcha sobre el territorio ruso fué rapidísima, pero imprudente por la distancia á que llevaba su ejército, y las circunstancias del pais que invadía. Su fuerza era inmensa, y parecia realizar las tradiciones fabulosas de los antiguos monarcas de Oriente: 1.200 piezas de artillería, 400.000 infantes, y 60.000 caballos, alemanes, polacos, holandeses, suizos, italianos y españoles, seguian los estandartes del nuevo Xérxes. Napoleon entró en Moscú, despues de una batalla sangrientísima. (Setiembre.) Pero el gobernador de aquella capital la incendió al abandonarla, y los Franceses solo ocuparon ruinas humeantes, en que no podian arrostrar los horrores de un invierno del Norte. El conquistador,

habiendo propuesto en vano la paz al emperador Alejandro, emprendió la retirada lastimosa en que pereció casi todo aquel magnífico ejército, por el rigor del clima y la persecucion encarnizada que sufrió de los Rusos hasta la capital de Lituania. Pasado el mayor peligro, dejó Napoleon tras sí aquellas tristes reliquias, y atravesando incógnito la Polonia, Alemania y Francia, llevó á Paris la primera noticia de su desastro inmenso.

17. Debía esperarse que este golpe de la fortuna, y los reveses de sus tropas en España, contuviesen al conquistador frances en su carrera de ambicion y orgullo. Pero el año siguiente rompió de nuevo las hostilidades, aunque en circunstancias muy desventajosas. Su nuevo ejército pasaba de 300.000 hombres; pero ademas de Rusia tenia que combatir con Prusia y Suecia, pagadas por el oro británico. A poco de abierta la campaña, se declaró contra él Francisco II. Despues de varias batallas, anunció á Napoleon su ruina la formidable de Leipsick, en que se pasaron á los aliados los auxiliares bávaros y wurtembergueses. (Octubre.) El rey de Baviera se declaró luego contra él, y toda Alemania hizo lo mismo. Bonaparte arruinado volvió á Paris. "Europa entera," dijo al senado, "estaba un año ha con nosotros; hoy está contra nosotros Europa entera."

18. Las consecuencias inmediatas de esta campaña fueron la disolucion del reino de Westfalia y de los grandes ducados de Berg y Frankfort. Fernando VII obtuvo la libertad, y volvió á su trono de España. Los duques de Brunswick y Hesse-Cassel recobraron sus estados, y el príncipe de Orange fué proclamado rey de los Países-Bajos- Unidos. Murat, rey de Nápoles, abandonó la causa de Napoleón, y el rey de Dinamarca se declaró contra él. En 2 de diciembre pasaron los aliados el Rin, y ya los Ingleses y Españoles habian salvado los Pirineos. En esta campaña memorable dentro de Francia, desplegó Napoleón todos los recursos de su genio, que al fin cedieron á la inmensa superioridad numérica de sus enemigos. El 31 de marzo entraron en París el emperador Alejandro y el rey de Prusia, y el 2 de abril depuso el senado á Napoleón, que aun se hallaba en Fontainebleau con 50.000 hombres, y viendo inevitable su ruina, abdicó la corona, conservando su título imperial y la soberanía de la pequeña isla de Elba, en el Mediterráneo, á la que marchó el 20 de abril. La emperatriz Maria Luisa obtuvo para ella y sus herederos los ducados de Parma, Placencia y Guastala. Luis XVIII fué proclamado rey de Francia, y su hermano, el conde de Artois, tomó las riendas del gobierno.

## LECCION 79.

### CIEN DIAS. RESTAURACION FINAL DE LOS BORBONES. PAZ GENERAL DE EUROPA.

1. AL ocupar Luis XVIII el trono de sus mayores, encontró á Francia revolucionada. Una gran parte de la poblacion estaba profundamente interesada en las mudanzas que habian ocurrido. Empero, muchos de los que volvian con él tenian igual interes en restituir las cosas á su estado primitivo, restaurando lo abolido, reclamando lo enagenado, si no castigando y degradando á los que tenian parte en los crímenes y gloria de la revolucion.
2. Entre tanto el desterrado Napoleón no estaba tranquilo. Su proximidad á Francia le permitia saber el estado de la opinion, y el afecto que le profesaban los muchos compañeros de sus triunfos, que no se acomodaban á servir á los Borbones, habiéndolos mirado por mas de veinte años como enemigos de la Francia. El ejército veia con rabia indecible en París á los estrangeros que tantas veces habia vencido, y en cuyas capitales habia enarbolado sus águilas victoriosas.
3. Antes que llegase Luis XVIII, habia



18. Las consecuencias inmediatas de esta campaña fueron la disolucion del reino de Westfalia y de los grandes ducados de Berg y Frankfort. Fernando VII obtuvo la libertad, y volvió á su trono de España. Los duques de Brunswick y Hesse-Cassel recobraron sus estados, y el príncipe de Orange fué proclamado rey de los Países-Bajos-Unidos. Murat, rey de Nápoles, abandonó la causa de Napoleon, y el rey de Dinamarca se declaró contra él. En 2 de diciembre pasaron los aliados el Rin, y ya los Ingleses y Españoles habian salvado los Pirineos. En esta campaña memorable dentro de Francia, desplegó Napoleon todos los recursos de su genio, que al fin cedieron á la inmensa superioridad numérica de sus enemigos. El 31 de marzo entraron en Paris el emperador Alejandro y el rey de Prusia, y el 2 de abril depuso el senado á Napoleon, que aun se hallaba en Fontainebleau con 50.000 hombres, y viendo inevitable su ruina, abdicó la corona, conservando su título imperial y la soberanía de la pequena isla de Elba, en el Mediterráneo, á la que marchó el 20 de abril. La emperatriz Maria Luisa obtuvo para ella y sus herederos los ducados de Parma, Placencia y Guastala. Luis XVIII fué proclamado rey de Francia, y su hermano, el conde de Artois, tomó las riendas del gobierno.

## LECCION 79.

### CIEN DIAS. RESTAURACION FINAL DE LOS BORBONES. PAZ GENERAL DE EUROPA.

1. AL ocupar Luis XVIII el trono de sus mayores, encontró á Francia revolucionada. Una gran parte de la poblacion estaba profundamente interesada en las mudanzas que habian ocurrido. Empero, muchos de los que volvian con él tenian igual interes en restituir las cosas á su estado primitivo, restaurando lo abolido, reclamando lo enagenado, si no castigando y degradando á los que tenian parte en los crímenes y gloria de la revolucion.
2. Entre tanto el desterrado Napoleon no estaba tranquilo. Su proximidad á Francia le permitia saber el estado de la opinion, y el afecto que le profesaban los muchos compaÑeros de sus triunfos, que no se acomodaban á servir á los Borbones, habiéndolos mirado por mas de veinte años como enemigos de la Francia. El ejército veia con rabia indelible en Paris á los estrangeros que tantas veces habia vencido, y en cuyas capitales habia enarbolado sus águilas victoriosas.
3. Antes que llegase Luis XVIII, habia

preparado el Senado una constitucion nueva, análoga á la británica; pero el rey no quiso ligarse aceptándola, y solo prometió dar una con que todos quedarían satisfechos. Apresurose á tratar con los aliados, para alejar sus tropas. Aunque ellos convinieron en dejar el arreglo definitivo á un congreso que habia de juntarse en Viena, intimaron al gobierno frances que su territorio se debia reducir mucho, y restablecerse la independencía de los países nuevamente incorporados á Francia.

4. El 4 de junio presentó el rey al senado y al cuerpo legislativo su nueva constitucion, en que se reservaba la iniciativa de las leyes. En vez de un senado hereditario establecia una cámara de pares, sin número fijo, cuya dignidad vitalicia era de nombramiento real. Los representantes del pueblo debían convocarse anualmente, y tenían facultad de acusar á los ministros: el rey debia nombrar á los jueces, y se garantizaba la institucion del jurado. Varios ministros y generales de Napoleon entraron en la cámara de Pares.

5. Los mas interesados en impedir la vuelta del emperador destronado la creyeron imposible, por que ignoraban su popularidad. El 1.º de marzo de 1815 apareció Napoleon en las costas de Francia, con solo unos mil hombres, y marchó á la capital, reforzado por la defección de las tropas que contra él

se enviaron. Luis XVIII huyó de Paris el 20 de marzo, y en la misma noche entró Napoleon entre las aclamaciones del ejército y pueblo.

6. Sin embargo, conoció que no habia recobrado su antiguo poder, y que el pueblo queria libertad, y cometió el error de dar varios decretos liberales y aun presentar una constitucion con algunas excelentes disposiciones: así abandonó su despotismo, cuando mas lo necesitaba para rechazar á la Europa conjurada en su ruina, y los amigos de la libertad solo vieron en esta conducta una concesion que espiraria con las circunstancias que la motivaban. El congreso de Viena fulminó luego contra Napoleon un manifiesto de espulsion y esterminio, firmado por los ministros de Austria, Rusia, Francia, Inglaterra, Suecia, España y Portugal, y tuvo que prepararse á la guerra. En contestacion publicó otro manifiesto en que defendia energicamente el derecho del pueblo frances para adherirse á su dinastia, y acusaba á los aliados de haber violado primero el tratado de Fontainebleau.

7. En junio empezó la campaña en la Bélgica, y la suerte de Europa volvió á remitirse á la decision de la espada. El 15 batió Napoleon en Fleurus á los Prusianos, pero el 18 halló atrincherado en Waterloo el ejército

ingles, mandado por Lord Wellington, al que durante la accion se unieron los Prusianos. El ejército frances se dispersó, Napoleon volvió à Paris, y negándole auxilio las cámaras, abdicó la corona en su hijo, lo que no impidió que ocupada, otra vez la capital por los aliados, volviese Luis XVIII al trono. Napoleon no pudo embarcarse para América, y se presentó en el navio ingles Belerofonte, confiado en la supuesta generosidad británica. Los aliados no le juzgaron seguro sino en la pequeña y estéril isla de Santa Helena, perdida como un punto en el Océano. El hombre del destino, el árbitro de Europa, entregado allí á la baja malignidad de un esbirro ingles, se consumió entre privaciones, insultos y dolorosos recuerdos. El solo alivio de su cautividad fué escribir con rasgos de fuego la historia de sus proezas. El 5 de mayo de 1821 terminó su procelosa vida.

8. Joaquin Murat no tardó en arrepentirse de la ingratitud con que abandonó á Napoleon. Conoció luego que los aliados, y sobre todo el emperador de Austria, cuyas posesiones de Italia inquietaba su inmedicacion, no le tolerarian en el trono, y osó enarbolar el estandarte de la unidad italiana. Apenas volvió Napoleon, se puso en campaña; pero los soldados austriacos y las fuerzas inglesas de Sicilia acallaron muy pronto á los napolita-

nos, y restablecieron la casa de Borbon en el trono de Nápoles. Murat espulso quiso hacer una tentativa desesperada, y apenas desembarcó en Calabria, le prendieron y fusilaron como traidor y foragido. (Octubre de 1815.)

9. En la segunda pacificacion general de Europa, acordaron los aliados mantener un ejército de ocupacion de 150.000 hombres en Francia, cuyos límites quedaron aun mas reducidos que el año anterior. Esta ocupacion cesó á fin de 1818. Por el tratado de Viena, (1815) el emperador de Rusia obtuvo el gran ducado de Varsovia y el título de rey de Polonia. Prusia tomó parte de Polonia, con el nombre de gran ducado de Posen, el ducado de Sajonia, y recibió las plazas de Dantzick, Quedlinburg y otras, cediendo considerables territorios en Alemania al rey de Inglaterra que cobró el Hanover con el título de rey. Establecióse nueva Confederacion Germánica, presidida por Austria. Las provincias belgicas y holandesas formaron el reino de los Países-Bajos-Unidos, en favor de la casa de Orange-Nassau, que antes ejercia el estatuderato, y este monarca de nueva creacion obtuvo ademas el ducado de Luxemburgo, con el título de gran duque. Se reconoció y garantizó la integridad de los diez y nueve cantones Suizos, entrando Ginebra como

canton en la liga Helvética. Los estados de Génova se agregaron al reino de Cerdeña, para indemnizarle de muchas cesiones que hizo, en particular á Ginebra. El archiduque Fernando de Austria tomó el gran ducado de Toscana. Fernando IV volvió al trono de las dos Sicilias, y Suecia obtuvo la Noruega y la Guadalupe en las Antillas. El Papa recobró sus dominios. De los potentados revolucionarios solo subsistió el general Bernadotte, nombrado príncipe de Suecia en tiempo de Napoleón, y que en 1818 heredó pacíficamente el trono.

10. El destino de Napoleón y sus proezas militares no tienen ejemplo en la historia. Sojuzgó á la Europa con los inmensos recursos que habia creado la revolucion, y atacó á esta con las instituciones despóticas de los soberanos que habia vencido. Su felicidad y gloria hubieran sido inmensas, á emplear la monarquía del continente europeo, que llegó á realizar, en el sólido establecimiento de la libertad en el mundo. Mas prefirió su persona al género humano. Su primer desastre sublevó contra él á los reyes humillados, y los pueblos, indignados de su egoismo, le abandonaron en la lucha. Cayó; y los sucesores de su poder, sin tomar ejemplo de su espantosa caída, continuaron contra la libertad, con el nombre de *Santa*, la alianza que ha-

bían formado para librarse del despotismo de un hombre.

## LECCION 80.

OJEADA SOBRE LOS ESTADOS SETENTRIONALES DE EUROPA DESDE EL FIN DEL SIGLO XVII HASTA NUESTROS DIAS.

1. RUSIA. A Pedro el grande, emperador de Rusia, sucedió su viuda Catalina, que solo reinó dos años. Esta muger extraordinaria habia seguido á Pedro en sus viages y campañas, y le fué útil en sus mayores apuros: mas de una vez moderó la violencia de su carácter, y durante su corto reinado se mostró inclinada á favorecer el espíritu de libertad entre sus vasallos, y á promover en sus dominios el bien y la civilizacion.

2. Sucedióla Pedro II, nieto de Pedro el grande; pero en su nombre gobernó el príncipe Menzikoff, hasta que uno de la familia Dolgorouki le suplantó, y envió con su familia á Siberia. Pedro II murió al tercer año de su reinado, y por el influjo de Dolgorouki le sucedió Ana, duquesa de Curlandia, hija de Iwan, hermano mayor de Pedro I.

3. Ana reinó próspera y gloriosamente. Con gran sagacidad y firmeza resistió las intrigas y balanceó el crédito de estadistas riva-

les, generales y consejeros, tanto extranjeros como rusos. Mantuvo su autoridad contra los que procuraban invadirla, y aun desterró á Siberia á Dolgorouki, que la había colocado en el trono. Al morir dejó la corona á Iwan, hijo de su sobrina Ana, princesa de Mecklemburgo, encargando la regencia á Biren, su favorito. Los Rusos odiaban á este, y el alemán Munich, vencedor de Oczakow, y hombre de mucho valor, logró despojar á Biren de la regencia, y enviarle á Siberia. La madre del emperador se encargó del gobierno; pero su afecto á los extranjeros motivó otra revolución, que puso en el trono á Isabel, hija menor de Pedro el Grande. Encerraron al niño Iwan en una fortaleza, desterraron á Munich, y los otros generales extranjeros que no pudieron escapar, tuvieron igual suerte. (Noviembre de 1741.)

4. Rusia floreció bajo el reinado de Isabel, que fué glorioso y feliz. Las mayores potencias de Europa solicitaron su alianza. Antes de su muerte, que se verificó en 1762, restableció el orden de sucesión en su familia, declarando su heredero al hijo de su hermana mayor, que subió al trono con el nombre de Pedro III.

5. Este desgraciado príncipe no reinó mucho tiempo. Su esposa Catalina unia una conducta relajada á talentos superiores. Pe-

dro se había conducido mal con ella, y sus extravagancias le hicieron odioso al pueblo, en particular su afecto entusiasta al rey de Prusia Federico II, que estaba en guerra con Rusia, y las innovaciones que proyectaba, y que en parte afectaban al clero. Trató de limitar el poder de los nobles, y aparentaba preferir las tropas extranjeras á sus guardias rusas. Estas circunstancias hacían probable su ruina, según el curso ordinario de los acontecimientos en aquel país semi-bárbaro, y la sagaz Catalina se unió á los malcontentos. Se conjetura generalmente que contribuyó no solo á la deposición de Pedro, sino á su muerte, que sucedió poco después. La emperatriz por su valor y talento no solo subió al trono, sino que supo emanciparse del partido á quien lo debía.

6. El desgraciado Iwan, depuesto por Isabel, aun se consumía en su prisión. Poco después de la accession de Catalina fué muerto, con pretexto de haberse querido huir, mas con circunstancias tan misteriosas, que hacen sospechar que la perversa emperatriz fué autora de este asesinato. Reinó mas de treinta y cuatro años con el nombre de Catalina II, ocupada continuamente en aumentar la gloria de su imperio, ensanchar sus límites y recompensar el mérito. Obtuvo triunfos señalados de los Turcos, y logró quitarles toda

la Crimea: (1784) pero sus designios avanzaban hasta la espulsion total de los Otomanos de Europa, el restablecimiento del imperio de Oriente, y la elevacion de la cruz sobre la media luna.

7. Catalina tuvo gran parte en la desmembracion de Polonia, y parece que en sus proyectos ambiciosos no conoció principios algunos de moral, humanidad, ni justicia. Esta muger parricida fatigó y desmoralizó á la Europa con sus escandalosos amores, que presentaron el cuadro de uaa prostitucion inaudita. Su prodigalidad fué grande; sus talentos é intrepidez fueron notables, y contribuyó mucho al fomento y la gloria del pais que rigió por tanto tiempo y tan arbitrariamente. Su administracion interior no participó del despotismo que manifestó en sus empresas esteriore. Mitigó el rigor de las leyes penales, abolió la tortura y la esclavitud, protegió las ciencias y las artes, y trató de dar importancia en la sociedad á la clase media.

8. En 1796 la sucedió su hijo Pablo I, hombre extravagante, disoluto, zeloso y vengativo. Parecia deseoso de hacer pié en el Mediterráneo, y le causó gran placer que lo eligieran gran maestro de Malta. Tomó parte en la guerra contra Francia, y de acuerdo con los Turcos, logró posesionarse por poco tiempo de las islas Jónicas. Un ejérci-

to ruso al mando de Suwarow penetró en Italia, y al fin fué rechazado en Suiza por Massena. Una cuestion con el gobierno británico sobre Malta motivó la separacion de Pablo I de la coalicion. Su conducta violenta habia inducido á conspirar contra él á los grandes oficiales del estado, y á la nobleza. En la noche del 24 de marzo de 1801 le sorprendieron los conjurados en su cuarto, y le quitaron la vida. Sucedible su hijo Alejandro, de cuya intervencion en los negocios de Europa hemos hablado en las lecciones anteriores. En diciembre de 1825 murió Alejandro en Crimea, y con esclusion del gran duque Constantino le ha sucedido su hermano Nicolas, despues que sofocó una formidable insurreccion que estalló á favor de Constantino en San Petersburgo.

9. El poder gigantesco de la Rusia se ha aumentado por el éxito feliz de las guerras que ha sostenido en los últimos años con Persia y Turquía. Ambas potencias han sido prontamente humilladas en la lucha, y han tenido que comprar la paz, haciendo la primera cesion considerable de territorio, y sometiéndose la segunda á concesiones onerosísimas, entre otras el reconocimiento de la independencia griega. En el año último amenazó al coloso ruso el generoso alzamiento de la Polonia; pero sus heróicos defensores;

después de haber asemejado á Europa con prodigios de valor, han sucumbido al fin á la vasta superioridad numérica de sus opresores.

10. PRUSIA. Aunque Prusia como reino solo fecha su existencia desde el siglo XVIII, el electorado de Brandemburgo compete en antigüedad con cualquier soberanía de Europa. Su actual rango y poder se deben á la sabiduría del elector Federico Guillermo, que mediado el siglo XVII adquirió la Prusia ducal, y se hizo independiente del reino de Polonia, cuyo feudatario era. Aprovechó la agitación de Europa á fin de aumentar la población y promover el fomento de sus estados, que fueron un asilo para los desterrados por opiniones religiosas en la revocacion del edicto de Nantes por Luis XIV.

11. Federico Gaillerino, llamado comúnmente *el gran elector*, murió en 1688, y le sucedió su hijo Federico, que por el favor del emperador Leopoldo, á quien sirvió en su lucha con Francia, adquirió en 1701 el título de rey, y murió en 1713. Fué generoso, pero ligero, supersticioso y vano. Por el influjo de su esposa Carlota de Hanover, fundó varios establecimientos literarios. También aumentó sus dominios con adquisiciones, compras y cambios de territorio.

12. Sucedióle Federico Guillermo II, que con su prudente administracion no solo res-

paró las pérdidas causadas por las estravagancias de su padre, sino reunió grandes tesoros, y formó en su ejército la base de los admirables hechos militares que en el reinado siguiente elevaron á Prusia, y la dieron tanta importancia en la balanza política de Europa. Federico abolió todos los feudos de su reino, é invitó á establecerse en él colonias de todas partes; estableció escuelas militares y hospitales, pero fué desafecto á las letras, é implacable en sus resentimientos.

13. A su muerte, ocurrida en 1740, subió al trono su hijo Federico II, de quien ya hemos hablado en las lecciones anteriores, y solo añadiremos que logró levantar al primer rango de poder y gloria un reino esparcido y mal organizado; que se aplicó incesantemente á promover el bien y fomento de sus dominios, y aumentar la riqueza y civilizacion de sus pueblos, aunque por ignorancia de economía política erró á veces en sus medidas, como sus predecesores. Murió en 1786, á los 75 años de edad, mas admirado que estimado, mas distinguido por su valor en el campo, sabiduría en el gabinete y talentos literarios, que por virtudes ó cualidades mas nobles. Le atribuyeron dos medidas importantísimas: la particion de Polonia y la neutralidad armada; pero Catalina II puede disputarle la primera.

14. A Federico II sucedió su sobrino Federico Guillermo III, que en 1787 invadió á Holanda, por sostener al estatuder Guillermo V en las turbulencias que agitaban aquel país. El ejército prusiano, á las órdenes del duque de Brunswick, ocupó facilmente el territorio de las Provincias Unidas, y el estatuder quedó restablecido en su poder. Ya hemos hablado de la parte que tuvo Federico Guillermo en la coalicion contra la revolucion francesa, y en las dos particiones de Polonia. En 1797 murió, dejando el trono á su hijo Federico III, el actual rey, que en 1800 se adhirió á la neutralidad armada, hizo cerrar á los Ingleses el puerto de Hamburgo, y en 1801 ocupó el Hanover, cuya cesion que le hizo Bonaparte en 1805, excitó el resentimiento de Inglaterra y Suecia. En 1806 se empeñó precipitadamente en una guerra con Napoleon, que casi destruyó la monarquia prusiana en la batalla de Jena. En 1812 tuvo que contribuir con una fuerza auxiliar para la expedicion de Napoleon á Rusia, pero despues de su desastre se unió á la confederacion contra él, hasta su caída en 1814. A su vuelta en 1815, los Prusianos fueron los primeros que abrieron la campaña á las órdenes del célebre Blucher, y aunque los batió Napoleon en 15 de junio en Ligny, contribuyeron á la batalla sucesiva de Waterloo. Des-

de entonces ha disfrutado Prusia los beneficios de la paz, aunque no parece muy segura su tranquilidad interior por el progreso de las ideas liberales.

15. SUECIA. Muerto Carlos XII en 1718, su hermana Ulrica Eleonora obtuvo la corona de Suecia por libre eleccion de los estados. La muerte de Carlos, cuyas empresas habian arruinado el reino y privádole de varias provincias, dió lugar á que se hiciese la corona electiva, y se limitase la autoridad real, que se habia hecho casi absoluta en el reinado de Carlos XI. La nueva reina convino en estas innovaciones, que propusieron los estados, pero poco despues cedió el gobierno á su esposo el príncipe de Hesse Cassel, que se coronó con el nombre de Federico I. (1720.) Gobernó con poca dignidad y menos valor, sometién-dose á cuantas restricciones quisieron imponerle los estados, hasta que la constitucion fué en realidad mas republicana que monárquica. En su tiempo cedió Suecia considerables territorios á Hanover, Prusia y Rusia, y tuvieron origen las facciones rivales de los gorros y sombreros, que tantas turbulencias causaron. Los primeros estaban bajo el influjo de Rusia, y los segundos de Francia. Estos empeñaron á Suecia y Rusia en hostilidades que terminaron en la paz de Abo, una de cuyas condiciones fué que Federico adoptase



por heredero y sucesor á Adolfo Federico de Holstein, que subió al trono en 1751. Las mismas facciones que habian agitado el reinado anterior, continuaron turbando el suyo, fueron vanos sus esfuerzos para contenerlas, y Suecia estuvo en la mayor anarquía, fomentada por el influjo estrangero de Francia y Rusia.

16. El rey murió en 1771, y le sucedió su hijo mayor Gustavo III. Este jóven príncipe, sueco por nacimiento, activo y osado, recobró el poder que sus predecesores habian cedido. Se concilió al ejército y al pueblo, y á viva fuerza estableció nueva constitucion, sin que apenas se turbase la tranquilidad. (1772) El nuevo código aumentó el poder del rey, dejando á su arbitrio reunir ó disolver los estados, disponer enteramente de las fuerzas de mar y tierra, y nombrar todos los empleados públicos. La aristocracia vencida devoró su cólera por algun tiempo, hasta que en 1792 hizo asesinar al rey de un pistoletazo en un baile de máscara. Gustavo era valiente, cortés, instruido y elocuente, pero dissipado y vicioso. Promovió en lo que pudo las letras, la agricultura y el comercio, y cuando murió trataba de hacer la guerra á la revolucion de Francia, y constituirse campeón del poder absoluto.

17. Su hijo Gustavo IV, que le sucedió de edad de 14 años, estuvo algun tiempo bajo la

tutela de su tio el duque de Sudermania. Llegado al trono, adoptó las ideas de su padre contra la Francia. Despues del tratado de Tilsit, no solo fué objeto del resentimiento de Napoleon, sino de la rapacidad de Rusia, que le quitó á Finlandia. Tambien le atacaron los Dinamarqueses. En estas circunstancias se formó una conspiracion, que derribó del trono á Gustavo. Su tio, el duque de Sudermania fué nombrado protector, y luego rey con el nombre de Cárlos XIII, llegando el resentimiento de los estados contra Gustavo hasta escluir á su posteridad de la corona.

18. Cárlos XIII sufrió que se impusieran nuevas restricciones á la autoridad real, y no teniendo hijos, dejó á la nacion el nombramiento de su heredero. Murió el primero elegido, y el general frances Bernadotte fué nombrado por el rey y aprobado por los estados. El nuevo príncipe, tentado con la oferta de la Noruega, se adhirió á la confederacion contra Bonaparte, y se halló en la batalla de Leipsick. En el tratado de Viena obtuvo Suecia la Noruega y la isla de Guadalupe. Muerto Cárlos XIII en 1818, reina hoy Bernadotte, con el nombre de Cárlos XIV.

19. DINAMARCA. La historia de Dinamarca desde principios del siglo pasado tiene muy poco interes político. Incapaz de tomar parte importante en los asuntos de Europa,

las circunstancias la han hecho ya amiga, ya enemiga de sus principales potencias, con resultados contrarios á sus intereses.

20. Cinco reyes ocuparon el trono dinamarqués, desde el fin del siglo XVII. Federico IV murió en 1730, y le sucedió Cristiano VI, que atendió al bien de sus pueblos, aliviando sus impuestos y fomentando el comercio y la industria. Su hijo Federico V le sucedió en 1746, y le imitó en sus buenas cualidades. Le amenazó una invasión de Rusia durante los seis meses que reinó Pedro III. Este monarca imbécil, de acuerdo con el rey de Prusia, quería vengar las injurias hechas á á sus antecesores por la corte de Dinamarca. La deposición y muerte del emperador impidieron la guerra.

21. Federico V murió en 1766, y le sucedió su hijo Cristiano VII, casado con la princesa Carolina Matilde, hermana de Jorge III, rey de Inglaterra. El suceso mas notable de su reinado fué el que produjo la ruina de la desgraciada reina. El médico alemán Struensee, elevado por sus talentos y el favor del rey al primer ministerio, emprendió reformas vastísimas en la administracion, que le hicieron odioso á los enemigos del bien. La reina madre y su hijo Federico á la cabeza de sus contrarios, le acusaron de una intriga con la reina, y le arrojaron al patíbulo. La desgracia-

de Carolina salió de Dinamarca, poco después del suplicio de Struensee, y murió retirada en Alemania, á los 24 años de edad. (1775)

22. Cristiano VII, cuyo entendimiento siempre habia sido débil, cayó al fin en demencia, y tomaron el gobierno la reina madre y el príncipe Federico, auxiliados de Barnstoff, ministro hábil y patriota. En las guerras continentales de 1788 y 1793, permaneció Dinamarca neutral; pero en 1800 se adhirió á la neutralidad armada, y excitó el resentimiento de la Gran Bretaña. El almirante Nelson se presentó sobre Copenhague con una fuerte escuadra inglesa en plena paz, y exigió la entrega de la escuadra dinamarquesa, de que al fin se apoderó por fuerza, habiendo bombardeado la ciudad y llenádola de sangre y fuego. Atentado atroz, en que se vió la insolente inmoralidad del gobierno británico para la consecucion de sus fines.

23. Cristiano VII murió en 1788, y le sucedió su hijo Federico VI, que hoy reina, y con notable moderacion y prudencia logró quitar las riendas del gobierno á su abuela y á su partido. Dinamarca ha padecido mucho durante las contiendas producidas por la revolucion de Francia, y ha contribuido mas que á ningun otro estado al restablecimiento de la paz, en el que tuvo que ceder á Suecia la No-

ruoga, recibiendo solo en cambio la Pomerania y la isla de Rugen.

### LECCION 81.

OJEADA SOBRE ALGUNOS ESTADOS MERIDIONALES DE EUROPA, DESDE EL FIN DEL SIGLO XVII.

Los estados meridionales de Europa sufrieron grandes trastornos por la revolucion francesa, en cuya historia se han indicado.

1. SUIZA á principios del siglo XVIII se vió agitada por disputas desagradables entre los protestantes y católicos, que terminaron al establecerse la igualdad de derechos religiosos. La mayor parte de los cantones permanecieron tranquilos hasta la revolucion de Francia, á excepcion de Ginebra y Berna, en que el pueblo queria reformar sus gobiernos aristocráticos. Aunque la Dieta procuró conservar su neutralidad durante la revolucion francesa, no le fué posible sostener en el pais una tranquilidad tan absoluta que privase á los Franceses de todo pretexto de intervencion. El pais de Vand se pronunció contra los gobernantes de Berna y Friburgo, y el paisanage de Basilea pidió tambien una constitucion nueva, por instigacion de un emisario del Directorio frances. Estas disputas pro-

dujeron la entrada de tropas francesas, cuyas consecuencias hemos visto. Desde entonces hasta 1815 puede asegurarse que Suiza no tuvo un año de reposo. En nuestros dias ha sufrido nuevas alteraciones por consecuencia de la última revolucion de Francia en 1830, que ha sublevado otra vez el espíritu democrático.

2. En las lecciones anteriores puede verse el estado de VENECIA en el siglo XVIII. En 1710 perdió la Morea, adquiriendo en cambio algunas ciudades de Albania y Dalmacia. Venecia procuró permanecer neutral al principio de la Revolucion francesa, cuyo torbellino la absorbió al fin, cuando Bonaparte mandó el ejército de Italia. Ya hemos visto que en 1797 el tratado de Campo-Formio estinguió esta famosa república.

3. ROMA. A principios del siglo XVIII los papas apenas conservaban mas que el *magni nominis umbra* del poder temporal que en otro tiempo conmovió los tronos de Europa. Desde 1700 hasta 1740 ocuparon sucesivamente la silla pontificia Clemente XI, Inocencio XIII, Benedicto XIII, y Clemente XII, al que sucedió Prospero Lambertini, con el nombre de Benedicto XIV. Fué benigno, prudente, justo, y escritor sábio. Corrigió varios abusos, particularmente los que producía el derecho de asilo. En 1753 le sucedió el cardenal

Rezzonico con el nombre de Clemente XIII, en cuyo pontificado fueron espulsados los Jesuitas de Portugal, Francia, España, Nápoles, Sicilia, y otros estados. Sus reclamos en favor de la compañía produjeron la toma de Aviñon por los Franceses y la de Benevento por los Napolitanos. El célebre Ganganelli que le remplazó con el nombre de Clemente XIV, suprimió en 1773 la compañía de Jesus, y al año siguiente murió, con sospechas de veneno. Fué hombre excelente, infatigable en los negocios, amable y moderado, amigo de las letras y desinteresado, virtudes que le merecieron el amor y respeto de Europa.

4. En 1775 sucedió á Ganganelli Juan Angel Braschi, con el nombre de Pio VI, que apuró hasta las heces el caliz de la adversidad. En 1796 tuvo que ceder á Bonaparte las ciudades de Bologna, Urbino, Ferrara y Ancona, y que pagar 21.000.000 de francos. Despues trató de levantar un ejército para reparar estas pérdidas; pero muy luego tuvo que comprar la paz con nuevas cesiones á Francia. Al fin en 1798 entraron los Franceses en Roma, proclamaron la restauracion de la República romana, y llevaron prisionero á Francia al venerable pontifice, que murió allí al año siguiente. Pio VI fué severo en sus costumbres, y protector de las bellas artes. Sin embargo de la escasez de su erario, cons-

truyó muchos edificios, y realizó parcialmente la inmensa empresa de secar las lagunas Pontinas. En su infortunio mostró heroica magnanimidad y resignacion piadosa.

5. En marzo de 1800 los cardenales reunidos en Venecia eligieron papa á Pio VII. Al año siguiente tuvo la satisfaccion de concluir con el cónsul de Francia un concordato que restableció en aquel pais la religion católica. En 1804 pasó á Paris, y coronó emperador á Napoleon, que le pagó este obsequio destruyendo en 1808 su soberania temporal, y agregando los estados pontificios á Francia. Roma fué declarada segunda ciudad del imperio frances, á cuyo heredero se señaló el título de su rey. Pio VII fué llevado preso á Francia, donde permaneció hasta 1814, que volvió á Roma por las victorias de los aliados, y en 1815 restableció el congreso de Viena su antigua soberania. Fué hombre justo, moderado y prudente. Por su fallecimiento han ocupado sucesivamente la silla pontificia Leon XII, Pio VIII, y Gregorio XVI, que hoy reina.

## LECCION 82.

OJEADA SOBRE LA INDIA Y PERSIA  
EN EL SIGLO XVIII.

1. Como la India ó Hindostan ha llamado

Rezzonico con el nombre de Clemente XIII, en cuyo pontificado fueron espulsados los Jesuitas de Portugal, Francia, España, Nápoles, Sicilia, y otros estados. Sus reclamos en favor de la compañía produjeron la toma de Aviñon por los Franceses y la de Benevento por los Napolitanos. El célebre Ganganelli que le remplazó con el nombre de Clemente XIV, suprimió en 1773 la compañía de Jesus, y al año siguiente murió, con sospechas de veneno. Fué hombre excelente, infatigable en los negocios, amable y moderado, amigo de las letras y desinteresado, virtudes que le merecieron el amor y respeto de Europa.

4. En 1775 sucedió á Ganganelli Juan Angel Braschi, con el nombre de Pio VI, que apuró hasta las heces el caliz de la adversidad. En 1796 tuvo que ceder á Bonaparte las ciudades de Boloña, Urbino, Ferrara y Ancona, y que pagar 21.000.000 de francos. Despues trató de levantar un ejército para reparar estas pérdidas; pero muy luego tuvo que comprar la paz con nuevas cesiones á Francia. Al fin en 1798 entraron los Franceses en Roma, proclamaron la restauracion de la República romana, y llevaron prisionero á Francia al venerable pontifice, que murió allí al año siguiente. Pio VI fué severo en sus costumbres, y protector de las bellas artes. Sin embargo de la escasez de su erario, cons-

tuyó muchos edificios, y realizó parcialmente la inmensa empresa de secar las lagunas Pontinas. En su infortunio mostró heroica magnanimidad y resignacion piadosa.

5. En marzo de 1800 los cardenales reunidos en Venecia eligieron papa á Pio VII. Al año siguiente tuvo la satisfaccion de concluir con el cónsul de Francia un concordato que restableció en aquel pais la religion católica. En 1804 pasó á Paris, y coronó emperador á Napoleon, que le pagó este obsequio destruyendo en 1808 su soberania temporal, y agregando los estados pontificios á Francia. Roma fué declarada segunda ciudad del imperio frances, á cuyo heredero se señaló el título de su rey. Pio VII fué llevado preso á Francia, donde permaneció hasta 1814, que volvió á Roma por las victorias de los aliados, y en 1815 restableció el congreso de Viena su antigua soberania. Fué hombre justo, moderado y prudente. Por su fallecimiento han ocupado sucesivamente la silla pontificia Leon XII, Pio VIII, y Gregorio XVI, que hoy reina.

## LECCION 82.

OJEADA SOBRE LA INDIA Y PERSIA  
EN EL SIGLO XVIII.

1. Como la India ó Hindostan ha llamado

mucho la atención de Europa desde que acabó el siglo XVII, no estará de mas una breve noticia de los principales acontecimientos que han influido en su suerte.

2. El celebre Aurung-zebe ocupaba el trono de Delhi à principios del siglo XVIII. Descendia del gran Timur, y en él pareció resuscitar su espíritu guerrero, aunque la crueldad amancilló su valor. Subió al trono cubierto con la sangre de su familia. Depuso á su padre, y dos de sus hermanos murieron peleando por el trono. Mas era tal el caracter de las revoluciones políticas de aquel pais, que obrando Aurung-zebe de otro modo, hubiera sido víctima de semejantes pasiones. Vivió cerca de cien años, y sojuzgó á casi toda la península indica. Su gloria pereció con él, y á su muerte siguió una escena de confusion y horrores. Encendióse una lucha atroz entre sus hijos, dos de los cuales murieron luchando con su hermano mayor, Bahader-Shah, que al fin se apoderó del imperio. En el corto espacio de once años, cinco príncipes que llegaron al trono y seis que lo pretendieron sucesivamente, fueron víctimas de sus semibárbaros competidores. En el reinado de Feroksere, depuesto en 1717, obtuvo la compañía inglesa de la India el famoso firman que eximió de derechos sus exportaciones é importaciones.

3. En este periodo ocurrió en Persia una gran revolucion. Este imperio restablecido por los talentos y fortuna de Ismaél Sofi á principios del siglo XVII, se desplomaba en las manos de su indigna posteridad. Reinando el débil Hussein, á principios del siglo XVIII, Mir-Vaiss, emir tártaro de la tribu afghan, se sublevó en Candahar, batió los ejércitos del Sofi, y rigió aquel reino como soberano independiente. Su hijo Maghmud marchó contra Hussein, y lo despojó del trono persa. (1722) Tres años después asesinó y remplazó á Maghmud su primo Ashreff, contra el cual luchaba desgraciadamente el príncipe Thamas, hijo del infeliz Hussein. Pero la suerte suscitó al usurpador afghan un enemigo mas formidable en el aventurero Nadir. Este hombre estracordinario, y de la mas baja estraccion, habia sido pastor, esclavo y salteador, sucesivamente. Su valor y talentos lo habian puesto al frente de una gavilla de hombres desesperados, y su ambicion enérgica y elevada le sugirió el proyecto audaz de apropiarse el imperio. Declaróse campeón de Thamas, batió repetidas veces á los Afghanes, prendió á su gefe Ashreff, y le quitó la vida. (1730) Poco despues hizo deponer á Thamas, y proclamar rey de Persia á su hijo Abbas, en cuyo nombre gobernó con gloria y fortuna, restableciendo la paz interior, ven-

ciendo á los Turcos, y arrebatándoles todo el territorio que habian quitado á los degenerados Sofies. El fantasma coronado Abas murió, (1736) y Nadir tomó el título de *Shah*, ó emperador de Persia.

4. En 1718 habia ocupado el trono mogul Mohammed-Shah, y estaba embrollado en contiendas con sus vecinos y dependientes mas poderosos. Nadir, animado por algunos príncipes descontentos, invadió los dominios del Mogol con tan buen éxito, que en 1738 se apoderó de Delhi, capital del imperio, y oblió al infeliz sultan á deponer el cetro con la mayor ignominia. Devolvióselo despues, haciéndole ceder todos sus dominios al Oeste del Indo, y un incalculable tesoro. Delhi fué saqueada y pasados á cuchillo sus habitantes. Igual calamidad la trajo despues Abdallah ó Achmed, uno de los subalternos de Nadir, que se apoderó de los territorios cedidos á su señor por el Mogol, y se erigió en Candahar una soberania independiente.

5. Nadir, en el colmo de la gloria, se entregó á la satisfaccion de sus vicios. Sus rapiñas y ferocidad produjeron al cabo una conspiracion, de que resultó su asesinato. (1747.) Siguióse un periodo espantoso de sangre y anarquia, en que varios caudillos ambiciosos, ya vencedores, ya vencidos, desolaron y desmembraron la Persia. Al fin la-

gró sobreponerse á sus rivales el kurdo Kerim, y gobernó algunas provincias con humanidad y gloria. Su muerte abrió el campo á nuevos desórdenes, usurpaciones y asesinatos, hasta que Aga-Mehemet reorganizó una parte de la Persia. (1794) Rechazó una invasion de los Rusos; pero esta gloria no le salvó de morir asesinado. (1797.) Sucedióle Fatey-Ali-Shah, que hoy reina, y ha logrado reparar de algun modo los males horribles que tantas guerras intestinas han causado á la Persia. Amigo de las artes y protector de la industria y del comercio, se ha mostrado merecedor de su alta fortuna. En 1810 estableció relaciones con Napoleon, y ha disciplinado su ejército á la europea: mas no por esto ha podido resistir al poder colosal de Rusia, que en la última guerra le hizo comprar la paz con la cesion de varias provincias. (1826.)

6. La invasion de los Persas terminó el poder y gloria del imperio mogul. Desde entonces los estados subordinados, los príncipes y vireyes, aspiraron á la independenciam y el Mogol fué un soberano de nombre. La depression de su autoridad elevó al Nizam ó Subahdar de Deckan, al Nabob de Arcot, al Subahdar de Bengala, al Nabob de Oude, á los Máratas, Seiks, y otros. Las disputas de estas potencias, despues que sacudieron el yugo del

Mogol, dieron lugar á la intervencion de los Europeos, á mediados del siglo XVIII. Los Franceses, y luego los Ingleses, trataron de aprovechar su discordia, y auxiliando á unos contra otros, hicieron conocer muy luego la superioridad que les daba la táctica. Antes de mucho dejaron el aspecto de auxiliares, y se atacaron, quedando superiores los Ingleses, que por las victorias de Clive se establecieron firmemente en la península, escluyendo de ella á las naciones de Europa.

7. Puede considerarse á Clive como fundador del imperio británico en la India. Por él adquirió la compañía tierras y rentas, lo que mudo el carácter de las conexiones de Inglaterra con aquel pais, y la dió inmenso influjo sobre sus príncipes y el Mogol mismo. Pero á estas ventajas acompañaron y siguieron excesos lamentables, que han deshonrado á los vencedores.

8. A fines del siglo XVIII tuvieron los Ingleses que defenderse contra los formidables designios del célebre Hyder Ally y de su hijo Tippoo-Saib, que trataban de lanzarlos de la península índica. El resultado de la lucha fué la ruina de la dinastía Mahomedana, compuesta de solo dos monarcas, que empezó en un simple aventurero, á quien sus talentos y crímenes alzaron á uno de los tronos mas bellos del Oriente. Tippoo-Saib, ha-

bia intrigado con Francia, Turquía, el rey de Caandahar, descendiente del célebre gefe afgan Abdallah, el Nizam de Deckan y los Máratas, para formar una fuerte coalicion, y estirpar á los Ingleses. La vigilancia y actividad de lord Wellesley salvaron al imperio británico, y Tippoo fué muerto en el asalto de Seringapatam, capital de sus dominios. Estos se dividieron en parte entre los Ingleses, el Nizam y los Máratas, viniendo á quedar reducidos á sus límites anteriores á la elevacion de Hyder Ally, y se colocó en el trono bajo la tutela del gobierno ingles á un niño de cinco años, representante de la antigua dinastía. Desde entónces parece absoluto en la India el poder británico, cuyos súbditos suben al número de noventa millones.

### LECCION 83.

#### REVOLUCIONES DE LA PENINSULA ESPAÑOLA.

1. LA invasion de los ejércitos franceses y el cautiverio de Carlos IV y Fernando VII disolvieron en 1808 la monarquía española. (Leccion 78, § 11, 12 y 13.) Pero la nacion indignada por la pérfida conducta de Napoleon, é instigada tambien por los que temian las reformas saludables que podian resultar



con la variacion de dinastia, se levantó en masa, resuelta á perecer, antes que sucumbir al yugo extranjero. Por todas partes se formaron juntas populares, que proclamando á Fernando VII, emprendieron contra los Franceses una guerra tumultuaria de esterminio. Para dirigir con mas regularidad las operaciones se formó luego una junta central, que se disolvió á su turno, creando una regencia, y convocando las cortes de la nacion. Estas se reunieron en Cadiz bajo el cañon enemigo, (setiembre de 1810) anulando las transacciones de Bayona, y tomando por modelo á la Asamblea constituyente de Francia, no solo trataron de rechazar á los invasores, sino de aniquilar abusos inveterados, y fundar en bases firmes la libertad de España. Al efecto sancionaron y publicaron en 19 de marzo de 1812 una constitucion nueva para la monarquia española. Nuestro plan nos veda entraren su exámen, y solo diremos que el nuevo código, copia imperfecta de la constitucion francesa de 1791, encerraba en sí propio los elementos de su ruina. El poder legislativo, constituido en una sola cámara, y muy espuesto por lo mismo á ser presa de una faccion, gozaba de autoridad sin límites; y el rey, revestido siglos atras con poder absoluto, casi quedaba reducido á un fantasma coronado. Las cortes se ocuparon ademas en arreglar

la administracion de justicia y otros ramos importantes del gobierno.

2. La fortuna de la guerra hizo á Napoleón en 1814 restituir su libertad á Fernando VII. Asediado este por los enemigos de las reformas saludables que se habian promovido, y contando con la adhesion del general Elio y su ejército, espidió en Valencia el famoso decreto de 4 de mayo, que echó por tierra la obra de las cortes, sustituyéndola promesas bellísimas, que jamas tuvieron efecto. El cuerpo legislativo fué disuelto por la fuerza armada, y sus miembros mas distinguidos, y otros ciudadanos ilustres por sus luces y patriotismo, fueron destinados arbitrariamente á presidios, reclusiones y destierros.

3. Con tan bellos auspicios volvió Fernando al trono español, que le habia conservado el aliento generoso de sus víctimas. La miseria pública, resultado inevitable de una guerra desastrosa de seis años, y de la insurreccion casi general de América, la divergencia de opiniones, y la ineptitud ó venalidad de casi todos sus ministros y cortesanos, envolvieron muy luego al rey en graves dificultades, y exáspieron el disgusto de la nacion. Porlier en Galicia, Lacy en Cataluña, Vidal en Valencia, y varios patriotas menos famosos en otros puntos, quisieron restaurar la constitucion, y fueron víctimas de su noble

audacia. Habíase formado en Andalucía un ejército de 20.000 hombres destinado á completar la reconquista de América, y su gefe el conde del Abisbal quiso en 1819 proclamar la constitucion; pero desistió de la empresa, y acusó vilmente á los que habia comprometido. Sin embargo, las semillas de la conspiracion germinaban, y en 1.º de enero de 1820, el teniente coronel D. Rafael del Riego con un puñado de valientes lanzó en las Cabezas el grito de *libertad!* Secundóle una pequeña parte del ejército espedicionario, y amagado por la otra, se refugió en la isla de Leon, donde se encargó el mando en gefe al coronel Quiroga. El fuego cundió con rapidez, y para principios de marzo casi toda España estaba insurreccionada á favor de la constitucion de 1812. El rey tuvo que jurarla, cediendo al torrente, se convocaron las cortes, se formó entre tanto una junta consultiva, se publicó una amnistia general, y volvió á caer la abominable Inquisicion, azote y oprobio de España. El entusiasmo público era inmenso, y todos se prometian una era gloriosa de libertad y ventura.

4. Mas presto se desvanecieron tan bellas esperanzas. Los patriotas se dividieron, y sus facciones furibundas, y la del absolutismo, escogieron por campo de batalla el cuerpo legislativo. La organizacion de sociedades se-

cretas bajo varias denominaciones, precipitaba ó paralizaba la accion del gobierno, y el trastorno de la hacienda, y el desenfreno de la prensa, acabaron de envolverlo todo en confusion y desorden. El rey tramaba para recobrar su poder, los constitucionales se perseguian con furor unos á otros para arrebatarse los empleos, pululaban guerrillas de absolutistas, y en Cataluña se organizaba seriamente una reaccion. Desencadenóse la hidra popular, y reuniones tumultuarias se abandonaron á los excesos más atroces. La desgraciada intentona de la guardia real para restablecer el poder absoluto á principios de julio de 1822, ensangrentó á Madrid, y puso el colmo á la furia de los partidos contendientes. El general Elio fué asesinado juridicamente en Valencia, los frailes predicaban la contrarevolucion como una cruzada, y España presentaba un vasto cuadro de terror y anarquia.

5. A consecuencia de la revolucion de 1820, se habian insurreccionado tambien Portugal, Nápoles y el Piamonte, proclamando la constitucion de España. Juan VI volvió del Brasil para presidir á la regeneracion portuguesa, y el rey de Cerdeña abdicó la corona. La Santa Alianza, es decir, los monarcas de Rusia, Austria, Prusia y Francia, creyeron de urgente necesidad oponer sus bayo-

netas al espíritu revolucionario, que amenazaba ya todos los tronos. Las tropas austriacas invadieron al Piamonte y Nápoles, y su sola presencia bastó para restablecer el antiguo régimen de ambos países. (1821) Animados con esta victoria, resolvieron los aliados intervenir en los asuntos de España. Sus embajadores lo intimaron así al gobierno constitucional, insinuando que una reforma de la ley fundamental satisfaría á sus señores; mas recibieron una respuesta no menos altiva que insensata. Las cortes ostentaron una magnanimidad que las cubrió de ridiculez, cuando á pocos dias huyeron á Sevilla, al solo amago de invasion.

6. A principios de abril entró en España un ejército frances, mandado por el duque de Angulema, que llegó á Madrid el 24 de mayo de 1823. Las cortes quisieron seguir su fuga, opúsose el rey, y fué depuesto en 11 de junio, y conducido á Cádiz por una regencia, que le substituyó provisionalmente. Este paso completó el descrédito de las cortes, y los generales Morillo y Ballesteros, que mandaban la mejor parte de las fuerzas constitucionales, abandonaron su causa, y celebraron convenciones con los generales franceses. Cádiz, último asilo de la revolución, fué sitiada estrechamente por mar y tierra, y la falta de recursos y el descontento de la guarnicion,

que llegó á romper en rebelion abierta, pusieron en el mayor apuro al gobierno constitucional. Disolvieronse las cortes, protestando á salvo los derechos de la nacion, los liberales mas comprometidos huyeron, protegidos por los Franceses, y el rey pasó al campo del duque de Angulema, donde empezó á ejercer de nuevo el poder absoluto. (1.º de octubre.) A pesar de sus bellas promesas de olvido general, se desató la persecucion mas feroz sobre cuantos amigos de la libertad no emigraron, y los valientes generales Riego y Empecinado, con otras muchas víctimas, ensangrentaron los patibulos. Desde entonces ha seguido España en un estado de agitacion mas ó menos fuerte, entre las intrigas y alborotos promovidos por los apostólicos para arrebatarse el poder á los realistas moderados, y aun destronar al rey, á quien no consideran bastante feroz y bárbaro para satisfacer sus votos de sangre y esterminio.

7. La revolucion de Portugal acabó por sí misma. El conde Amarante levantó en Trasmontes el estandarte del absolutismo, pero el general Do-Rego le batió, y forzó á refugiarse en España. Sin embargo, el infante D. Miguel, á la cabeza de un regimiento, se pronunció en las inmediaciones de Lisboa contra la constitucion, uniéronsele las tropas de la guarnicion, y al fin el mismo rey, las

cortes se disolvieron, y los liberales mas exaltados huyeron á Inglaterra. (Junio de 1823.) La pérdida conducta de los reyes de España, Portugal y Nápoles en estas ocurrencias, prueba cual puede ser la validez de las transacciones entre los pueblos y los monarcas.

8. Al año siguiente amenazó á Portugal nuevo trastorno. El partido apostólico, irritado por la lemdad del rey con los liberales, excitó al infante D. Miguel á rebelarse contra su padre. El anciano Juan VI se refugió á bordo de un navio ingles surto en el Tajo, y el infante tuvo que someterse, y salir desterrado á Viena.

9. En 1826 murió Juan VI, y la corona recayó en D. Pedro, emperador del Brasil, quien solo ejerció el poder soberano para dar á Portugal una constitucion liberal, abdicando en seguida á favor de su hija D.<sup>a</sup> Maria de Gloria, la cual debia casarse con el desterrado Miguel, para unir todos los partidos. D. Miguel, designado regente por entonces, se presentó en Lisboa, juró la constitucion, y al momento se hizo proclamar rey absoluto. Su insensatez y tiranía le atrajeron una visita humillante de los Franceses en el año último, y las revoluciones del Brasil han complicado su posicion. D. Pedro reclama hoy la corona de Portugal para su hija, y se prepara á invadir el reino, al paso que Fernando VII se

dispone á sostener al usurpador. Si reflexionamos en la facilidad con que un soplo ha destruido por dos veces las instituciones libres en Portugal, y el ningun resultado que han producido las tentativas últimas de los liberales emigrados para restablecer la libertad en España, no será difícil calcular el éxito que tenga la expedición de D. Pedro, y la suerte futura de la Península.

## LECCION 84.

### CUADRO GENERAL DE EUROPA, DESDE 1815 HASTA NUESTROS DIAS.

1. Al fin de la Leccion 79 bosquejamos ya los diferentes arreglos políticos que hicieron en Europa las potencias aliadas contra Napoleon, despues de su caída final en 1815, y solo nos resta dar una breve idea de los principales acontecimientos posteriores al tratado de Viena.

2. En 1820 estalló la revolucion de la Grecia. Esta tierra clásica de ingenio, saber y heroismo habia sufrido por mas de tres siglos el yugo desolador de los Turcos. La ambicion audaz de Catalina II hizo creer á los Griegos que la deberian su restauracion; pero su esperanza fué vana. A principios de 1820 emprendió la Puerta otomana reducir

por la fuerza al rebelde Ali-bajá, tirano de Jonina, y este no vació en llamar los Griegos á las armas. Al principio de 1821 levantó en Moldavia el estandarte de la independencia el principe Alejandro Ipsilanti. Pero batido por los Turcos, tuvo que refugiarse al territorio austriaco, donde fué encerrado en una prision hasta su muerte. Al mismo tiempo, toda la Morea y muchas islas del Archipiélago se insurreccionaron contra los Turcos. Nuestro plan nos veda entrar en los pormenores de esta lucha complicada: tanto en el mar como en tierra probaron los Griegos modernos á la Europa atónita que eran dignos de sus antepasados, renovando los prodigios de Salamina y Platea. Empero, los horrores de esta guerra esterminadora se vieron con fria indiferencia por los reyes cristianos, cuyo interes en favor de los Griegos oprimidos se subordinaba al temor de dar un mal ejemplo, protegiendo su rebelion contra el poder *legítimo* del Sultan. La muerte de Alejandro de Rusia en fin de 1825, dió nuevo aspecto á la política europea. Las grandes potencias ofrecieron su intervencion para terminar la lucha de Grecia, y el Sultan la rechazó con menosprecio. Entónces la escuadra combinada destruyó en Navarino la turca y egipcia. En seguida el emperador de Rusia invadió la Turquía; batió á las huestes musul-

manas que se le opusieron, y ya distaba poco de Constantinopla, cuando el Gran Señor hizo la paz, conviniendo en la independencia de Grecia. La suerte de esta bella parte de Europa aun no se arregla definitivamente, y el conde Capo d'Istria, que presidia su gobierno provisorio, ha sido asesinado, segun las últimas noticias.

3. En otra leccion hemos indicado las agitaciones revolucionarias de que en el mismo periodo fueron teatro España, Portugal, Nápoles y el Piamonte.

4. Inglaterra, victoriosa de Napoleon, ha continuado ejerciendo un influjo decisivo en la política europea. El gabinete ingles, dirigido por el sábio y virtuoso Jorge Canning, ha protegido la independencia de la América española; proporcionó á Portugal una constitucion liberal, y logró interesar á Europa en la redencion de Grecia. La derogacion de las trabas impuestas á los católicos ingleses, ha sido un bello triunfo de la tolerancia universal.

5. Restituido Luis XVIII al trono de Francia por segunda vez en 1815, quiso en vano inspirar á los nobles emigrados, compañeros de su fortuna, los sentimientos de moderacion y templanza que le habian enseñado la adversidad y la sabiduria. Aquellos aristócratas insensatos miraban la carta constitu-

cional como una mancha en el honor de la monarquía, y creyendo incompatibles las libertades públicas con la firmeza del trono, trabajaban sin descanso en minarlas y destruirlas. De aquí las continuas desconfianzas y la encarnizada lucha de opiniones que han agitado al pueblo francés desde 1815, hasta la última revolución. Sin embargo, las cosas no llegaron al extremo por el respeto que inspiraban á los partidos contendientes la prudencia, integridad y sabiduría de Luis XVIII, aunque en 1820 estalló el odio público en el asesinato del duque de Berry, sobrino del rey. Muerto Luis en 1824, le sucedió su hermano el conde de Artois, con el nombre de Carlos X, y muy luego se abandonó ciegamente á la dirección de los Jesuitas restaurados y de los mas ardientes aristócratas. Estos consejeros perversos lograron persuadir al imbecil monarca la posibilidad de restablecer la monarquía, tal como existió antes de 1789, y á este objeto dirijieron sus miras. Para distraer la atención del pueblo francés, lisonjearo sus inclinaciones guerreras, envió Carlos al Africa una expedición, que en pocos dias se apoderó de Argel, donde habian naufragado el poder y la gloria de Carlos V. (Julio de 1830.) Armado con esta victoria, disolvió por una orden la cámara de diputados antes que se reuniese, porque los libera-

les habian ganado las elecciones: y por otro decreto atentado suprimió la libertad de imprenta para los periódicos y folletos. Al punto estalló en Paris una insurrección general, á cuya cabeza apareció el anciano Lafayette: las guardias nacionales y el pueblo arrollaron á las tropas de línea, y la familia real tuvo que ponerse en fuga. (27, 28 y 29 de julio de 1830.) Reunióse la cámara de diputados, y nombró teniente general del reino al duque de Orleans, á quien dirigió Carlos X su abdicación y la del duque de Angulema, en favor del niño Enrique, hijo del difunto duque de Berry. La cámara de diputados declaró vacante el trono, lo dió al duque de Orleans, y reformó la carta constitucional en varios puntos importantes, para disminuir el poder real, y ensanchar y robustecer las libertades públicas. Toda la Francia se adhirió con entusiasmo á esta revolución asombrosa, y Carlos X y su familia se refugiaron en Inglaterra.

6. El espíritu revolucionario salvó muy luego las fronteras de Francia. Insurreccionóse la Bélgica, y el reino de los Países-Bajos-Unidos, erigido por la omnipotencia de la Santa Alianza, vió disuelto por el fuego de la revolución el lazo que unia sus partes heterogéneas. El congreso belga ofreció la corona al duque de Nemours, hijo del nuevo rey de los Franceses, mas este, deseando conservar la paz, no quiso aceptarla. Al fin re-

ayó la elección en Leopoldo de Cobourg, yerno que fué del rey de Inglaterra Jorge IV, y bajo la garantía de las altas potencias europeas, ocupa hoy este príncipe el trono independiente de la Bélgica.

7. En la bella é interesante Italia, en esa tierra clásica de gloria, los vasallos de Gregorio XVI y del duque de Módena quisieron evocar algunas tradiciones sublimes de sus antepasados, y erigieron el estandarte de una libertad efímera; mas luego se arrojaron sobre ellos las hordas austriacas, y los árboles de la libertad han caído, cubiertos con sangre de sus mártires.

8. La noble y desdichada Polonia, la patria de Sobieski y de Kosciusko, borrada del catálogo de las naciones por una iniquidad política sin ejemplo, (Lección 70) intentó al fin de 1830 vindicar sus derechos, y sacudir el yugo del autócrata ruso. Sus valientes hijos se han mostrado dignos de los siglos mas bellos de su historia en la lucha enormemente desigual que han sostenido contra la peste, la traición y la innumerable multitud de los bárbaros del Norte. Abandonados por la Francia, á cuyas libertades sirvió de antemural su sacrificio generoso, han sucumbido cubiertos de laureles; y el déspota ruso celebra hoy sobre ruinas sangrientas una victoria lamentable, en que toda la gloria pertenece á los vencidos.

9. La agitacion revolucionaria se ha comunicado á Inglaterra; y hoy ocupa allí todos los ánimos la importante cuestion de la reforma parlamentaria, que tiene por objeto dar mas igualdad y proporcion mas justa á la representacion nacional. La aristocracia inglesa, establecida por una serie de siglos feudales, y cuyo poder parecia tan sólido como las torres de Westminster, se vé amenazada por los progresos de la civilizacion democrática, que ha creado luces, riquezas y poder en clases independientes de los antiguos *Lords*. Acaso esta reforma es el mayor acontecimiento político del siglo, y ninguno tendrá consecuencias inmediatas mas graves y generales.

10. Entre tanto, una peste desoladora, nacida en los bellos climas que fueron cuna del género humano, va recorriendo lentamente el globo, ha invadido á Europa, y amenaza sepultar el tumulto de los intereses políticos en el silencio de la muerte.

### LECCION 85.

REVOLUCION DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA Y DEL BRASIL, Y ESTABLECIMIENTO DE SU INDEPENDENCIA.

1. En el tomo tercero bosquejamos la his-

ayó la elección en Leopoldo de Cobourg, yerno que fué del rey de Inglaterra Jorge IV, y bajo la garantía de las altas potencias europeas, ocupa hoy este príncipe el trono independiente de la Bélgica.

7. En la bella é interesante Italia, en esa tierra clásica de gloria, los vasallos de Gregorio XVI y del duque de Módena quisieron evocar algunas tradiciones sublimes de sus antepasados, y erigieron el estandarte de una libertad efímera; mas luego se arrojaron sobre ellos las hordas austriacas, y los árboles de la libertad han caído, cubiertos con sangre de sus mártires.

8. La noble y desdichada Polonia, la patria de Sobieski y de Kosciusko, borrada del catálogo de las naciones por una iniquidad política sin ejemplo, (Lección 70) intentó al fin de 1830 vindicar sus derechos, y sacudir el yugo del autócrata ruso. Sus valientes hijos se han mostrado dignos de los siglos mas bellos de su historia en la lucha enormemente desigual que han sostenido contra la peste, la traición y la innumerable multitud de los bárbaros del Norte. Abandonados por la Francia, á cuyas libertades sirvió de antemural su sacrificio generoso, han sucumbido cubiertos de laureles; y el déspota ruso celebra hoy sobre ruinas sangrientas una victoria lamentable, en que toda la gloria pertenece á los vencidos.

9. La agitacion revolucionaria se ha comunicado á Inglaterra; y hoy ocupa allí todos los ánimos la importante cuestion de la reforma parlamentaria, que tiene por objeto dar mas igualdad y proporcion mas justa á la representacion nacional. La aristocracia inglesa, establecida por una serie de siglos feudales, y cuyo poder parecia tan sólido como las torres de Westminster, se vé amenazada por los progresos de la civilizacion democrática, que ha creado luces, riquezas y poder en clases independientes de los antiguos *Lords*. Acaso esta reforma es el mayor acontecimiento político del siglo, y ninguno tendrá consecuencias inmediatas mas graves y generales.

10. Entre tanto, una peste desoladora, nacida en los bellos climas que fueron cuna del género humano, va recorriendo lentamente el globo, ha invadido á Europa, y amenaza sepultar el tumulto de los intereses políticos en el silencio de la muerte.

### LECCION 85.

REVOLUCION DE LA AMÉRICA ESPAÑOLA Y DEL BRASIL, Y ESTABLECIMIENTO DE SU INDEPENDENCIA.

1. En el tomo tercero bosquejamos la his-



toria de la conquista de América. Antes de hacer lo mismo con la revolución que produjo su independencia, creemos conveniente dar una breve idea del sistema de gobierno establecido por los Españoles, y del estado social de estos opulentos países, antes de su feliz emancipación.

2. Los primeros conquistadores, considerándose dueños del territorio que invadían, se repartieron con el nombre de *encomiendas* las tierras y los indígenas. Empero, los desórdenes y el peligro de este nuevo feudalismo llamaron la atención del soberano, y produjeron su gradual abolición. Carlos V decretó en 1519 la incorporación de América á la corona de Castilla, y en 1524 se creó el consejo de Indias, confiándosele la administración suprema del Nuevo-Mundo.

3. El imperio español en América estaba dividido en los cuatro vireynatos de México, el Perú, Nueva-Granada y Buenos-Ayres, y las capitánías generales de Guatemala, Venezuela, Chile, Cuba y las Floridas, Santo Domingo y Puerto Rico. Los vireyes y capitánnes generales en sus respectivos territorios mandaban la fuerza armada, intervenían en la administración del erario, presidían las audiencias, y representaban la magestad del soberano. Durante el ejercicio de sus funciones eran inviolables; pero concluidas, se les

sujetaba durante cierto periodo al juicio especial llamado *residencia*, en que debían responder á las quejas de los oprimidos. La justicia en los casos ordinarios se administraba en primera instancia por los corregidores, subdelegados y alcaldes, y en segunda y tercera por las audiencias, siendo raros los negocios que pasaban á terminarse en el consejo de Indias.

4. España, poseedora de un emisferio por la usurpación y la violencia, conoció muy bien que su imperio en el Nuevo Mundo solo podía prorogarse entre las tinieblas de la ignorancia y de la superstición. Procuró, pues, aislar sus posesiones americanas del resto del universo, cerrando sus puertos á todos los estrangeros, y no permitiendo otros estudios útiles que los conducentes al laborio de las minas, y al ejercicio de la abogacía, medicina y profesion eclesiástica. Multiplicó los conventos, estendió por todas partes el influjo de la cogulla, y tres tribunales de la Inquisición, sostenidos por muchos comisarios, acabaron de asegurar con sus terrores la sumisión y embutecimiento de todos los ánimos.

5. El gobierno peninsular sujetó además sus colonias al monopolio más insolente, cuando España, sin fábricas ni marina, era incapaz de proveer con sus productos al consumo de las posesiones americanas, que ade-

mas se veian aisladas de la metrópoli al primer amago de guerra con la Gran Bretaña. Sin embargo, llevó su audaz tiranía al extremo de impedir el cultivo de algunos frutos cuya produccion podia perjudicar al comercio de la península, como la vid y el olivo, y si permitió el establecimiento de algunas manufacturas, solo fueron de géneros groseros y poco valiosos.

6. Los empleos mas importantes de la administracion colonial se ponian casi esclusivamente en manos de los españoles europeos, y cada uno de estos, aun el que en su patria yacia en el último rango de la sociedad, se juzgaba en América un semidios, é insultaba con insensato orgullo á la degradacion civil de los infelices nativos. "Se nos aisló de la gran comunión humana, se nos sellaron las fuentes del saber; y el coloso del despotismo colonial, interpuesto entre nosotros y la civilización, semejava al ángel riguroso, que guardando las puertas de Eden contra nuestros primeros padres, negaba todo acceso á los árboles de la ciencia y de la vida."

7. Las consecuencias del vasto sacudimiento social producido por la revolucion francesa debian causar tarde ó temprano la emancipacion del Nuevo-Mundo. Empero, esta se precipitó por la invasion de Bonaparte en la península, que disolvió por algu-

tiempo la monarquía española. Para evitar confusion, hablaremos sucesivamente de cada fracción americana, terminando alguna vez el bosquejo en su independencia, por no tener datos seguros para seguirlas en el curso de sus revoluciones posteriores. La mayor importancia de nuestro país nos mueve á tratar de él por separado.

8. BUENOS-AIRES. Los acontecimientos de España en 1808 produjeron en Buenos-Aires la creacion de una junta de gobierno, por mayo de 1810. Mas aunque este cuerpo se habia erigido con anuencia del virey Cisneros, el Paraguay, Córdoba y Chuquisaca desconocieron su autoridad, y se rompieron hostilidades, bajo la direccion del general Liniers, célebre por haber rechazado en 1807 una formidable invasion británica. Pero Liniers y otros gefes de la insurreccion fueron presos y fusilados, y el virey, que apoyaba sus tentativas, salió espulso del territorio argentino.

9. Montevideo estaba tambien por el partido español, y su ocupacion, que se verificó en junio de 1814, dió motivo á muchas operaciones militares. El gobierno argentino en vió ademas un ejército al Alto-Perú, de cuyas campañas se hablará en el lugar correspondiente.

10. A principios de 1813 se reunió una a-

samblea constituyente, compuesta de diputados elegidos por las ciudades y pueblos del río de la Plata. Nombró un triumvirato ejecutivo, y luego un director supremo, que fué Posadas, al que dos años despues remplazó el general Alvear, vencedor de Montevideo. Pero un movimiento popular produjo su deposicion, y la disolucion de la asamblea. Un nuevo congreso, reunido en San Miguel de Tucuman, nombró director á Puyredon, y en 1816 declaró independientes las provincias del río de la Plata. Siguió un periodo lastimoso de confusion y trastorno, en que la guerra civil y la anarquia desolaron los bellos paises argentinos. Esta república ha dado sin embargo á las otras de América el gran ejemplo de haber sancionado la tolerancia religiosa.

11. El PARAGUAY, como hemos visto, se apartó de Buenos-Ayres, y ha burlado los esfuerzos de su gobierno, para hacer que se reincorpore á las otras provincias argentinas. El doctor d. Gaspar Francia se apoderó alli del mando supremo, y aislándose del resto del mundo, ha conservado el pais tranquilo, entre las guerras y anarquia que han desolado á las provincias limítrofes. Aunque su poder es ilimitado, parece ejercerlo con rara moderacion y sabiduria. Subsiste aun este fenómeno político.

12. CHILE. La revolucion de Chile estalló en julio de 1810 con un movimiento popular, que depuso al capitan general Carrasco, y le sustituyó el conde de la Conquista. Bajo la administracion de este se formó una junta de gobierno, que se tituló conservadora de los derechos de Fernando VII cautivo, y convocó un congreso. Empero, las facciones promovidas por los hermanos Carreras envolvieron el pais en graves desórdenes, que provocaron en 1813 una invasion de los realistas del Perú. Siguióse la guerra con varia fortuna, hasta que en fin de octubre de 1814 lograron las tropas del rey apoderarse del territorio de Chile.

13. Afortunadamente, el gobierno de Buenos Ayres, alarmado con los progresos de los realistas, envió un ejército mandado por el célebre general San Martin, que reunió los patriotas dispersos, y atravesando los Andes, entró en Chile á principios de 1817. En Chacabuco batió completamente al ejército real, haciendo prisionero al capitan general español Marcó del Pont, (febrero) y entró en la capital Santiago. Nombráronle director supremo; pero no admitió, y le sustituyeron al general D. Bernardo O-Higgins.

14. Los realistas aun conservaban parte del territorio, y reforzados con auxilios del Perú, abrieron la campaña con 7.000 hombres en

marzo de 1818. Los independientes fueron batidos en las acciones de Quecharaguas, y Cancha-Rayada; pero O-Higgins y San Martín obraron con tal actividad y energía, que treinta y cinco días después destrozaron completamente al ejército español en la gloriosa batalla de Maipú, que produjo la entera evacuación del territorio chileno.

15. O-Higgins envió al Perú la expedición libertadora de S. Martín en 1820, y gobernó con moderación y sabiduría. Sin embargo, se le sublevaron dos provincias, y deseoso de evitar la guerra civil, dejó el mando á una junta triunviral, de la que pasó al jefe de la insurrección D. Ramon Freyre, proclamado director supremo en abril de 1823. Este jefe á principios de 1826 logró lanzar á los Españoles del archipiélago de Chiloe, que conservaban, reuniéndolo á la república.

16. Antes y después de este periodo ha sufrido Chile varias convulsiones políticas. Diferentes constituciones decretadas, violadas y abolidas en sucesión rápida, han producido calamidades graves, y dado al país un aspecto de insubsistencia, poco favorable á sus progresos.

17. PERÚ y BOLIVIA. El Perú se había conservado tranquilo después de la muerte de Tupac-Amaru en 1562, hasta que en 1780 se sublevó el cacique de Tungasuca,

José Gabriel Condorcanqui, adoptando el nombre de aquel Inca desventurado, víctima de la tiranía española. Estendióse la insurrección, muchos millares de indios volaron á las banderas del nuevo Tupac-Amaru, y el gobierno colonial se vió en grandes apuros. Mas auxiliado energicamente por el virey de Buenos-Ayres, logró sofocar la revolución, después de combatir dos años. Tupac-Amaru y otros jefes de su partido cayeron en manos de los Españoles, y perecieron entre los tormentos mas bárbaros é inauditos.

18. En 1809, con motivo de las ocurrencias de España, se sublevaron Charcas y la Plata, en el alto Perú, y establecieron una *junta institutiva de gobierno*. El virey Abascal envió con tropas al brigadier Goyeneche, que terminó la revolución, degollando bárbaramente á los patriotas. Un ejército de Buenos-Ayres invadió el alto Perú, y ocupó hasta el Desaguadero; pero durante un armisticio lo sorprendió y dispersó Goyeneche en Guaqui. Pezuela, que le sucedió, obtuvo nuevo triunfos contra los Argentinos, y en recompensa fué nombrado virey. Pero en vez de imitarse á conservar su territorio, empleó sus fuerzas en invadir á Chile, y la ruina de los realistas en aquel país reanimó las esperanzas de los patriotas.

19. El gobierno chileno aprestó una espe-

dicion de 4.000 hombres, mandada por el ilustre San Martín, que desembarcó en Pisco por agosto de 1820. Sublevóse casi todo el país á su favor, los realistas divididos en bandos depusieron al virrey, sustituyendo al general Laserna, y San Martín, aprovechando el trastorno consiguiente á tales desórdenes, ocupó á Lima en julio de 1821. Los Españoles se replegaron al alto Perú.

20. El general libertador tomó las riendas del gobierno; pero la rebelion del almirante Cochrane, la falta de recursos pecuniarios y la ojeriza popular hicieron su posicion muy difícil. Convocó un congreso peruano, que se reunió en setiembre, dimitió el mando, y se retiró de la escena política. (1822.)

21. Bien pronto se echó menos á San Martín. Los realistas reorganizados obtuvieron ventajas considerables, y recobraron á Lima en junio de 1823. La discordia civil agravó estos males. El presidente Riva-Aguero disolvió en Truxillo el congreso, cuyos miembros se reunieron en el Callao, y nombraron jefe del ejecutivo á Torre-Tagle, invocand el auxilio de Bolívar, presidente de Colombia. El general peruano Santa-Cruz ganó á los realistas la victoria de Tampuhó, por lo que evacuaron otra vez á Lima, donde entró Bolívar en 1.º de setiembre. El congreso le nombró dictador, y sin embargo promulgó en

noviembre siguiente una constitucion para el Perú. Riva-Aguero cayó en manos de Bolívar, y fué desterrado. Pero los realistas obtuvieron nuevas ventajas, y recobraron á Lima, retirándose el Dictador á Truxillo. Reforzado con tropas de Colombia, obligó al general español Canterac á evacuar otra vez á Lima, y el 6 de agosto de 1824 destruyó su caballería en Junín. Los realistas se replegaron hácia el Alto-Perú, y al fin cerró la campaña la inmortal victoria de Ayacucho, en que el general colombiano Sucre batió completamente á los realistas, apesar de que sus fuerzas eran casi dobles de las independientes. El virrey Laserna, con varios generales y el resto de las tropas enemigas quedaron en poder de los vencedores. (10 de diciembre.) El general Rodil se sostuvo en el Callao hasta enero de 1826.

22. Aqui la historia del Perú se liga intimamente con la de Bolívia. El general español Olaneta se habia sublevado contra el virrey Laserna, y mandaba las provincias de Charcas y Potosí. Despues de la batalla de Ayacucho, quiso en vano sostenerse contra Sucre. Subleváronse algunas de sus tropas, y en los primeros meses de 1825 quedó terminada la resistencia con su muerte. Los departamentos del Potosí, Chuquisaca, la Paz, Santa-Cruz, Cochabamba y Oruro acordaron

formar una república independiente, á la que se dió el nombre de BOLIVIA, en obsequio del Libertador de Colombia y del Perú. El general Bolívar, á pedimento del congreso del nuevo estado, le presentó en mayo de 1826 un proyecto de constitucion, en que se establecía una presidencia vitalicia y en cierto modo hereditaria, con otras disposiciones exóticas. Adoptóse en Bolivia, y el general Sucre se encargó de la administracion. Bolívar, que continuaba mandando en el Perú, influyó para que sus pueblos sustituyesen á su primera constitucion la boliviana, nombrándole presidente perpetuo. Mas la rebelion del general Paez en Venezuela dispó aquel sueño de ambicion, y trastornó los planes gigantescos de Bolívar. (1826.) Apenas salió para Colombia en busca de Paez, se sublevó el Perú, y abolió la constitucion boliviana. El general Sucre fué lanzado con sus colombianos de Bolivia, y empezó una era nueva para ambos paises, despues de la cual han sufrido las agitaciones y trastornos que parecen patrimonio comua de las repúblicas hispano-americanas.

23. COLOMBIA. El 19 de abril de 1810 estalló en Caracas un movimiento revolucionario, cuyo resultado fué la deposicion del capitán general español y de la Audiencia, y la creacion de una junta, que tomó las riendas del gobierno en nombre de Fernando VII.

Todas las provincias de Venezuela reconocieron su autoridad, á excepcion de Maracaibo, Coro y Guayana.

24. A principios de 1811 se reunió un congreso convocado por la junta gubernativa, y en 5 de julio hizo una declaratoria solemne de independencia. En diciembre siguiente publicó una constitucion federal, bajo el plan de la norte-americana, inadaptable sin duda á provincias sin poblacion, luces y recursos, que no podian figurar como estados. El ejecutivo se encargó á un triumvirato.

25. La regencia de Cádiz habia imitado los primeros pasos del nuevo gobierno, y declaró rebeldes á todos sus agentes y fautores. El partido español suscitó varios alborotos, que dificilmente contuvieron los republicanos, á cuya cabeza estaba el famoso general Miranda. Ademas los errores del gobierno habian excitado bastante desafecto. En tales circunstancias ocurrió el espantoso terremoto de 26 de marzo de 1812, que sepultó en sus ruinas á Caracas, y algunas otras poblaciones, destruyendo en Barquisemeto la division republicana que debia someter á Coro y Maracaibo. El haber ocurrido aquel desastre en jueves santo, como el primer acto de la revolucion, dió pretesto á que la supersticion lo pintase como un castigo del cielo. En medio del desaliento y terror uni-

versal, invadieron el territorio de la nueva república los realistas de Coro, mandados por Monteverde, y presto llegaron sin oposición á Valencia. El general Miranda, aunque revestido con la dictadura, no pudo contrarrestar el torrente de la opinion fuertemente pronunciada contra los republicanos, y tuvo que ceder á Monteverde, y convenir en la restauracion del régimen colonial, bajo un pacto de completa amnistia. (Julio de 1812.)

26. Si los españoles hubieran usado con humanidad y política de su poder restablecido, es probable que el espíritu de independencia habria dormido mucho tiempo. Mas no fué así: atropellando la fe de los pactos, se abandonaron á las violencias mas torpes é injustas, y con tal conducta soplaron otra vez el fuego de la revolucion. Mariño y Bermudez invadieron el oriente de Venezuela, batieron á Monteverde en Maturin, y se apoderaron de Cumaná y Barcelona. El célebre Simon Bolívar, refugiado en Cartagena, organizó allí una corta espedicion, que entró por Barinas, y engruesada por el odio que inspiraba la tiranía española, batió en varios encuentros á los realistas, forzándolos á encerrarse en Puerto-Cabello, y á dejar libre casi todo el antiguo territorio de la confederacion venezolana. (Julio y agosto de 1813.)

27. Bolivar organizó un gobierno militar y

arbitrario, que no tardó en resfriar el entusiasmo público. Los realistas de Puerto-Cabello, reforzados con tropas de España, los de Coro, mandados por Cagigal y Ceballos, y los pastores de los llanos, sublevados por Yañez, y el sanguinario Boves, pusieron pronto al Libertador en grandes apuros. Bolívar, ya vencedor, ya vencido, sostuvo con ellos una tremenda lucha, en que ambos partidos hacian la guerra á muerte, cometiendo las mayores atrocidades, y desolando sin piedad aquellas hermosas regiones. Inclínose al fin la balanza á favor de los realistas en la desastrosa batalla de la Puerta, las hordas del feroz Boves ocuparon á Caracas, (julio de 1814) y Bolívar con otros gefes huyó á Cumaná, de donde presto pasó con Mariño á Cartagena, quedando Venezuela sometida otra vez al rey de España, ó á los monstruos de crueldad y tirania que la desolaban en su nombre.

28. En abril de 1815 llegó á las costas de Cumaná una fuerte espedicion española mandada por D. Pablo Morillo. Este general, despues que redujo la isla de Margarita, donde se habian acogido los patriotas, y guarneció las provincias recuperadas por Boves, se dirigió á reconquistar la Nueva-Granada, sobre cuyas ocurrencias anteriores echaremos una ojeada rápida.

29. En 1810 se insurreccionaron las pro-

vincias de aquel antiguo vireynato, y establecieron juntas de gobierno. La de Santa-fé espulsó al fin al virey Amar, que la presidió al principio. Varias provincias enviaron diputados á un congreso federal, que promulgó una constitucion monárquica, proclamando rey á Fernando VII. La provincia de Cundinamarca, regida por Nariño, se apartó de la confederacion, y el congreso establecido en Tunja, quiso reducirla por fuerza. Siguióse una guerra civil con vario éxito, hasta que la terminaron los progresos de los realistas, dueños ya de Quito y Popayan. El congreso dió el mando supremo á Nariño, que despues de recobrar á Popayan, y ganar algunas victorias contra los Españoles, cayó al fin en sus manos. (Junio de 1814.) El congreso volvió á su proyecto de someter á Cundinamarca, y encargó la ejecucion al general Bolívar, prófugo entonces de Venezuela, que tomó por fuerza á Santa-fé, donde se trasladó el congreso. Bolívar fué enviado luego con casi todas las fuerzas disponibles á operar sobre Santa-Marta, ocupada por los Españoles; pero sus desavenencias con las autoridades de Cartagena causaron una guerra civil ignominiosa, que destruyó aquel ejército. Bolívar se embarcó para Jamaica, y poco despues apareció en las costas de Nueva-Granada la expedicion del general Morillo. Cartagena

se rindió, despues de una defensa heróica, y los españoles vencedores penetraron sin dificultad á Santa-fé, y restablecieron el régimen colonial, cometiendo atrocidades inauditas. Este desastre se debió á los errores de los independientes que indicamos al hablar de Venezuela. Cada miserable provincia queria figurar como estado independiente, y el gobierno general, despreciado ó mal obedecido, carecia de la fuerza y energia necesarias para salvar la independendencia en aquella terrible crisis.

30. Pero mientras Morillo derramaba en Santa-fé torrentes de sangre, pululaban partidas de insurgentes en Venezuela. Bolívar auxiliado por Petion, presidente de Hayti, organizó una expedicion libertadora, (1816) y batido en Ocumare, pasó á Barcelona para operar en combinacion con Mariño. Siguió la guerra con varia suerte, y Morillo volvió á Venezuela, para sostener la causa española moribunda. (1817) La ocupacion de Guayana por el general Piar dió nuevos recursos á los patriotas; pero los realistas se defendian desesperadamente. Reforzado Bolívar con una legion inglesa, invadió la Nueva Granada, y batiendo en Boyacá al general español Barreiro, entró victorioso á Santa-fé. (Agosto de 1819.) Los realistas huyeron al litoral, del que luego fueron arrojados. Un congreso



reunido en Cúcuta ratificó en julio de 1820 la unión de Venezuela y Nueva Granada con el nombre de *República de Colombia*, decretada el año anterior por el congreso venezolano de Angostura, y en 1821 dió al nuevo estado una constitucion bajo la forma central. El general Bolívar fué electo presidente. En la batalla de Carabobo (junio de 1821) estinguió las últimas esperanzas de los realistas en Venezuela, y voló á los departamentos del Sur, donde la victoria de Pichincha, ganada por el general Sucre, libertó á Quito.

31. Entonces Bolívar pasó á combatir á los españoles en el Perú, y el vice-presidente general Santander administró prosperamente á Colombia hasta 1826, en que el general Paez se sublevó en Venezuela, proclamando una federacion. Bolívar vino del Perú, se invistió de facultades extraordinarias, y transigiendo con Paez, (1827) convocó arbitrariamente una convencion en Ocaña para que reformase la constitucion. Descontento luego con aquel cuerpo, lo disolvió, haciendo retirar sus partidarios, y se arrogó la dictadura, en cuyo ejercicio declaró la guerra á las ideas liberales. (1828) Los republicanos tramaron contra su vida, y el general Paez volvió á sublevarse. Reunióse otro congreso, que admitiendo á Bolívar la dimision que hizo, improvisó nueva constitucion, (1830) é instaló co-

mo presidente el sr. Joaquín Mosquera. Mas una soldadesca facciosa, invocando al Libertador, echó por tierra las autoridades recién constituidas, y el general Urdaneta usurpó el mando supremo. Bolívar vendido y burlado por sus mismos agentes, murió en las playas de Santa Marta en el mas triste abandono, y al espirar solo vió en torno de sí confusion, guerra civil y anarquía. Desertor de la libertad, eclipsó el esplendor magnífico de su carrera, y ha dado ejemplo saludable á los gefes americanos que osen aspirar á la tiranía.

32. En el año último, el vice-presidente constitucional Cajicedo logró destruir la usurpacion de Urdaneta. Pero Venezuela, Nueva-Granada y el Ecuador, (Quito) se han separado irrevocablemente, y la adopcion del lazo federativo entre los tres estados parece el único medio para reorganizar á Colombia de un modo estable, y volverla al rango ilustre que al nacer ocupó entre las naciones.

33. BRASIL. Ya hemos visto en la Lccion 78, § 10, que Juan VI de Portugal, fugitivo de Napoleon, buseó un asilo en las playas brasilienses. En ellas quiso naturalizar el árbol decrepito de una corte europea, con su ridícula etiqueta, lujo anticuado y rancios preocupaciones. La revolucion de Portugal en 1820 hizo que el rey volviese á Europa, y el Brasil, degradado otra vez á colonia, que-

dó mandado en 1821 por el príncipe heredero d. Pedro Alcántara.

34. En 1816 habia estallado en Pernambuco una revolucion, cuyo objeto era la independencia. Fué sofocada, y su gefe Martins murió en un patíbulo. Empero, la partida del rey, y sus consecuencias necesarias difundieron por todas partes el mismo espíritu. Aprovechóse de él d. Pedro, y en vez de volver á Lisboa, como querian las cortes portuguesas, tomó el título de protector del Brasil, en 5 de junio de 1822 convocó unas cortes brasilenas, y en octubre se declaró emperador constitucional. Reuniéronse las cortes en mayo de 1823, y decretaron una constitucion para el Brasil independiente; pero el emperador lejos de sancionarla, disolvió aquella asamblea por la fuerza, prometiendo la sancion espontánea de otra ley fundamental. Dióla poco despues, y es una copia modificada de la carta francesa: en ella se garantiza la tolerancia religiosa.

35. Inglaterra y Portugal, reconocieron la independencia del Brasil en 1825. El emperador emprendió con la República Argentina una guerra espoliatoria, queriendo arrebatarle la Banda oriental del rio de la Plata. Pero la victoria se decidió por la justicia, y los republicanos vencedores dictaron la paz, bajo la mediacion de Inglaterra.

36. En abril de 1831 ha estallado en el Brasil una revolucion, por la cual tuvo d. Pedro que dejar la corona á su hijo, niño de muy pocos años, en cuyo nombre gobierna una regencia liberal é ilustrada. Es, pues, muy probable que aquel vasto imperio adopte pronto el sistema republicano federal, poniéndose en armonía con todo el continente americano, en el que hoy constituye una anomalia peligrosa.

37. CENTRO-AMÉRICA. Esta interesante república, llamada á los mas altos destinos por su feliz posicion geográfica, la riqueza y fertilidad inagotable de su suelo, y la dulzura de su clima, obtuvo su independencia por la sola fuerza de las cosas, sin la devastacion y derramamiento de sangre que costó esa misma adquisicion á las otras repúblicas americanas. Guatemala habia permanecido tranquila, apesar de las revoluciones que agitaban á sus limitrofes México y Colombia, hasta que la marcha de los sucesos en el primer estado, decidió su transformacion política. Una junta pública de autoridades y notables proclamó la independencia en setiembre de 1821, despues de una deliberacion libre y tranquila, y la diputacion provincial se encargó provisoriamente del gobierno.

38. Iturbide, ya dueño de México, envió á Guatemala al brigadier Filisola con una di-

vision, á fin de incorporar el nuevo estado á su efímero imperio. Consiguiólo, despues que sofocó á viva fuerza la resistencia de San Salvador. Al caer Iturbide, convocó Filisola un congreso que decidiese la suerte del pais, se instaló este cuerpo en junio de 1823, declaró la independencia absoluta de Guatemala, y promulgó las bases de una constitucion federativa para la nueva república de *Centro-América*, compuesta de los estados de Guatemala, Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa-Rica. Chiapas se unió á la confederación mexicana.

39. Reconocida por las otras repúblicas la de Centro-América, y promulgada su constitucion en enero de 1825, todo parecia presagiarla dias serenos y venturosos. Pero las funestas disensiones de sus autoridades, los atentados del gobierno de la union, y la exaltacion consiguiente de los Estados, hicieron estallar una revolucion desastrosa, y la guerra civil con su acompañamiento de crímenes, furores y desolacion, se prolongó algun tiempo con varia fortuna. Triunfó al cabo el partido popular, (1829) y sus gefes se limitaron al destierro de los aristócratas crueles, cuya usurpacion sanguinaria habia hecho pesar sobre aquel suelo, todos los horrores de la tirania. Desde entonces volvió á gozar Centro-América los beneficios de la paz, bajo cu-

yos auspicios va reanimándose, y sus gobernantes han osado emprender reformas útiles, despreciando los obstáculos que opone la ignorancia al progreso de la civilizacion. En vano los opresores espulsos han querido últimamente recobrar por la fuerza el poder que les arrebató la indignacion popular; su derrota servirá probablemente para afirmar en Centro-América el imperio de la libertad y de las luces.

40. HAITI. Por la mitad del siglo XVII ocuparon unos piratas franceses la parte occidental de la isla Española ó Santo-Domingo. La Francia sostuvo esta adquisicion, y la nueva colonia subió en poco mas de un siglo al grado mas alto de prosperidad y opulencia. En tiempo de la revolucion francesa se insurreccionaron los esclavos, y esterminaron ó espelieron á los colonos. Un ejército de 20.000 franceses enviado por Bonaparte á las órdenes de su cuñado el general Leclerc, solo subyugó el pais momentaneamente. (1802) Renovóse la insurreccion, y triunfó auxiliada por los estragos del clima. El negro Dessalines, sucesor del célebre y desgraciado Toussaint Louverture, proclamó la independencia de *Haiti*, antiguo nombre indio de la isla, y en 1804 tomó el título de emperador. Dos años despues le asesinaron, Cristobal, otro negro, tomó el mando, y en 1811

ció la corona real con el nombre de Henrique I.

41. Mas el general Petion, mulato distinguido por sus talentos y virtudes, formó en la parte meridional de la colonia una república, cuya capital fué Puerto-Principe. Los dos caudillos se hicieron la guerra con varia fortuna. En 1818 falleció Petion, generalmente lamentado por su moderacion y sabiduria, y le sucedió por nombramiento suyo el general Boyer. Cristóbal, tirano feroz y bárbaro, tuvo que suicidarse para escapar á una rebellion de sus vasallos, y Boyer aprovechó esta ocasion para reunir á la república el efímero reino de Haiti. (Octubre de 1820.)

42. España habia conservado la parte oriental de la isla, con cuya cesion á Francia compró la paz de Basilea. (1795) Cuando estalló la revolucion de 1808, los españoles se sublevaron en Santo-Domingo, mandados por d. Juan Sanchez Ramirez, que venció á las tropas francesas en Palo-hincado, y sostenido en el sitio de la capital por una escuadra inglesa, logró al fin echarlas de la isla, que volvió al dominio de España. En diciembre de 1821 hubo una revolucion dirigida por el doctor José Nuñez de Cáceres, que espelió al capitan general español Real, proclamó la independenciam, y tomó las riendas del gobierno. Muy pronto invadió el ge-

neral Boyer al nuevo estado, y lo incorporó á su república, la cual comprende hoy toda la estension de la isla. En 1825 reconoció Francia la independenciam de Haiti, aunque bajo condiciones muy onerosas. Esta república africana ofrece el singular espectáculo de una paz profunda, entre las convulsiones que desgarran á los estados nuevos del continente americano.

## LECCION 86.

### OJEADA SOBRE LOS ESTADOS-UNIDOS DEL NORTE EN EL SIGLO XIX.

1. EN 1804 sucedió Tomas Jefferson á Juan Adams en la presidencia de los Estados Unidos, y bajo su administracion liberal, económica y sábia progresó la república de un modo asombroso, aunque atacaron su comercio las medidas restrictivas consiguientes á la contienda mortal entre Napoleon y la Inglaterra. Esta además se arrogó el derecho de hacer levas arbitrarias de marineros americanos, y en junio de 1812, siendo presidente Madisson, sucesor de Jefferson, los Estados Unidos declararon la guerra á la Gran Bretaña.

2. Las primeras hostilidades ocurrieron hácia el Canadá, donde los Ingleses y America-

ció la corona real con el nombre de Henrique I.

41. Mas el general Petion, mulato distinguido por sus talentos y virtudes, formó en la parte meridional de la colonia una república, cuya capital fué Puerto-Principe. Los dos caudillos se hicieron la guerra con varia fortuna. En 1818 falleció Petion, generalmente lamentado por su moderacion y sabiduria, y le sucedió por nombramiento suyo el general Boyer. Cristóbal, tirano feroz y bárbaro, tuvo que suicidarse para escapar á una rebellion de sus vasallos, y Boyer aprovechó esta ocasion para reunir á la república el efímero reino de Haiti. (Octubre de 1820.)

42. España habia conservado la parte oriental de la isla, con cuya cesion á Francia compró la paz de Basilea. (1795) Cuando estalló la revolucion de 1808, los españoles se sublevaron en Santo-Domingo, mandados por d. Juan Sanchez Ramirez, que venció á las tropas francesas en Palo-hincado, y sostenido en el sitio de la capital por una escuadra inglesa, logró al fin echarlas de la isla, que volvió al dominio de España. En diciembre de 1821 hubo una revolucion dirigida por el doctor José Nuñez de Cáceres, que espelió al capitan general español Real, proclamó la independenciam, y tomó las riendas del gobierno. Muy pronto invadió el ge-

neral Boyer al nuevo estado, y lo incorporó á su república, la cual comprende hoy toda la estension de la isla. En 1825 reconoció Francia la independenciam de Haiti, aunque bajo condiciones muy onerosas. Esta república africana ofrece el singular espectáculo de una paz profunda, entre las convulsiones que desgarran á los estados nuevos del continente americano.

## LECCION 86.

### OJEADA SOBRE LOS ESTADOS-UNIDOS DEL NORTE EN EL SIGLO XIX.

1. EN 1804 sucedió Tomas Jefferson á Juan Adams en la presidencia de los Estados Unidos, y bajo su administracion liberal, económica y sábia progresó la república de un modo asombroso, aunque atacaron su comercio las medidas restrictivas consiguientes á la contienda mortal entre Napoleon y la Inglaterra. Esta además se arrogó el derecho de hacer levas arbitrarias de marineros americanos, y en junio de 1812, siendo presidente Madisson, sucesor de Jefferson, los Estados Unidos declararon la guerra á la Gran Bretaña.

2. Las primeras hostilidades ocurrieron hácia el Canadá, donde los Ingleses y America-

nos se combatieron con varia fortuna. El Oceano fué tambien teatro de la guerra, cuya suerte se inclinó á favor de los republicanos. El comodoro Perry batió y tomó la escuadra inglesa que dominaba el lago Erie, aunque superior á la suya, y el general Jackson venció á los salvages sublevados por las intrigas británicas. En agosto de 1814 una fuerte escuadra inglesa subió por el Chesapeake, y desembarcó tropas que ocuparon á Washington indefensa, y con atroz vandalismo quemaron el capitolio y otros edificios públicos, reembarcándose luego precipitadamente. Poco despues atacaron á Baltimore, pero fueron rechazados con gallarda energia. Al mismo tiempo el gobernador del Canadá Prevost invadia el territorio americano con 12.000 hombres, y atacaba á Plattsburg, junto al lago Champlain, dominado por una escuadrilla británica. Pero los Americanos hicieron prodigios: árboles que diez y ocho dias antes vegetaban junto al lago, se convirtieron en buques de guerra, con los que el comodoro M<sup>o</sup> Donough apresó la fuerza naval enemiga. Plattsburgh rechazaba entre tanto al ejército sitiador, forzándole á retirarse con grave pérdida. La guerra terminó con la gran victoria de Nueva-Orleans, en que el general Jackson con 8.000 milicianos rechazó la invasion formidable de 15.000 veteranos ingle-

ses. (Enero de 1815.) Poco despues se publicó la paz concluida en Gante, á fin de diciembre de 1814. Aunque esta guerra causó grandes pérdidas, y aumentó en cien millones de pesos la deuda nacional de los Estados-Unidos, les enseñó el secreto de sus fuerzas, y los hizo respetables á los ojos de las naciones.

3. Desde entonces han gobernado aquella república los presidentes Monroe, Quincy Adams y Jackson, bajo cuyos gefes ha subido á la cumbre de una prosperidad sin ejemplo en la historia. En 1803 compraron los Estados-Unidos á Francia la Luisiana en 15.000.000 de pesos, y en 1819 les vendió España la Florida. Con estas adquisiciones, y otras hechas por compra á las tribus indígenas, han acrecentado su territorio á 280.000 leguas cuadradas, estendiéndolo del mar Atlántico al Pacífico. En vez de los trece estados constituyentes de esta gran república en 1789, la forman hoy veinte y cuatro, ademas de varios territorios. Los rios y lagos mas bellos del globo intersectan el suelo norteamericano, y su vasta estension le proporciona los productos de todos los climas. Una poblacion que en 1790 no llegaba á cuatro millones, pasa hoy de doce; sus desiertos se cubren de bellas ciudades, como por magia, y su marina mercante es la primera del mundo.

4. La prensa libre difunde las luces por todas partes, y puede calcularse que en los Estados Unidos hay mas de seiscientos periódicos: la vasta multiplicacion de las escuelas gratuitas generaliza la educacion y la moralidad: las bellas artes y la industria fabril disputan en algunos ramos la superioridad á Europa: los progresos de los Americanos en las ciencias se prueban con los solos nombres de Franklin y de Fulton, que aplicando felizmente á la navegacion la fuerza motriz del vapor, ha dado un impulso gigantesco á la prosperidad y ventura del género humano.

5. La deuda pública, ese cáncer devorador de los estados, no existirá para la República del Norte en 1833, y los fondos destinados á su amortizacion se emplearán en añadir nuevos canales y caminos á los que ya forman una cadena inmensa de comunicaciones prontas, baratas y fáciles, produciendo una circulacion prodigiosa de luces y de riquezas.

6. Una paz profunda, que jamas han perturbado las rebeliones, en medio de la libertad mas completa; la mas plena seguridad, el orden mas firme y constante, sin bayonetas ni delatores; el mas profundo sentimiento religioso, entre la existencia simultánea de todos los cultos; un gobierno sin guardias ni aparato, en medio de una nacion armada y opulenta, tales son los gloriosos fenómenos que cin-

uenta años ha presentan los Estados Unidos. Para terminar su bosquejo moral, copiaremos las bellas espresiones de un sábio mexicano: "En ese pueblo singular, y quizá único en los anales de la historia humana, es tal el orden de las cosas, hay tal coherencia en los intereses recíprocos, tal conveniencia en los mutuos miramientos, tan profundo respeto á las leyes, á las instituciones, están tan generalizados los principios del derecho social, que es imposible que el gobierno ni un magistrado se atreva á incurrir voluntariamente en un error de importancia, sin que la nacion toda reclame contra semejante acto. Un pueblo como este marcha solo, y casi se puede decir que su gobierno es un apéndice de la sociedad."

7. La libertad civil y religiosa, tan calumniada por el egoismo de los tiranos y sus viles satélites, ha producido sola tantos prodigios. En vano esperan alzarse á tal ventura los nuevos estados americanos, copiando servilmente algunas leyes, si no adoptan el espíritu vivificador que constituye la armonia de aquel sistema. Mientras la opinion pública rectificada no destruya la liga sacrilega de los que quieren tiranizar las acciones con las bayonetas y los ánimos con la supersticion; mientras influyan en los negocios políticos los que por interes y por instinto de-

flenden los abusos, fomentan los errores y aborrecen la libertad; mientras el grito de una soldadesca facciosa insulte á la magestad de las leyes, y la violencia militar sustituya á la accion regular y constante del poder civil; mientras el fanatismo proscriba la tolerancia, y la hipocresia, la ambicion y el egoismo devoren la sustancia de los pueblos, solo debemos esperar embrutecimiento y miseria, despotismo feroz, ó desoladora anarquia.

### LECCION 87.

#### REVOLUCIONES DE MÉXICO, HASTA SU INDEPENDENCIA.

1. El trastorno de la monarquia española en 1808 produjo la independencia mexicana. La repugnancia del virey d. José Iturrigaray á obedecer á las juntas provinciales establecidas en España, y su inclinacion á formar en México otra junta suprema, alarmaron á los comerciantes europeos, que de acuerdo con la Audiencia le depusieron y prendieron. Este escándalo dispó el prestigio de inviolabilidad que habia cercado por tres siglos á los agentes supremos del poder colonial, y tan importante leccion no fué perdida para los mexicanos.

2. El 16 de setiembre de 1810, el cura d.

Miguel Hidalgo, asociado con el capitan d. Ignacio Allende, lanzó en el pueblo de Dolores el grito de *Independencia*. Volaron los pueblos á su estandarte, y los libertadores marcharon á Guanajuato, cuya toma se señaló con los primeros actos de ferocidad que dieron tan atroz caracter á la prolongada lucha siguiente. La Inquisicion fulminó sus anatemas contra Hidalgo; mas este, revestido con el mando supremo de la insurreccion, engrosado con algunas tropas provinciales, y seguido por una turba de ochenta ó cien mil hombres, marchó sobre México. En el monte de las Cruces encontró una division realista, que al fin fué arrollada, aunque hizo un estrago espantoso en los insurgentes. (30 de octubre.) Ya á las puertas de México, retrocedió repentinamente Hidalgo, y marchó hacia Querétaro. En Aculco se encontró con la division que de San Luis traia d. Felix Calleja, y se dió una batalla, que perdió Hidalgo, (7 de noviembre) poniéndose en fuga para el interior. El jefe insurgente Torres habia ocupado á Guadalajara, y allí se dirigieron los principales caudillos. Calleja marchó en su demanda, y en la batalla de Calderon destruyó completamente al ejército mexicano, sin embargo de su superioridad numérica, y del vasto tren de artillería que lo acompañaba. (17 de enero de 1811.) La dis-



disciplina de las tropas del rey y el desorden lastimoso de los insurgentes hicieron repetir muchas veces los prodigios de la conquista. Hidalgo, Allende, Aldama, Jimenez, y otros caudillos de la insurreccion emprendieron retirarse al territorio de los Estados-Unidos, quedándose d. Ignacio Rayon con el mando en jefe. Mas en el tránsito los prendió el traidor Elizondo, entregándolos al gobierno colonial, y perecieron en el patíbulo. La gratitud de un pueblo redimido los aclama héroes; pero la historia, al aplaudir su resolucion magnánima, les reprenderá la mala eleccion de los medios que usaron para llevar á cabo tan noble empresa. Un breve exámen de la conducta observada por Hidalgo y sus cólegas, pondrá en claro su falta de capacidad militar y política; las atrocidades que perpetraron ó permitieron, causaron la desolacion del país, provocando represalias horribles, y malograron la obra de la independencia, de sacreditando su augusta causa.

3. El general Rayon emprendió desde el Saktillo una marcha gloriosa, en que despues de mil combates vino á parar á Zitácuaro, donde formó una junta suprema de gobierno, compuesta de los sres. Liceaga, Verduzco y él mismo. Si todos los insurgentes hubieran obedecido á un gobierno, habria sido pronto y seguro el éxito de su causa. Por desgracia,

no fué así; cada guerrillero obraba como le parecia, las restricciones saludables de la disciplina eran para ellos un yugo insufrible, y por todas partes reinaba el desorden. Aun los miembros de la junta se separaron á mandar en varios distritos, y acabaron por hacerse la guerra unos á otros.

4. Entretanto se levantaba en el Sur uno de los géneos prodigiosos que producen las revoluciones. El cura D. José Maria Morelos formó en el distrito de Acapulco una partida, con que batió en el Veladero á una respetable division realista. Apoderóse luego de Tixtla, en cuyo punto volvió á ganar otra señalada victoria, y el progreso de su marcha al interior fué una serie de triunfos. En Cuautla le atacó el terrible Calleja, y su fortuna cedió al heroico valor de Morelos. En aquella poblacion abierta resistió un sitio mas de dos meses, hasta que acosado por la hambre y peste, rompió una noche la línea enemiga, y sacó su fuerza casi intacta. (Mayo de 1812) En el curso del año se apoderó Morelos de Oaxaca, decapitando al general español Saravia, que la defendia, y á mediados de 1813 tomó, despues de un sitio penoso, el castillo de Acapulco. Deseoso de regularizar la revolucion, reunió en Chilpancingo un congreso, compuesto de los miembros de la primera junta de Zitácuaro y de algunos otros vocales.

Este cuerpo le encargó el supremo poder ejecutivo, y publicó una declaración formal de independencia, abandonando la política tímida con que los primeros caudillos y la junta de Zitácuaro, habían obrado en nombre de Fernando VII.

5. En este periodo llegó Morelos á la cumbre de su gloria. El vasto territorio que ocupaba, los recursos que él le ofrecía, el considerable material de ejército adquirido con sus victorias, la superioridad que estas le dieron sobre los otros gefes independientes, á los que subordinó por algun tiempo, la cooperación de muchos oficiales valientes y espertos, como los Rayones, Matamoros, Galeana, Bravo, Victoria, Guerrero, &c. y la opinion general por la independiencia, (sin asesinatos y rapina) eran elementos que en manos de un hombre hábil, debian fijar muy pronto el término de aquella lucha desastrosa. Mas parece que los honores de Chilpancingo produjeron en la mente de Morelos una infatuacion deplorable. Solo á ella puede atribuirse la espedicion insensata de Valladolid, en cuyo ataque, y la batalla subsiguiente de Puruarán (5 de enero de 1814) perdió casi todo su valeroso ejército, y el fruto de tres años de afanes y victorias. En aquel desastre quedó prisionero el ilustre Matamoros, y poco despues terminó en un patibulo su gloriosa carrera.

6. La derrota de Puruarán puso fin á la gloria y fortuna de Morelos. Entonces apareció D. Raimon Rayon á reanimar la moribunda causa de los independientes, y despues de batir muchas veces á los realistas, se hizo fuerte en Cópoco, donde estableció una maestranza, y presentó á los insurjentes un respetable punto de apoyo. Todos los esfuerzos del poder colonial se estrellaron en aquellos baluartes. (Marzo de 1815) Pero Oaxaca y Acapulco volvieron á manos de los realistas, y el desgraciado Morelos fué sorprendido y hecho prisionero en Teshmalaca. Entregóse como herege á la Inquisicion, y fué objeto del último auto de fé. Consignado luego al brazo secular, le fusilaron por disposicion del virey Calleja en S. Cristobal Ecatepec, y murió con la noble constancia de un héroe. (Diciembre de 1815.)

7. El congreso de Chilpancingo anduvo huyendo por varios puntos, perseguido tenazmente por los realistas. Sin embargo, tuvo la audacia de publicar una constitucion republicana, de que nadie hizo el menor caso. El término de sus peregrinaciones fué Tehuacan. Allí habia mandado en gefe Rosainz por comision de Morelos: pero su altivez y fiereza dieron motivo á que D. Manuel de Mier y Teran, subalterno suyo, le depusiese y remplazase. Teran recibió al congreso con mues-

tras de consideracion respetuosa; mas luego lo disolvió por la fuerza, y substituyó un triunvirato que él presidia, con el nombre de *directorio ejecutivo*. (Diciembre de 1815) Nadie quiso reconocer al nuevo gobierno; y Teran, despues de varios esfuerzos inútiles, tuvo que capitular, entregando á los realistas las fortificaciones de Cerro-Colorado, y la plaza de Tehuacan. (Enero de 1817) Pocos dias antes capitulaba tambien en Cóporo D. Ramon Rayon, cediendo á la necesidad irresistible. La noble humanidad del virtuoso Apodaca, sucesor de Calleja en el vireinato, y los repetidos reveses de las tropas mexicanas, hicieron que muchos independientes dejasen las armas, y se acogiesen al indulto promulgado en nombre del Rey.

8. El fuego de la insurreccion parecia próximo á extinguirse, cuando desembarcó en Soto la Marina un nuevo campeón de aquella moribunda causa. (Abril de 1817.) Este fué el coronel español D. Javier Mina, prófugo de la Península por sus ideas liberales. Organizó en los Estados-Unidos y Hayti una fuerza insignificante por su número, aunque altamente respetable por el valor y disciplina de sus individuos, con ella batió en Peotillos una gruesa division realista que se opuso á su marcha, y penetró hasta el Bajío, donde aun peleaban algunos gefes independientes, y se ha-

bia formado en Jaujilla una especie de gobierno. Mina se puso en comunicacion con él, mas no halló la cooperacion ardiente y sincera que necesitaba. Despues de varias acciones memorables, desesperando acaso de introducir la disciplina entre los insurgentes, disolvió las fuerzas que le quedaban, y poco despues fué sorprendido, preso y fusilado por los realistas. (Noviembre de 1817.)

9. La muerte de Mina anubló las últimas esperanzas de los independientes. Los generales Bravo y Rayon, (D. Ignacio) y el coronel Muzquiz habian caido en manos del gobierno español, y á la toma del fuerte de Jaujilla siguió la disolucion del único simulacro de gobierno que restaba. El general Victoria, despues de combatir larga y animosamente en la provincia de Veracruz, tuvo que acogerse á las montañas, donde soportó mucho tiempo con admirable fortaleza una vida solitaria y salvaje, por no recibir el indulto que se le ofrecia. Los otros caudillos que hacian la guerra en varios puntos, perecieron ó se indultaron, y á principios de 1820 solo subsistia un débil resto de la insurreccion en las breñas impenetrables del Sur, donde se sostenian el general D. Vicente Guerrero, y algunos otros partidarios de menor importancia.

10. El restablecimiento de la constitucion

española en 1820 tuvo un influjo poderoso en la suerte de México. El sistema constitucional en su primer periodo de 1812 habia sido una cruel decepcion para los Americanos, y aun el virey Venegas osó suprimir la libertad de la prensa por un decreto formal, sin que se le reclamase tal atentado. Empero, las garantías del nuevo régimen fueron mas eficaces bajo el gobierno del honrado Apodaca, apesar de su sincera decision por el poder absoluto. Se hizo libre la circulacion de varias obras de derecho público y constitucional, sofocada antes por los terrores del Santo Oficio, al paso que las prensas brotaban cada dia folletos audaces, en que no solo se hablaba á los pueblos de sus derechos, sino se les excitaba descaradamente á la independenciam. Tales producciones formaban la opinion, y esta se estendia y fortificaba á la sombra de las garantías constitucionales, que impedian los arrestos y castigos arbitrarios. Ademas, los partidarios de la aristocracia y algunos individuos del alto clero, temerosos de las reformas que debia producir el desarrollo de las ideas liberales dominantes en España, deseaban una revolucion que perpetuase en México el imperio del despotismo y la teocracia.

II. En tales circunstancias, queriendo Apodaca extinguir las últimas centellas de la revolucion que se conservaban en el Sur, en-

cargó el mando de aquel distrito al coronel D. Agustín Iturbide, cuya pericia, valor y actividad infatigable le habian hecho el terror de los insurgentes en la época anterior. El nuevo gefe, conociendo las muchas probabilidades que existian á favor de un cambio, unió sus fuerzas con las del general Guerrero, y proclamó en 24 de febrero de 1821 el famoso plan de Iguala, cuyas disposiciones habilmente combinadas, debian neutralizar en mucha parte la resistencia de los interesados á favor del régimen establecido. Nuestro plan nos veda entrar en pormenores sobre la campana memorable que siguió al pronunciamiento de Iturbide. "Por todas partes se uniformó la opinion con la rapidez del fluido eléctrico, y los agentes del poder colonial tuvieron que ser espectadores ociosos del movimiento universal que los arrebatava en su torrente. La nacion entera se adunó en torno al estandarte salvador erigido por el gefe de Iguala, su génio organizó como por encanto una fuerza irresistible, y los tiranos quedaron yertos, petrificados de pavor ante el héroe, cual si hubieran visto abrirse la tremenda urna de los hados." Una serie de marchas y combinaciones hábiles tenia ya reducido el poder español casi al recinto de la capital, cuando el nuevo virey D. Juan O-donojú, celebró con Iturbide el famoso tratado de Cór-

dova, reconociendo las bases del plan de Iguala, con algunas ampliaciones. Esta convencion abrió á Iturbide las puertas de México, y verificó su entrada triunfal en 27 de setiembre. Los Españoles quedaron reducidos á los muros de Ulúa, que se rindió en 1825.

12. Aqui debo terminar mi tarea. Los acontecimientos posteriores han suscitado un tumulto de pasiones furiosas, que hace muy difícil la posición de un escritor contemporáneo. La imparcialidad mas severa no impediria que unos me persiguiesen como faccioso, y otros me maldijesen como defensor de los tiranos. Omito, pues, por ahora el bosquejo de los crímenes y calamidades que han affligido y deshonorado por tanto tiempo á nuestra República. Bajo la bárbara cuchilla de las comisiones militares, y ante el espíritu del Santo Oficio, que alza impunemente su cabeza monstruosa, estamos lejos de la época feliz caracterizada por Tácito: *Ubi sentire quæ velis, et quæ sentias dicere licet.*

### LECCION 88.

ESTADO DE LAS ARTES, CIENCIAS,  
RELIGION, LEYES Y GOBIERNO, EN  
EL MUNDO CIVILIZADO.

1. Los acontecimientos históricos del últi-

mo siglo y del presente son de tal magnitud é importancia, que han ocupado mas lugar del que correspondia en un libro elemental como el presente. Empero, quebrantáramos mucho mas los límites propuestos si entráramos en el pormenor de los progresos extraordinarios que en el mismo periodo han hecho las ciencias, las artes y la literatura: la religion, leyes y gobierno de muchos países han sufrido notables alteraciones; tenemos nuevas artes y nuevas ciencias, y el cultivo de las letras ha producido tal diluvio de libros sobre cuantos objetos pueden excitar el interes del espíritu humano, que apenas conseguiria formar su simple catálogo el compilador mas diligente.

2. Pero este impulso del saber casi está limitado á una pequeña parte de nuestro globo. El gran continente de Africa, si bien se conoce menos imperfectamente, no ha progredido en civilizacion. Aunque los Europeos han explorado activamente en el último siglo muchas partes de Asia, y ocupan en ella vastos territorios, aquellos indigenas permanecen en su antiguo estado. El gran imperio de la China se halla estacionario, y el Japon insiste en aislarse, fatigado por los pérfidos artificios de Europa. Las artes, ciencias y literatura adelantan rapidamente en la América del Norte, y van á seguir los pasos de la libertad en las nuevas repúblicas del Sur.

dova, reconociendo las bases del plan de Iguala, con algunas ampliaciones. Esta convencion abrió á Iturbide las puertas de México, y verificó su entrada triunfal en 27 de setiembre. Los Españoles quedaron reducidos á los muros de Ulúa, que se rindió en 1825.

12. Aqui debo terminar mi tarea. Los acontecimientos posteriores han suscitado un tumulto de pasiones furiosas, que hace muy difícil la posición de un escritor contemporáneo. La imparcialidad mas severa no impediria que unos me persiguiesen como faccioso, y otros me maldijesen como defensor de los tiranos. Omito, pues, por ahora el bosquejo de los crímenes y calamidades que han affligido y deshonorado por tanto tiempo á nuestra República. Bajo la bárbara cuchilla de las comisiones militares, y ante el espíritu del Santo Oficio, que alza impunemente su cabeza monstruosa, estamos lejos de la época feliz caracterizada por Tácito: *Ubi sentire quæ velis, et quæ sentias dicere licet.*

### LECCION 88.

ESTADO DE LAS ARTES, CIENCIAS,  
RELIGION, LEYES Y GOBIERNO, EN  
EL MUNDO CIVILIZADO.

1. Los acontecimientos históricos del últi-

mo siglo y del presente son de tal magnitud é importancia, que han ocupado mas lugar del que correspondia en un libro elemental como el presente. Empero, quebrantáramos mucho mas los límites propuestos si entráramos en el pormenor de los progresos extraordinarios que en el mismo periodo han hecho las ciencias, las artes y la literatura: la religion, leyes y gobierno de muchos países han sufrido notables alteraciones; tenemos nuevas artes y nuevas ciencias, y el cultivo de las letras ha producido tal diluvio de libros sobre cuantos objetos pueden excitar el interes del espíritu humano, que apenas conseguiria formar su simple catálogo el compilador mas diligente.

2. Pero este impulso del saber casi está limitado á una pequeña parte de nuestro globo. El gran continente de Africa, si bien se conoce menos imperfectamente, no ha progredido en civilizacion. Aunque los Europeos han explorado activamente en el último siglo muchas partes de Asia, y ocupan en ella vastos territorios, aquellos indigenas permanecen en su antiguo estado. El gran imperio de la China se halla estacionario, y el Japon insiste en aislarse, fatigado por los pérfidos artificios de Europa. Las artes, ciencias y literatura adelantan rapidamente en la América del Norte, y van á seguir los pasos de la libertad en las nuevas repúblicas del Sur.

3. Los progresos del saber desde el principio del siglo XVIII hasta nuestros días, se deben casi todos á Europa, ó por mejor decir á una parte de ella. Turquía y sus dependencias griegas no han salido de la barbarie. España, Portugal y casi toda Italia han gemido bajo los azotes del despotismo civil y la Inquisición, que han retardado el vuelo del entendimiento y sofocado la luz de la filosofía. Los países del Norte han producido muchos hombres sábios; pero en Francia, Inglaterra y Alemania debemos buscar los progresos más notables en todos los ramos de saber. Allí se han hecho descubrimientos y establecido principios que jamás volverán á perderse, y cuya acción poderosa y continua experimenta el mundo.

4. Las artes se han auxiliado mutuamente, y se han creado ciencias nuevas, que han promovido el adelanto de las anteriores. El galvanismo ha dado la mano á la electricidad, uno y otra han sido muy útiles á la química, y esta á la mineralogía, &c. En fin, todo tiende á ensanchar las facultades, disminuir las penas y promover la ventura del género humano.

5. En estos últimos años se han examinado casi todas las sustancias que existen en la naturaleza; se han encontrado nuevos metales, nuevas tierras y nuevos ácidos; se han

descubierto los álcalis fijos, determinándose su naturaleza, y sistemándose todas las afinidades y atracciones químicas, en cuanto alcanzan los experimentos; han salido á luz muchos fluidos elásticos aeriformes, que antes eran desconocidos á los filósofos naturalistas.

6. Para los experimentos necesarios en esta ciencia, por decirlo así, de nueva creación, se han inventado muchos instrumentos útiles y curiosos: tales son el *eudiómetro*, para conocer la pureza del aire; el *gázómetro* para medir las cantidades, &c. de los gases; el *calorímetro* para saber el grado de calor; varios *termómetros*; el *piroscopio* para medir el calor radiante; el *photometro* para saber la intensidad de la luz, y muchos *higrómetros* para fijar el grado de humedad. Entre los que más se han distinguido en el adelanto de la química desde principios del siglo XVIII, deben contarse á Stahl, Fourcroy, Macquer, Lavoisier, Guiton-Morveau, Berthollet, Klaproth, Vauquelin, Chaptal, Gay-Lussac, Kirwan, Tenant, Wollaston, Priestley, Cavendish, Black, Irwine, Crawford, Leslie, Hall, Thomson, Brande y Davy.

7. Al considerar las infinitas aplicaciones de la química á la medicina, la metalúrgia, las artes de teñir, pintar, fermentar, destilar, tundir, fabricar cristal y loza, y otras muchas, se concibe que los progresos de esta sola cien-

cia durante el siglo pasado y el presente, deben haber contribuido infinito á la conveniencia, seguridad y prosperidad de los hombres.

8. La mineralogia, y la geologia que ha salido de ella, pueden mirarse como ciencias posteriores al siglo XVII, por que desde entonces se han tratado con nuevos métodos. Empero ambas, aunque adelantadas, estan lejos de la perfeccion, y tal vez pasará mucho tiempo antes de que las varias observaciones y descubrimientos de sus profesores produzcan principios fijos y verdades indisputables.

9. La geografia puede tambien llamarse ciencia nueva. El globo que habitamos, conocido tres siglos ha tan imperfectamente, se ha desarrollado ante los viajeros que han osado buscar sus límites. Desde el ardiente ecuador hasta los yelos eternos del polo, se han explorado casi todas las regiones, y obteniéndose cuantas noticias pueden ilustrar la historia de la tierra ó del hombre. Los restos de la antigüedad, los animales, plantas y minerales de cada pais han sido tan bien examinados y descritos, que tal vez se sabe sobre ellos cuanto puede saberse. Solo las regiones centrales del Africa, ceñidas por tribus bárbaras, climas mortíferos y desiertos, permanecen todavia cubiertas de un velo tenebroso. Entre el inmenso catálogo de los navegantes y viajeros debemos distinguir al ilus-

tre Cook, víctima de su amor á la sabiduria, y al célebre Humboldt, que el primero reveló al mundo los tesoros de nuestro emisferio. Los infatigables Franklin y Parry aun trabajan por arrancar sus últimos secretos al polo del Norte.

10. Hemos añadido cinco planetas á los que antes se conocian en el sistema solar, á saber el *Georgium Sidus*, *Urano* ó *Herschel*, descubierto por el famoso Herschel en 1781, y sus satélites en 1787; *Ceres* por Piazzi en 1801; *Pallas* por Olbers en 1802, *Juno* por Harding en 1804, y *Vesta* por Olbers en 1807. La invencion ó mejora de muchos instrumentos útiles ha producido grandes progresos en la astronomia, y dádonos un conocimiento mas exácto de las regiones etéreas.

11. La economia política, cuyos luminosos principios han desenvuelto varios sábios en el último siglo y en el presente, ha demostrado las verdaderas causas de la riqueza y prosperidad de las naciones, y apoya con los fuertes motivos del interes los altos preceptos de la moral y de la justicia.

12. Los siglos XVIII y XIX han dado á luz muchos descubrimientos é invenciones altamente útiles al mundo. Tales son la vacuna, los carros, máquinas y buques de vapor, las impresiones estereotipas, y el grabado en piedra ó litografia, los pararrayos, los aparatos



pneumático, eléctrico y galvánico, los salvadores de náufragos, las lámparas de seguridad para las minas, los telégrafos, las iluminaciones con gas, los globos aerostáticos, los telescopios acromáticos y de reflexión, los espejos cóncavos, y otros infinitos instrumentos para todos los ramos de las ciencias físicas. La apertura de caminos y canales ha facilitado la circulación de las luces y de las riquezas.

13. Las leyes y el gobierno progresan por todas partes hácia la perfeccion, con mas ó menos rapidez. La revolucion de Francia reveló mil abusos á los pueblos; pero los tumultos y sangrienta anarquía que la acompañaron, disminuyeron para el mundo el influjo de su ejemplo. Sin embargo, en muchos países de Europa se ha adoptado el sistema representativo, se han disuelto las instituciones monásticas y destruido los privilegios feudales, se han refrenado las prisiones arbitrarias, apagádose las hogueras del Santo-Oficio, y abolídose la tortura y el comercio de negros. Por todas partes se procura la educacion pública, y el alivio de la humanidad.

14. Casi todo el hemisferio de Colon ha sacudido el yugo colonial, y en esta tierra de servidumbre y opulencia se alzan hoy nueve repúblicas y una monarquía constitucional. La voz de la filosofía ha destruido las cadenas

del monopolio y el bárbaro aislamiento de los siglos anteriores; los derechos del hombre tienen garantías, y aunque los nuevos estados de América no se hayan puesto en todo al nivel de la civilizacion del siglo, han cobrado su libertad, y colocádose entre las naciones.

15. El zelo de las sociedades bíblicas ha difundido la luz del Evangelio en los ángulos mas remotos del orbe. Empero, el paganismo continua dominando en la mayor parte del Asia, Africa, Australasia, Polinesia y las tribus salvages de América. El Mahometismo prevalece en parte de la India, en Persia, Arabia, Egipto, Berberia, Siria y Turquía. Los Judios continuan dispersos por todo el globo; pero en los países cristianos no se ven ya espuestos á persecuciones bárbaras. La autoridad del Papa está bien limitada en los países católicos, y es probable que no cobre su antigua estension colosal, sin embargo del restablecimiento de los Jesuitas. Por todas partes progresan los benéficos principios de la tolerancia universal.

16. Es casi imposible dar una idea satisfactoria de los progresos que se han hecho en historia, bella literatura, bellas artes, &c. durante los siglos XVIII y XIX, ó discutir los varios méritos de los poetas, historiadores, músicos, pintores, filósofos, &c. que se han distinguido en este periodo: ya hemos citado

muchos nombres ilustres que pertenecen á él. Nos contentaremos, pues, con designar otros pocos, clasificándolos por países.

17. ALEMANIA. Mascoy, Mosheim, Pfeffel, Herder y Müller han adquirido reputación como historiadores; Schiller como historiador y poeta trágico; Klopstock, Gessner, Wieland, Kotzebue, y Goethe en la poesía y el drama; Mengs en la pintura, Ingenhouz en la química, y Bode en la astronomía; Handel, Gluck, Haydn y Mozart en la música, y Lavater en la Fisiognomía. Anadiremos los nombres de Mesmer y Gall, que han asombrado á los crédulos con sus raros sistemas del magnetismo animal y la craneología.

18. FRANCIA. Su principal ornamento en el siglo último fué Voltaire, poeta épico, trágico, lírico, cómico, y satírico, historiador, político y filósofo. Caylus, Rollin, Vertot, Mignet, Raynal, Mably, Barthelemy, Rhulhiere y Condillac se distinguieron en los ramos de historia y antigüedades. El último analizó profundamente las operaciones del entendimiento. El hacha revolucionaria interrumpió las profundas meditaciones de Condorcet, y devoró con otros sábios á Lavoisier y Bailly. El conde Buffon fué el historiador mas elocuente de la naturaleza. Montesquieu y Rousseau se immortalizaron como políticos y

novelistas. La ilustre Madama Staël se distinguió como novelista, moralista, política é historiadora. La Harpe llegó á la celebridad por algunas obras dramáticas y su *Curso de literatura*. En las matemáticas y astronomía se distinguieron D' Alembert, La-Place, y Lalande. Saint-Pierre, naturalista y novelista, Lebrun, Parny y Millevoye, poetas líricos, Ducis, Legouvé, Raynouard, y Chenier, trágicos, Collin d'Harleville, Fabre d'Eglantine y Andrieux, cómicos, gozan justa celebridad. Saint-Lambert y Delille han fundado con sus bellos poemas el género descriptivo.—Entre los literatos franceses que aun viven, mencionaremos á Arnault, trágico y fabulista; á Jouy, moralista, poeta cómico y trágico; á Delavigne, cómico, trágico y lírico; al elocuente Chateaubriand, á quien no sabemos si llamar novelista ó poeta épico, viagero además y político; á Sismondi, historiador y economista; á Barante, Villemain, Michaud y Thiers, historiadores, y al astrónomo Arago, cuya celebridad es europea. David, muerto ha pocos años, fué el primer pintor del siglo. Aun llora Francia la pérdida reciente del sábio político Benjamin Constant.

19. INGLATERRA se envanece en el ramo de historia con los nombres de Robertson, Hume, Gibbon, Goldsmith, Russell, Ferguson, Stuart y Mitford: en jurisprudencia con

Blackstone y Bentham. Bolingbroke, Swift y Johnson, mejoraron con sus escritos el idioma. Adam Smith fué el padre de la economía política. En la pintura se distinguieron Hogarth, Reynolds, y West; en metafísica Hume, Paley, Reid y Priestley; en poesía Pope, Gay, Young, Gray, Cowper, Byron, Scott, Rogers, Campbell y Moore: los cuatro últimos viven. Como novelistas se han ilustrado Richardson, Smollet, Fielding, y el contemporáneo Scott. Garrick y Mrs. Siddons han honrado el coturno inglés, como Lekain y Talma el francés, y Maiquez y Prieto el español.

20. ITALIA presenta en varios ramos del saber humano los nombres de Giannone, Muratori, Maffei, Filangieri, Metastasio, Goldoni, Algarotti, Tiraboschi, Botta, Beccaria, Spallanzani, Alfieri, Monti y Canova, el primero de los escultores modernos, como Rosini carece de rival en la música.

21. ESPAÑA abrumada por el yugo inquisitorial, no pudo producir hombres ilustres por sus escritos en las ciencias mas importantes. Los mas notables de sus literatos en el periodo que nos ocupa, son Bails, Ciscar y Vallejo, matemáticos; Jovellanos, economista y político; Muñoz, historiador; Cadalso, crítico y poeta; Melendez, restaurador de la poesía castellana: los fabulistas Iriarte y Samaniego; Moratin el padre, trágico y lírico; Moratin el

hijo, poeta cómico eminente, satírico y lírico; Gonzalez, discípulo digno de Luis de Leon, Iglesias, satírico; Cienfuegos, Quintana, Martínez de la Rosa, Gallego y Saavedra, trágicos, y líricos. El tercero de los últimos ha escrito una comedia exquisita, y una excelente arte poética. Tapia, poeta lírico y satírico; Lista, compatriota y émulo del sublime Herrera; Burgos, traductor digno de Horacio; Carvajal, versificador elegante de la poesía bíblica, y Reinoso, imitador de Milton y publicista filósofo, son los nombres mas bellos que faltan por mencionar en la literatura española de nuestros dias.—En el parnaso de Portugal han brillado en el siglo XVIII y el actual el lírico Garzao, restaurador de la poesía lusitana; Diniz, Quita, bucólico eminente; Antonio José, poeta cómico; Bocage, el ilustre y desgraciado Francisco Manuel, moderno rival de Píndaro y Horacio; Bautista Gomez, trágico; Torres, bucólico; Costa y Silva, Macedo, Da-Cunha, matemático y poeta filósofo; Castilho, el satírico Tolentino, y Mezinho d' Albuquerque, imitador de Virgilio.

22. EN AMÉRICA las letras y bellas artes apenas salen de la infancia. En los Estados Unidos del Norte, se han distinguido el historiador Marshall, Cooper, novelista, y Percival, poeta. En el Brasil han brillado el poeta lírico Da-Costa, el bucólico Gonzaga, y Gama,

poeta épico y cantor elegante de la naturaleza americana. La poesía mexicana se honra con Tagle y Ortega, poetas líricos, y divide con España los lauros de Gorostiza, poeta cómico de bastante mérito. Cuba nos presenta á los sábios filósofos Varela y Saco. Restrepo ha escrito la historia de su patria Colombia, en cuyo parnaso brillan los nombres de Bello, Madrid y Olmedo. Si la posteridad concede lugar entre ellos como poeta al autor de estas Lecciones, dirá que Cuba fué su patria.

FIN DEL TOMO CUARTO.

## INDICE.

Lecciones.	Páginas.
65. Inglaterra en los reinados de Jorge I y Jorge II.....	3.
66. Alemania, desde la paz de Rastadt hasta la de Aix-la-Chapelle.....	8.
67. Estado político de Europa á mediados del siglo XVIII.....	14.
68. Guerra de los siete años.....	20.
69. Francia, desde la paz de Fontainebleau, hasta la muerte de Luis XV.....	29.
70. Partición de Polonia.....	35.
71. Austria, desde la paz de Hubertsburg, hasta la accesion de Francisco II.....	40.
72. Revolucion de las colonias inglesas en América, hasta la declaracion de Independencia.	47.
73. Fin de la guerra de Independencia. Constitucion de los Estados-Unidos.....	53.
74. Principio de la revolucion de Francia. Reinado de Luis XVI, hasta la convocacion de los Estados generales.....	57.
75. Asamblea nacional constituyente. Asamblea legislativa. Fin de la monarquia.....	63.
76. Convencion nacional. Régimen del terror.	69.
77. Directorio. Revolucion de brumario. Consulado.....	76.
78. Imperio frances. Restauracion de los Borbones.....	89.
79. Cien dias. Restauracion final de los Borbones. Paz general de Europa.....	101.
80. Ojeada sobre los estados setentrionales de Europa desde el fin del siglo XVII hasta nuestros dias.....	107.
81. Ojeada sobre algunos estados meridionales de Europa, desde el fin del siglo XVII..	120.

poeta épico y cantor elegante de la naturaleza americana. La poesía mexicana se honra con Tagle y Ortega, poetas líricos, y divide con España los lauros de Gorostiza, poeta cómico de bastante mérito. Cuba nos presenta á los sábios filósofos Varela y Saco. Restrepo ha escrito la historia de su patria Colombia, en cuyo parnaso brillan los nombres de Bello, Madrid y Olmedo. Si la posteridad concede lugar entre ellos como poeta al autor de estas Lecciones, dirá que Cuba fué su patria.

FIN DEL TOMO CUARTO.

## INDICE.

Lecciones.	Páginas.
65. Inglaterra en los reinados de Jorge I y Jorge II.....	3.
66. Alemania, desde la paz de Rastadt hasta la de Aix-la-Chapelle.....	8.
67. Estado político de Europa á mediados del siglo XVIII.....	14.
68. Guerra de los siete años.....	20.
69. Francia, desde la paz de Fontainebleau, hasta la muerte de Luis XV.....	29.
70. Partición de Polonia.....	35.
71. Austria, desde la paz de Hubertsburg, hasta la accesion de Francisco II.....	40.
72. Revolucion de las colonias inglesas en América, hasta la declaracion de Independencia.	47.
73. Fin de la guerra de Independencia. Constitucion de los Estados-Unidos.....	53.
74. Principio de la revolucion de Francia. Reinado de Luis XVI, hasta la convocacion de los Estados generales.....	57.
75. Asamblea nacional constituyente. Asamblea legislativa. Fin de la monarquia.....	63.
76. Convencion nacional. Régimen del terror.	69.
77. Directorio. Revolucion de brumario. Consulado.....	76.
78. Imperio frances. Restauracion de los Borbones.....	89.
79. Cien dias. Restauracion final de los Borbones. Paz general de Europa.....	101.
80. Ojeada sobre los estados setentrionales de Europa desde el fin del siglo XVII hasta nuestros dias.....	107.
81. Ojeada sobre algunos estados meridionales de Europa, desde el fin del siglo XVII..	120.

Lecciones.

H.

Páginas:

82. Ojeada sobre la India y Persia en el siglo  
XV I. .... 123.  
83. Revoluciones de la Península española. .... 129.  
84. Cuadro general de Europa, desde 1815 has-  
ta nuestros días. .... 137.  
85. Revolución de la América española y del  
Brasil, y establecimiento de su independen-  
cia. .... 143.  
86. Ojeada sobre los Estados-Unidos del Nor-  
te en el siglo XIX. .... 167.  
87. Revoluciones de México, hasta su indepen-  
dencia. .... 172.  
88. Estado de las artes, ciencias, religión, le-  
yes y gobierno en el mundo civilizado. . 183.



UNANIL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



